The Greatest Demon Lord IS REBORN AS A TYPICAL NOBODY
Clown of the Outer Gods
7
Myojin Katou
Illustration by
Sao Mizuno

The Greatest Demon Lord IS REBORN AS A TYPICAL NOBODY
7
Clown of the Outer Gods

The Greatest Demon Lord IS REBORN AS A TYPICAL NOBODY

Clown of the Outer Gods

7

Myojin Katou
Illustration by Sao Mizuno

YEN ON
NEW YORK

TABLA DE CONTENIDO

HISTORIA PARALELA: Sueños De Los Deficientes 5
CAPITULO LXXXIII: El Ex-Señor Demonio Y La Caza De La Magia 17
CAPÍTULO LXXXIV: El Ex-Señor Demonio Y El Más Grande Psicópata 35
CAPÍTULO LXXXV: El Ex-Señor Demonio Y Un Giro..... 49
HISTORIA PARALELA: El Fracaso, Insatisfecho 54
CAPÍTULO LXXXVI: El Ex-Señor Demonio Y El Reencuentro En El Laberinto..... 76
CAPÍTULO LXXXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Significado De La Finalidad 88
CAPÍTULO LXXXVIII: La Campeona Furiosa, Matando Por Amor 112
CAPÍTULO LXXXIX: El Ex-Señor Demonio Y Una Joven Misteriosa 127
HISTORIA PARALELA: El Fracaso, Incapaz De Resistir El Mal 130
CAPÍTULO XC: El Ex-Señor Demonio En Territorio Enemigo 138
CAPÍTULO XCI: El Ex-Señor Demonio Y La Malicia, Al Descubierto 146
CAPÍTULO XCII: El Ex-Señor Demonio Y El Paradero Del Amor 154
CAPÍTULO XCIII: El Ex-Señor Demonio Y Hacia Dónde Conduce El Amor 167
CAPÍTULO XCIV: El Ex–Señor Demonio Y La Salvación Del Fracaso 180
PALABRAS DEL AUTOR 185

HISTORIA PARALELA: Sueños De Los Deficientes

Todos los seres humanos, sin importar quiénes fueran, tenían un pasado.

Incluso él no fue la excepción.

Nacido de padres dolorosamente promedio, se crio en un pueblo remoto con sus dos hermanos mayores. Un día se dio cuenta de que sus hermanos se estaban haciendo un nombre en su ciudad natal.

El hermano mayor se convirtió en un hábil guerrero que se defendía de los ataques de los monstruos, un asunto peligroso. Esta podría haber sido la razón por la que se le permitió casarse con la hija del anciano del pueblo, la mujer más hermosa del pueblo. Se esperaba que se convirtiera en su próximo líder.

El hijo del medio estaba dotado de intelecto, un genio innegable. Diariamente se formaban multitudes fuera de su casa, buscando su sabiduría.

El hijo menor, por otro lado... no tenía nada que notar.

Sus rasgos andróginos eran atractivos, casi hechizantes. Encontrar su mirada era peligroso para las jóvenes doncellas, e incluso los hombres cayeron bajo su hechizo. Pero salvo su apariencia, no tenía otros rasgos notables... al menos, según las evaluaciones de los aldeanos.

—Sin embargo, sus hermanos sabían la verdad: era un monstruo.

Este descubrimiento se hizo cuando el hermano mayor le extendió una invitación.

"Te voy a enseñar a cazar hoy".

El hermano mayor tenía la intención de someterlo a una pequeña prueba, con la esperanza de despertar algo en su apático hermano. Por eso entraron en las montañas cerca del pueblo... pero pronto se encontraron con un monstruo desconocido. Incluso el hermano mayor, un verdadero guerrero, no pudo resistir. Nadie habría adivinado que él era el héroe del pueblo cuando cayó aterrorizado y suplicó patéticamente por su vida.

Naturalmente, un monstruo no mostraría ninguna compasión. Justo cuando el hermano mayor estaba a punto de quedar a merced de sus afilados colmillos...

"Uf, bien".

El orador tenía una voz monótona, una que era gélida. Tan pronto como el hermano menor habló, los movimientos del monstruo se detuvieron... y luego su cabeza cortada rodó por el suelo.

El hermano mayor fue tomado por una confusión momentánea... hasta que la situación finalmente se registró en su mente, y parpadeó hacia su hermano pequeño.

"¿Hiciste eso?"

"Uh-huh." Actuó y sonó como si no pudiera importarle menos. Esto fue una afrenta al orgullo del hermano mayor.

No había logrado hacer nada frente al grave peligro, mientras que su hermano menor lo había manejado sin pensarlo mucho... el mismo hermano menor al que había menospreciado todos estos años. Eso fue suficiente para destrozar su reputación. Pero el hermano menor fue un paso más allá, comportándose de una manera que estaba lejos de regodearse, actuando como si lo hubiera matado solo para pasar el tiempo.

¡Fue vergonzoso! ¡Fue mortificante! Sin embargo, el hermano mayor no expresó sus emociones, sino que optó por ofrecer su gratitud... porque había una emoción mucho más poderosa que eclipsaba su ira: el miedo.

El hermano mayor lo vio como un monstruo desconocido a partir de ese día.

—El hermano del medio también descubrió esto por su cuenta.

Ese día, el hermano del medio había reunido a un grupo de niños pequeños para dar una clase al aire libre. No había escuela en el pueblo, por lo que los miembros más inteligentes tenían la tarea de impartir conocimientos básicos y educación. Enseñó a los niños todo tipo de cosas, pero como era de esperar, sus clases de magia fueron, con mucho, las más populares. La magia era el mayor misterio de la vida y un juguete estimulante para los más pequeños.

“Oh, si no es mi hermano pequeño. ¿Qué tal una lección o dos?”

El hermano menor ya tenía quince años, mucho mayor que los otros estudiantes. A los ojos de la sociedad, era un adulto de pleno derecho... pero nadie lo trataba de esa manera. Era un gorroneador sin ética de trabajo de la que hablar, que consumía los recursos del pueblo pero no aportaba nada.

El hermano del medio lo miró con desdén. Incluso su oferta fue sarcástica, no lo dijo en serio.

"…Por supuesto. Me uniré", respondió el hermano menor, con cara de piedra.

Así había acabado participando en una clase al aire libre con niños pequeños. Lo observaron con curiosidad en los ojos, intercambiando miradas y haciéndole preguntas crueles como hacen los niños: "¿Por qué estás aquí si eres tan viejo?" "¿Eres estúpido?"

Ninguna persona promedio resistiría este entorno, pero no levantó ni una ceja.

Esto enfureció al hermano del medio... De hecho, le dio escalofríos. No podía leer la mente de su hermano menor. Fue humillante para él, para alguien conocido por su inteligencia.

Sin embargo, se guardó esto para sí mismo y continuó con la conferencia.

"Espera. Ahí cometiste un error con esta técnica", objetó el hermano menor, señalando el círculo mágico dibujado en el suelo. "Querías reorganizar la magia de explosión para convertirla en fuegos artificiales, pero la conversión de salida es insuficiente. Te lastimarás si lo lanzas ahora."

El círculo en el suelo fue obra del hermano mediano, y fue su primera reconfiguración de hechizos después de una serie de experimentos con múltiples técnicas de alto nivel. No hubo errores en su hechizo o teoría. Demostraría esto a todos y disfrutaría de sus elogios. Tenía tanta fe en su impecable reconfiguración que su propio genio lo asustó incluso a él.

… Y, sin embargo, su hermano pequeño acababa de irse y lo declaró inútil.

El hermano del medio levantó la voz. "Adelante, sal corriendo a algún lado si tienes miedo. Te demostraré que estás equivocado."

Señaló a lo lejos, y sus ojos dijeron: *Piérdete.*

Aun así, la expresión del hermano menor permaneció inmutable.

"…Ya veo. Parece que no puedes ofrecer lo que quiero, así que mejor me voy”, dijo con indiferencia antes de alejarse.

Detrás de él, el hermano del medio se imaginó escupiendo en su dirección mientras concentraba su magia en el círculo del suelo.

—Él nunca podría haber adivinado lo que sucedería después.

Como había señalado el hermano menor, hubo un error en su técnica. La magia de explosión se transformó en fuegos artificiales, pero la conversión de salida fue incorrecta. Fuegos artificiales esparcidos por todas partes. El hermano del medio y los niños sufrieron quemaduras graves.

La reputación del hermano del medio cayó después de este incidente y nunca se recuperó. Cada vez que veía las cicatrices de quemaduras en la mitad superior de su cuerpo, sentía un disgusto insoportable... y un terror aterrador.

¿Cómo había descubierto su hermano menor un defecto en su técnica? ¿Cómo y cuándo lo había superado en intelecto?

Al igual que su hermano mayor, el hermano del medio pronto vio al menor como un monstruo.

Y en realidad... era un monstruo. Él era consciente de este hecho. El hermano menor sabía que una bestia depravada dormía en algún lugar dentro.

Así… incluso cuando predijo los últimos días del pueblo e imaginó los momentos finales de su familia…

No sintió nada.

Ahora tenía veinte años.

Llegaron noticias de que un demonio, de alto rango en las estructuras sociales, visitaría la aldea. Según el mensajero, querían ver a la persona más brillante que su comunidad tenía para ofrecer.

Si quisieran cerebros, sería entre el hermano mayor y el del medio.

Un espíritu saturnal reinaba sobre el pueblo.

Por primera vez en la historia, alguien de su aldea podría convertirse en sirviente de un gran demonio.

… Observó su jolgorio salvaje con apatía.

Este es el final, pensó sin ninguna razón en particular. *Algo terrible sucederá si me quedo aquí.*

No tenía ninguna base para pensar esto, pero estaba convencido de que era cierto. Y así abandonó el pueblo antes de la visita anticipada. El momento fue perfecto. Nadie en este asentamiento lo aceptó de todos modos.

Decidió buscar en el mundo exterior a alguien que lo hiciera.

—Habían pasado dos meses desde que dejó su pueblo para emprender un viaje sin rumbo.

Sabía que el demonio había destruido su hogar.

No estaba seguro de por qué. Podría haber sido un capricho o el resultado del descuido de alguien. En cualquier caso, todos los aldeanos habían sido asesinados. De la manera más sucia y profana.

Esto incluía a sus hermanos, quienes lo habían temido en secreto, y sus padres, quienes lo habían amado.

Sus cadáveres ensartados todavía tenían que estar tirados en las ruinas del asentamiento.

Se imaginó la escena pero no sintió nada.

Ni ira ni tristeza. Y eso lo puso más triste y más furioso que cualquier otra cosa.

Avance rápido—

Ahora tenía setenta y seis.

Entró en cierta ciudad. Cualquier transeúnte que lo mirara de inmediato miró hacia otro lado y se aseguró de no cometer el mismo error dos veces.

Eso era de esperar. Después de todo, era un vagabundo de aspecto patético. Atrás quedaron todos los rastros de su juventud andrógina, reemplazados por una barba larga y desaliñada y cabello gris. Llevaba ropa de cáñamo gastada. Incluso los mendigos locales se veían más presentables.

No prestó atención a su entorno y continuó tambaleándose hacia adelante con pies inestables; nada se reflejaba en esos ojos huecos suyos.

Nada en toda la creación tenía valor alguno.

Eso era lo que había aprendido de sus viajes.

Una vez, había tenido un deseo. Había emprendido un viaje para encontrarlo, para vivir su vida como una persona real. Quería enterrar esa parte perdida de su corazón y morir como un ser humano decente.

Sin embargo... su deseo nunca se hizo realidad. Ni siquiera estaba seguro de qué era lo que quería para empezar. En otras palabras…

Sí, tenía que ser eso.

Lo que buscaba nunca había existido en primer lugar.

…En ese caso, ¿por qué seguía caminando? Así que esa fue su conclusión. No había ninguna razón para dar un paso más allá. Vivir no tenía sentido.

Por un segundo, lo dudó, y al instante siguiente...

…se tiró a tierra.

Su pie hizo un agujero en el suelo y cayó hacia adelante. Sin saberlo, había entrado en los barrios bajos y a nadie le importaba un anciano caído. Cuando miró a su alrededor, vio los cadáveres de varios otros vagabundos. Se uniría a ellos muy pronto.

Pero todavía se sentía vacío. Nació de la nada, vivió en la nada y moriría como la nada. Era un final apropiado para alguien como él.

"¡Señor! ¡¿Estás bien?!"

¿Por qué encontró la voz de la joven tan reconfortante?

Su inconsciencia se desvaneció rápidamente... y cuando despertó, vio un techo desconocido. Estaba en una cama extraña.

“¡Ah! ¡Está despierto, señor! ¡Gracias a dios!"

Una vez más, sintió un zap en su cerebro. Cuando se volvió hacia la voz, encontró a una chica joven y fea parada allí y mirándolo con alivio.

“… ¿Dónde estoy?" preguntó, la voz frágil y ronca.

La chica se acercó. "Un orfanato. Quería llevarte a una clínica de verdad... pero no tengo dinero. Todo lo que pude hacer fue limpiarte el sudor, alimentarte con papilla y darte agua. Desafortunadamente, el director de la clínica dijo que no mejorarías”.

"…Eh."

Incluso él estaba sorprendido de que lo hubieran cuidado hasta que recuperara la salud de un estado crítico.

Pero no sintió alegría ni alivio.

¿Por qué sigo vivo? ¿Me está ordenando mi creador que siga en agonía?

"... Deberías haberme dejado morir", murmuró, casi involuntariamente.

La chica lo miró fijamente. "¡Oye! ¡No digas eso! ¡Muchas personas en el mundo no pueden vivir aunque quieran!” ella lo regañó. Generalmente sería al revés.

La mayoría con sensibilidades promedio reflexionarían sobre sus acciones y sentirían un grado de vergüenza. O podrían preparar un argumento teórico, como solían hacer los adultos, y descartar al joven.

No tenía ningún deseo de hacer tampoco. Por otro lado…

Sintió un extraño calor en su pecho. Era débil pero innegable. Nunca había sentido tal sensación antes.

¿Qué es esto?

Mientras su mente comenzaba a correr...

“Por cierto, señor, ¿cómo se llama?”

Se volvió hacia ella una vez más, y sus grandes ojos lo miraron directamente con un encanto cautivador. Las crecientes emociones continuaron desconcertándolo.

“…No tengo nombre. Lo abandoné hace mucho tiempo. No tiene valor para alguien como yo”.

"Eh." La chica lo miró como si no entendiera y se cruzó de brazos. “Eso es un poco molesto. Ahora no sé cómo llamarte”.

"…Llámame como quieras."

La respuesta pareció contundente, pero a la chica no pareció importarle particularmente. Con los brazos aún cruzados, miró hacia el techo.

“Hmmmmmmm. Ya veo. Se parece a un personaje de mi libro ilustrado favorito, señor... Así que ese puede ser su primer nombre... En cuanto a su apellido... ¿tal vez podría ser el nombre de esta ciudad?”

Evidentemente, habiendo tomado una decisión, la chica hinchó el pecho en preparación para la gran revelación. Una sonrisa se extendió por su rostro.

“¡Lizer! ¡Lizer Bellphoenix! ¡De ahora en adelante, te llamaré Lizer!”

No le importaba su nuevo nombre... o eso había pensado.

"... Tiene un sonido agradable".

Se sorprendió por las palabras que salieron de su boca.

Lizer Bellphoenix. Un hombre pasado su mejor momento.

Acercándose al final de sus días...

Finalmente encontró lo que estaba buscando.

“Soñar con el pasado es presagio de desgracia.”

La voz era melodiosa pero no proporcionaba consuelo. Lizer Bellphoenix volvió a la realidad. Cuando abrió los ojos, se encontró con una oscuridad que se extendía por la habitación.

Lizer se levantó irritada y se enfrentó a una esquina de la cámara. Allí, un hermoso hombre se paró en silencio dentro de la oscuridad como la tinta que controlaba. Sus ojos estaban fijos en Lizer.

“…Alvarto Egzex.”

Este era el nombre del hombre.

Pelo negro brillante. Miradas que avergüenzan a las orgullosas bellezas. Prendas espléndidas, carmesí profundo.

Al igual que Lizer, Alvarto había sido una vez un Rey Celestial... pero ahora, era el administrador conjunto de este mundo.

Alvarto lo evaluaba; su cara se limpió de su habitual sonrisa. La expresión del hombre era inexpresiva, y su mirada fría y estrecha miró a Lizer con gran prejuicio. Al menos, eso era lo que le parecía a él.

“…No creo que haya hecho nada para justificar esto. Todo lo que ha sucedido es el resultado de tus propios deseos insensatos.”

De lo contrario, no habría alcanzado la fruta prohibida.

“Ha pasado casi medio mes, medio mes desde que deberíamos haber cambiado este mundo y formado nuestra utopía, medio mes… desde que deberíamos haber eliminado a cierto subconjunto de personas. Sin embargo, hemos logrado no hacer nada. De hecho… les hemos permitido reagruparse”, dijo Alvarto.

Se refería a Ard Meteor, la persona anteriormente conocida como el Señor Demonio, y sus compañeros.

Para Lizer, eran la mayor amenaza de todas. Cuando el mundo se transformó, podría haberlos eliminado si lo hubiera intentado... pero su pacto con Alvarto lo había encadenado. Ahora, era Lizer quien estaba siendo arrinconado.

“Al principio, no pensé mucho en eso. Estaba seguro de que el Señor Demonio no sería rival para nosotros si lo despojaran de su magia... Nunca imaginé que sería tan persistente".

Lizer no había pensado que bajaría la guardia. Desde el principio, había centrado todos sus recursos en esto. No había nada tibio en sus planes, astutos, cobardes, sucios como eran, para aniquilar a Ard y su grupo. Sin embargo…

Ard Meteor había cambiado todos los mejores planes de Lizer a su favor de la peor manera imaginable.

“…Él es un monstruo. Sabía que el hombre era un terror absoluto. Incluso sin magia, el Señor Demonio permanece seguro en sí mismo. Sí, por eso…”

“Necesitamos una bestia más grande que el Señor Demonio. De acuerdo a ti."

La gélida belleza de Alvarto se volvió más helada.

"Lo entiendo. Imaginé que ese podría ser el caso. Aun así, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca creí que elegirías esta ruta. Y ese es el verdadero problema aquí. Es ridículo. ¡Prácticamente suicida! No pensé que ya te habías vuelto senil, Lizer Bellphoenix.”

Las flechas de la crítica llovieron sobre Lizer. Nadie que conociera a Alvarto imaginaría este tipo de comportamiento viniendo de él. Era supuestamente elegante, siempre sereno y constantemente en control de sus emociones. Ahora, sin embargo, estaba enojado, destrozando su reputación.

…Quizás era más exacto decir que estaba ansioso.

Alvarto no estaba solo. Incluso Lizer compartió este sentimiento.

“Si puedo ser honesto, no puedo negar que tengo mis propias preocupaciones. Este peón, el que he producido, es diabólico, difícil de derrotar e increíblemente fuerte. Pero estoy preparado. Podemos mantener el control de la misma. De lo contrario, no habría desatado algo así”.

"Ya veo. En ese caso, permítame observar. La suerte está echada. No hay forma de detenerlo ahora. Es tu mano la que rompió el sello. Por lo tanto, acosarte en la oscuridad de la noche no tiene ningún propósito. Ah, desgraciado. Lizer Bellphoenix, estoy tan decepcionada de ti. El amor ciega a la gente, pero confiaba en que podrías ser diferente.”

Alvarto se movió para hacer su salida, enfurruñado todo el tiempo. Sin embargo, se detuvo en seco para entregar un mensaje final.

“Rezo para que este error les brinde a usted y a su ser querido el resultado que desean”.

Con esas palabras cruelmente insinceras, se deslizó en la noche.

Lizer suspiró y acunó su cabeza entre sus manos una vez que el desagradable visitante se fue. Alvarto había logrado que lo cuestionara

todo. Su corazón latía con fuerza; sintió un dolor agudo en el estómago. Sirvió como prueba de que Lizer era realmente humana.

Sí, ya no era un monstruo. Instantáneamente desencadenó recuerdos de la chica que lo había hecho posible.

"... Me calmaré si puedo echar un vistazo", murmuró antes de levantarse de la cama y lanzar magia de teletransportación.

El hechizo lo transportó a una cámara diferente. La suave luz de un aplique de pared junto a la cama iluminaba el lugar. Su respiración, suave en el sueño, resonaba en silencio.

"... María". Lizer miró con particular cariño a la chica que dormía en la cama. Era una joven humana que parecía no tener más de diez años. Aunque no poseía rasgos distintivos y era bastante sencilla, lo era todo para Lizer.

“¡No te volveré a perder…! ¡Esta vez, te haré feliz…!”

Mientras miraba a la joven María dormida, Lizer Bellphoenix sintió que le ardía el corazón.

Por esta chica, superaría cualquier obstáculo—

CAPITULO LXXXIII: El Ex-Señor Demonio Y La Caza De La Magia

El Cubo Extraño. Un dispositivo creado por cierto Dios Maligno que podría cambiar el mundo tal como lo conocemos. Y su activación había hecho precisamente eso.

Alvarto Egzex. Lizer Bellphoenix.

Mis antiguos subordinados me habían superado. Había perdido todo lo preciado para mí en esta era. Mis compañeros de clase se habían convertido en monstruos e Ireena, la chica que significaba más para mí que nada en el mundo, había caído en manos enemigas.

Ni siquiera nuestra magia se salvó, ya que el enemigo se la arrebató. La situación no podía empeorar.

¿Entonces qué?

Yo—nosotros nunca nos rendiríamos. Robaríamos el Cubo Extraño, rescataríamos a Ireena y salvaríamos el mundo... y para hacer eso—

Actualmente estábamos corriendo a través de la antigua capital de Kingsglaive.

Todos los residentes de la antigua capital se habían convertido en monstruos. Una horda de demonios, los subordinados de Alvarto, se habían apostado allí, listos para detener nuestro avance... pero nadie podía detenernos. Ni siquiera una corriente de enemigos.

“¡Rodeadlos! ¡No los dejes pasar!”

“¡Solo hay cinco de ellos! ¡¿Cómo estamos fallando en detenerlos?!”

"¡Pedir refuerzos! ¡Se abrirán paso a este ritmo!”

La ciudad era ahora un campo de batalla. Gritos enojados y los sonidos de un bombardeo violento se superpusieron en un terrible estruendo. Los adoquines fueron destrozados. Los edificios se derrumbaron. Se levantó polvo. Nos abrimos paso a través de la calle principal, pasando a toda

velocidad por los daños mientras derribamos a cualquiera que se interpusiera en nuestro camino.

"¡Hah!" Un destello de la espada de Olivia y los demonios se partieron en dos.

Olivia era la mejor espadachín del mundo tanto en nombre como en espíritu. He dependido de ella durante las batallas, pasadas y presentes, por su dominio de la espada y su poder puro. Su fuerza, por lo tanto, no se había visto afectada por la pérdida de magia.

"¡Agujero Negro! ¡Agujero Negro! ¡Agujero Negrooooooo!"

Verda Al-Hazard.

Al igual que Olivia, la científica loca, y ex Rey Celestial, operaba de la manera habitual, a pesar de las circunstancias. Ella estaba usando algún tipo de poder que incluso yo no comprendía completamente. Vórtices oscuros se abrieron en el cielo, absorbiendo enemigos en masa.

"¡No voy a dejar que ustedes se diviertan!"

"¡Cumpliré mi papel!"

Sylphy y Ginny. Cada uno de ellos tenía una espada larga apretada en sus manos. Estaban virtualmente indefensos en el campo de batalla sin magia, pero sus espadas, que poseían empuñaduras peculiares, lo compensaban un poco.

En respuesta a los gritos de las chicas, las líneas en el centro de las empuñaduras brillaron. Un instante después... Sylphy se lanzó hacia adelante a velocidades imposibles, cortando a los enemigos como un relámpago. Se formaron cuchillos de hielo alrededor de Ginny, disparando hacia cualquier oponente que obstruyera su camino.

"¡Gah…! ¡¿No perdieron su magia?! ¡¿Cómo son capaces de hacer esto…?!"

La respuesta fue Verda. Ella había predicho esta situación e ideó un plan para compensar nuestras desventajas: dispositivos mágicos internos.

Si cargó la unidad de recolección incrustada en la empuñadura con magia de antemano, podría recurrir a ella en lugar de a su propio poder. Así luchábamos Sylphy, Ginny y yo junto a Olivia.

“…Dicho eso, no parece que me necesites.”

Todos estaban saltando antes de que pudiera hacer un movimiento, ocupándose de cada amenaza a la vista. Había sido así desde el momento en que pusimos un pie en Kingsglaive, lo que significaba que no había lanzado un solo ataque. Para ser honesto, me sentí un poco mal.

"¡Eres nuestra última línea de defensa, Ard!" aseguró Ginny.

"¡Sí! ¡Simplemente aún no es tu momento!” Verda estuvo de acuerdo.

"Déjanos a estos secuaces a nosotros", agregó Olivia.

"¡Te mostraremos lo que podemos hacer por nuestra cuenta!" dijo Sylphy.

Vi a mis amigos comportarse como héroes en una escena de acción antes de correr por el camino que nos habían despejado.

Verda comenzó a reírse. “¡Vaya, no estaban bromeando sobre encontrar fuerza en los números! ¡No puedo creer que este sea el mismo camino que parecía imposible de seguir!”

Se refería al momento en que ella y Olivia se precipitaron al laboratorio de investigación para completar un dispositivo mágico en particular justo después de que el mundo cambiara. Lizer debe haber anticipado que podrían, porque la ciudad rápidamente se vio plagada de monstruos, demonios que esperaban su llegada. Verda y Olivia, capaces como eran, habían sido vencidas y obligadas a retirarse. Algún tiempo después de eso, se encontraron con nosotros, lo que nos trae ahora.

“¡Rezo para que no destruyan el laboratorio!”

"¿No tienes algunas barreras en su lugar sobre todo el asunto?"

"Supongo. Pero estoy bastante seguro de que no durarán mucho. Al y Lizer se sienten amenazados por mis inventos. No me sorprendería si ya los rompieron.”

Si eso sucediera, se habría acabado para nosotros.

Esperaba que el laboratorio estuviera intacto mientras avanzaba. Los demonios continuaron su asalto, intentando rodearnos, pero todo fue en vano.

Los dispersamos, pateando, pisoteando y aniquilando nuestro camino hacia nuestro destino.

Entonces finalmente... lo vimos. Allí, al final del largo camino que tenemos por delante: el laboratorio.

Una brillante cúpula dorada semicircular protegía los terrenos, y el edificio en sí no tenía ni un rasguño.

"Parece que hemos llegado a tiempo".

Solo necesitábamos seguir adelante, y estaríamos mucho más cerca de rescatar a Ireena.

Necesitaba traerla de vuelta. Daría mi propia vida si eso significara que ella regresara a casa.

"¡Detenerlas! ¡Ahora!"

"¡Alto! ¡No te muevas!”

"¡¿Dónde diablos está?!"

Este fue un momento de vida o muerte para el enemigo. Sus embestidas fueron los ataques más duros a los que nos habíamos enfrentado... pero no fueron suficientes para detenernos.

Pisoteamos todo a nuestro paso y seguimos adelante. El destino estaba justo ante nuestros ojos. Y justo cuando estábamos a punto de alcanzarlo, un hombre apareció lentamente desde la esquina del laboratorio.

Nos detuvimos en seco. No teníamos otra opción.

"... Así que están introduciendo su última línea de defensa aquí, ¿eh?" Le fruncí el ceño como lo estaban haciendo los demás.

Parecía un viejo vagabundo. Cabello castaño rojizo despeinado. Sombra de las cinco. Ropa de cáñamo andrajosa que se sumaba a su aspecto andrajoso.

"... No es un anciano cualquiera".

Asentimos ante la evaluación de Olivia. Ese vagabundo no estaba engañando a nadie aquí.

Olivia evaluó en silencio a nuestro enemigo. "Él es alto. Muscular. Cuerpo espumoso. Esos músculos de la pantorrilla, curiosamente grandes. Me imagino que es un soldado que se especializa en combate cuerpo a cuerpo… Cuidado, todos.”

"Obviamente. Lo sabía. Y no he sido capaz de detectar una sola apertura."

Olivia y Sylphy parecían conscientes de con quién estábamos tratando. La tensión era evidente en sus rostros. Mientras tanto, los demonios observaron la situación en curso en silencio como si no hubieran estado tratando de matarnos.

"¡Finalmente está aquí...!"

"Hablando de última hora. Pero al menos llegó a tiempo…"

"¡Incluso estos tipos, monstruos por derecho propio, no pueden vencerlo sin su magia...!"

Sus comentarios contenían esperanza, confianza y temor reverencial.

Con todos los ojos puestos en él, el hombre en cuestión habló gravemente. "Te quitaré la vida".

Una voz tranquila y tranquila. No contenía hostilidad ni sed de sangre, por lo que probablemente... nadie tuvo tiempo de reaccionar cuando desenvainó la espada a su lado.

"¡Ngh!"

Era como la encarnación de un vendaval. Nos dimos cuenta de que el hombre estaba justo en frente de Olivia. Una fracción de segundo después, hubo un destello de acero desnudo.

Había desafiado a Olivia a una pelea de espadas. Si este hubiera sido cualquier oponente típico, uno podría asumir que estaban completamente locos. Sin embargo—

"¡Tch!"

Ella evadió el primer golpe. Del segundo, ella se defendió con su espada mágica. En el tercero, se balanceó hacia atrás pero atrapó aire vacío. El hombre ya se había movido detrás de Olivia.

"¡Aaaaargh!"

Con un poderoso grito, Sylphy lanzó su propio ataque. El golpe de la espada fue rápido como un rayo y mortalmente afilado, apuntando a un lado de su cara. Pero nunca hizo contacto.

Justo cuando la punta de la espada estaba a punto de encontrar su marca... la figura del enemigo se onduló como un espejismo y desapareció.

Esto no fue un acto de magia. Lo había esquivado con pura agilidad... es decir, a una velocidad imposible.

“Olivia vel Vine. No creo que tengas lo que se necesita para ser llamado un maestro espadachín”, murmuró el hombre mientras se paraba directamente frente al laboratorio de investigación como una especie de guardián.

Por lo general, Olivia habría respondido de inmediato. Sin embargo, ella no dijo nada esta vez, un rastro de sudor corría por su frente. Si Sylphy no hubiera bloqueado, Olivia podría haber sido derrotada. La realidad la dejó sin palabras.

“No tengo ningún interés en los novatos. Eres mi único objetivo”, susurró el hombre, apuntando la punta de su arma hacia mí. “Me llamo Sergia Nagan. Deseo tener una pelea uno a uno contigo, Ard Meteor”.

"... ¿Quieres un duelo, a pesar de que tienes el poder para enfrentarnos a todos?"

El enemigo pareció darse cuenta de que yo desconfiaba de sus motivos.

Sacudió la cabeza. “No tengo planes astutos en mente. Hay dos razones por las que quiero luchar contigo solo. Primero, es mi preferencia. No estaré satisfecho a menos que me comprometa directamente con alguien que considere digno. Segundo... si te derroto, Ard Meteor, podré tener una pelea a muerte con mi señor. Ese es mi mayor deseo. Es la única razón por la que yo, Sergia, he vivido tanto tiempo.”

"Mi señor". Debía estar hablando de Alvarto. Entonces, ¿eso significaba que este hombre también era del pasado antiguo? Solo los soldados que estaban directamente bajo el mando de Alvarto lo llamaban así.

Si este fuera el caso, no tenía dudas de que era un soldado hábil.

"... Ard, puede que no sea correcto, pero todos deberíamos atacarlo", susurró Ginny en mi oído.

Aceptaría este duelo y le tenderíamos una emboscada. Imaginé que Ginny pensó que esto garantizaría nuestra victoria.

“Tienes razón en que tendría sentido aprovechar nuestros números. Pero... me temo que no es una buena idea en esta situación. De hecho, existe una posibilidad decente de que haga más daño que bien”.

Para tener fuerza en los números, necesitabas la cooperación del equipo. ¿Y qué tan unidos estábamos realmente? Yo diría un poco. Éramos más fuertes cuando actuábamos como individuos, así que sabía que el trabajo en equipo no era nuestro fuerte. Enfrentarse a una guerrera como Sergia como unidad sería un gran error. No había duda de que nos derrumbaríamos y seríamos aplastados bajo su pulgar.

"Odio admitirlo, pero tengo que ponerme del lado de Ard aquí", dijo Sylphy.

“No soy fanático del plan de Ginny, así que también pasaré”, concluyó Verda.

Olivia me miró directamente. "... ¿Podemos dejar esto a ti?"

Estaba segura de que yo era el único que podía derribar a este hombre. Ella creía que yo podía hacerlo. Y entonces—

"Por favor, déjame esto a mí".

No tuve más remedio que cumplir mi promesa.

“Ginny. Retrocede con todos”.

"Okay." Ginny creyó en mí y concedió sin discusión.

Con mis amigos ahora a salvo fuera de peligro, di un paso adelante.

"¿Deberíamos empezar?" Pregunté mientras preparaba mi espada, pies de ancho debajo de mí.

Mi enemigo se inclinó hacia adelante en respuesta.

"Muy bien—"

Y luego cargó.

Como esperaba, fue rápido. Increíblemente así. Antes de que me diera cuenta, su espada estaba brillando justo en frente de mí.

Podría manejarlo. Cuando su espada se balanceó hacia mí, salté hacia un lado, lanzando simultáneamente un hechizo de ataque elemental. Una multitud de círculos apareció alrededor de Sergia, y un instante después, una vorágine de hechicería rugió a su alrededor.

Espadas de Viento. Pilares de Hielo. Bolas de Fuego. Rocas. Relámpago. Un diluvio por todos lados. Esto normalmente terminaría cualquier batalla promedio, pero—

"Aburrido."

Una voz ronca. Al momento siguiente... La mano de Sergia trazó un elegante arco, destellando plata. Desató más de mil cortes que golpearon los hechizos elementales...

“Olivia vel Vine no es la única que se especializa en rebanar”.

Cortó mis ataques, dejándolos vacíos.

Esta técnica era la especialidad de Olivia. Como alguien que se destacaba solo en el manejo de la espada, había creado un colmillo propio, algo imbatible, para enfrentarse a fuertes oponentes mágicos. Tuve que preguntarme cómo se sentiría Olivia acerca de un demonio armando la misma técnica. No pudo haber sido un buen sentimiento, pero no tuve el lujo de reflexionar demasiado sobre esto.

En el momento en que pensé, Aquí viene, Sergia estaba sobre mí. Cruzamos espadas, una, dos, tres veces. Cuando nuestras armas se encontraron, las brasas chisporrotearon, mi mente se aceleró.

Él es fuerte.

Este soldado fue un excelente recurso. Como demonio, había nacido con increíbles habilidades mágicas, pero había elegido luchar solo con una espada. Podía sentir la obsesión detrás de su estética con cada corte de su espada.

“…Supongo que los seguidores de Alvarto son más que palabras.”

En esta etapa, había inutilizado mi magia. Nuestra batalla se convirtió en un choque de espadas... pero Sergia Nagan era más hábil en este campo. Sin duda perdería si peleara en sus términos.

"El resultado de la batalla se decidió incluso antes de que comenzáramos... Usted mismo lo dijo, Su Alteza".

A pesar de averiguar mi identidad, Sergia parecía tranquila. Al mismo tiempo, no parecía mostrar ningún orgullo por su propia fuerza. No indicó que algo lo hubiera agitado durante la batalla.

Sólo había nada para él. Evitar. Estaba quieto y silencioso como la superficie del agua.

"Tomaré tu cabeza".

Estaba listo para dar el golpe final. Tan pronto como sentí esto—

"Técnica de Espada Secreta: Giro de Serpiente".

La espada de Sergia se retorció y la espada larga en mi propia mano salió volando hacia el cielo azul.

“!!”

Sintiendo peligro, salté hacia atrás lo más lejos que pude y sentí que algo me rozaba. Tan pronto como aterricé, mis ojos se lanzaron hacia abajo para mirar mi estómago.

…Si hubiera saltado hacia atrás incluso un segundo después, mis tripas se habrían salpicado en el suelo. Había una sola rasgadura en mi camisa y la sangre se filtraba de mi piel.

Cualquiera con ojos podía ver que estaba en problemas, lo que hizo que los demonios zumbaran.

"¡Tan cerca!"

“Básicamente está acabado”.

Tampoco tiene espada. Ard Meteor no tiene una pierna sobre la que pararse.

“Quiero decir, no puede usar magia sin ella. Está totalmente indefenso”.

"Sabía que Sergia podía derrotar a Ard Meteor".

Todos confiaban en la victoria de Sergia, anticipando mi muerte inminente. Todos excepto…

Olivia. Ginny. Sylphy. Verda.

Ninguno de mis amigos tenía una pizca de desesperación en sus ojos o expresiones. Por terribles que parecieran las cosas, no dudaron de que ganaría.

Yo también confiaba en mis habilidades.

“Reconozco tus poderes. Sin embargo—"

No tenía miedo de quedarme con las manos vacías. Miré a mi oponente.

“Tu espada tiene fuerza y nada más, es una habilidad que ha sido refinada a través de tu obsesión por la estética. Sergio Nagan. Tu espada, no tiene corazón.”

Extendí mi mano derecha hacia él y curvé mi dedo índice hacia mí. *Ven aquí.*

Sergia reconoció en el taco. Se inclinó hacia adelante, echó su espada al hombro, y levantó un torbellino mientras corría hacia adelante.

En el lapso de un segundo, había cerrado el espacio entre nosotros. Ahora que había perdido la espada de Verda, me había convertido en un aldeano, indefenso en todos los sentidos. Sergia pareció darse cuenta de esto. Él, sin embargo, no bajó la guardia en su misión de matarme. No estaba dispuesto a tropezar ahora. Incluso en el último momento, incluso con la victoria prácticamente en las palmas de sus manos, nada se había apoderado de su corazón. Era, sin duda, un guerrero a tener en cuenta.

Sin embargo…

“Una espada sin corazón es una espada que no provoca miedo”.

Sergia y yo hicimos nuestro movimiento. Sólo pude distinguir un destello de algo.

El brillo de su espada desnuda era cegador. Mi cuerpo, como el típico don nadie, estaba en su límite. No podría contrarrestar el destello de la espada de mi enemigo.

Pero... me iba a mover. Tuve que hacerlo. Después de todo, tenía algo que me permitía ir mucho más allá de los límites de este cuerpo mortal.

Y ese era mi corazón, su poder.

Salvaría a mis amigos. Salvaría el mundo. Yo salvaría a Ireena. Estaba superando estos límites con mi sentido de propósito y sinceridad.

Detuve la espada enemiga que apuntaba directamente a mi cabeza agarrándola con una mano.

“¡¿Lo detuviste…?! ¡¿Con una mano desnuda…?!”

Esta fue la primera vez que el corazón de Sergia se agitó. Fue aquí donde se decidió la batalla. Me negué a dejar pasar esta oportunidad, llevando a cabo el mejor plan que pude dadas las circunstancias.

Levanté la pierna derecha y la derribé con una patada alta.

Un movimiento decepcionantemente simple pero fascinantemente violento. La fuerza de mi ataque cayó sobre la cabeza de Sergia.

“¡—Ngh!”

Ese rápido gemido acabó con todo. La luz se desvaneció de sus ojos y cayó al suelo con un ruido sordo. El silencio llenó el aire. Los demonios, espectadores tranquilos hasta ahora, comenzaron a sudar frío.

"¡T-Tienes que estar bromeando...!"

"¡Imposible…! ¡No hay forma de que golpee a Sergia con sus propias manos...!”

“¡Es un monstruo! ¡¿Que hacemos ahora…?!"

Atrás quedaron sus buenos espíritus.

Mientras me evaluaban, miré a cada uno de ellos. "¿Deberíamos continuar?"

Temblaban de pies a cabeza. Ninguno tenía la voluntad de luchar a la izquierda.

"¡Mierda!"

"¡No voy a tirar mi vida aquí...!"

"¡Tenemos que retroceder...!"

Como perros con el rabo entre las piernas, los demonios huyeron. Pronto, éramos los únicos que quedaban.

"¡Sabía que podías hacerlo, Ard!" Ginny lloró.

"Sabía que podías hacerlo, ¡obviamente!" añadió Sylphy. "Quiero decir, ¡puse mi confianza en ti, después de todo!"

"... Hmph", murmuró Olivia.

“¡Seguro que eres interesante! ¡Déjame diseccionarte una vez que todo esto termine!” Verda dijo.

Sonreí ante sus elogios.

“Pongámonos en marcha. Es hora de que cambiemos las cosas” dije, señalando el laboratorio, con la barrera y todo.

◇◆◇

Poco después de que Verda liberara los sellos, entramos en los terrenos del laboratorio de investigación.

El exterior tenía la marca de extraña excentricidad de Verda por todas partes, pero el interior era sorprendentemente normal. Mientras atravesábamos el pasillo, me mantuve alerta y comprobé si había peligro en las esquinas. Las cosas se pusieron muy peligrosas cuando pensabas que estabas limpio. Es el momento en que todos comienzan a bajar la guardia.

Me preocupaba que el enemigo usara ese momento para atacar... pero mis temores eran infundados. Progresamos a través del laboratorio sin incidentes y llegamos a una habitación espaciosa.

"Oh... es bastante impresionante...", se maravilló Ginny.

Evidentemente, la sala se utilizó para desarrollar herramientas y equipos mágicos y realizar experimentos. El lado derecho de la sala estaba prolijamente alineado con bancos de trabajo y todo lo necesario para la producción. La izquierda estaba reservada para experimentos. Se establecieron barreras físicas en todas partes, presumiblemente por precaución.

“¡Muy bien! ¡Vamos a cocinar!”

Encantada de estar de vuelta en su propio territorio, Verda saltó a uno de los bancos de trabajo, donde abrió una mochila y alineó varios ingredientes en el escritorio...

"Correcto. Todo el pueblo podría despedirse mientras estoy trabajando, pero podemos preocuparnos por eso más tarde. ¡Solo piensa en ello como un golpe de mala suerte y sigue adelante!”

Y con esa preocupante advertencia, Verda se puso manos a la obra.

No mucho después, logramos evitar el peor de los casos y los dispositivos mágicos en los que habíamos puesto nuestras esperanzas se completaron.

Parecían pulseras de plata muy básicas. Su propósito, sin embargo... era restaurar nuestra magia. Tenías que usar el brazalete para que fuera efectivo, pero el usuario podría usar hechizos nuevamente.

“Okey dokey. ¡Probemos a estos bebés y veamos si funcionan!”

Nos trasladamos al área de experimentos en el lado izquierdo de la habitación, extendimos nuestras palmas hacia el aire y lanzamos un hechizo. En cuanto a los resultados—

"Stellar, parece".

"¡Ahora no seré un peso muerto...!" El ánimo de Ginny se disparó.

“¡Ahhhh! ¡Demise! ¡Nunca te dejaré ir de nuevo!” Sylphy podría invocar una vez más su Espada Sagrada.

A Olivia nunca le gustó la magia, así que no tenía mucha opinión. En cualquier caso, acabábamos de dar un paso de gigante más cerca de nuestro objetivo final.

“Desde que el mundo se transformó, hemos sido como ratones salvajes que huyen de los gatos, bajo el miedo constante a la muerte. Pero todo eso termina hoy. A partir de ahora, seremos los cazadores.”

Todos asintieron ante mi declaración, con la moral alta.

"¡Rescatemos a la señorita Ireena...!"

“¡Los haremos enojar tanto que explotarán!”

“Para mis alumnos… y mi campo de papas. Los salvaré.”

“¡Los juegos se tratan de ganar! ¡Y nosotros somos los desvalidos!”.

Sus rostros brillaban con esperanza. Me sentí de la misma manera. Ahora no teníamos nada que temer. Seguiríamos adelante y salvaríamos el mundo. Era nuestro único objetivo.

"Está bien, entonces—", dije, reuniendo a mis amigos de confianza...

Clap, clap, clap, clap, clap…

Un ruido resonó.

Clap, clap, clap, clap, clap.

¿Fueron aplausos lo que escuché?

Alguien estaba aplaudiendo. No fui yo O Ginny. O Sylphy. U Olivia. O Verda.

Alguien más estaba aquí.

Tan pronto como me di cuenta de esto...

Un escalofrío recorrió nuestro grupo.

Los poros se abrieron, haciéndonos resbaladizos por el sudor. Nos quedamos allí, congelados.

Sabía que se suponía que debía tomar nota de nuestro entorno, pero descubrí que ni siquiera podía mover la cabeza. Mis dedos temblaron involuntariamente. El sudor resbalaba por mi cara.

Clap, clap, clap, clap, clap.

El sonido estaba cada vez más cerca. Alguien se acercaba. Al mismo tiempo, un coro cacofónico comenzó a sonar en mi cabeza, algo desagradable como un instrumento de cuerda que se puntea violentamente. Mi mente estaba perdiendo el contacto con la realidad. No podía pensar con claridad con este ruido repugnante. La compostura me dejó. Fui llevado más profundamente a un trance.

—Era miedo.

Estábamos siendo conducidos a un estado de miedo abrumador.

¿Pero quién? ¿Quién fue? ¿Quién en este mundo podría llenar a todos, incluido yo mismo, con tal terror?

…La verdad era que sabía quién era. Sólo había una persona que podía hacer esto.

Pero rechacé la idea. Me dije que era imposible y desterré el pensamiento. No había forma de que hubiera regresado. No se le debe permitir regresar. Y además, ¿no lo sellamos en ese entonces?

Con los Reyes Celestiales y sus subordinados, ya nos habíamos vengado. Venganza contra el monstruo que nos había robado a nuestros seres

queridos. Venganza contra el monstruo que nos había robado la dignidad. Venganza contra la bestia que era el enemigo jurado de toda la creación.

Después de todo eso, no había forma de que pudiera regresar—

“¿Participar en el escapismo? Eso no es propio de ti, cariño.”

Tan pronto como escuché el susurro repentino, una oscuridad sopló como una tormenta.

"¡No puede ser...!"

"¡Este desagradable sentimiento...!"

"Esto es malo."

"¡¿Que está sucediendo…?!"

Un aura oscura irrumpió a nuestro alrededor. Finalmente se reunió en un punto, convergió juntos—

—y descendió sobre nosotros.

Mientras el silencio caía sobre la habitación, él apareció ante nosotros.

“…Imposible,” respiré.

No podía hacer nada más que quedarme estupefacto. Mi mente estaba en blanco.

“…Imposible,” repetí como un tonto.

Se suponía que esto nunca sucedería... El hombre, el monstruo ante mis ojos, era exactamente como lo recordaba.

Un cuerpo pequeño, bajo e infantil. Su ropa era extraña, no atribuible a ninguna época o país en particular. Su apariencia sugería a alguien que estaba verdaderamente solo e independiente.

Sus facciones eran angelicales, esos ojos brillando en un grado inquietante. Su largo cabello negro y sedoso caía hasta el suelo... Era asquerosamente hermoso, una pesadilla en forma humana.

Tan pronto como notó mi reacción, sus labios se curvaron en una sonrisa torcida. Habló en un tono repulsivamente elocuente.

"¿Ves? Nos encontremos de nuevo."

"See? We meet again."
Mephisto
The most powerful Evil God of all. Varvatos's archnemesis. Frequently tormented him in the ancient past.
"...Impossible."
"It can't be...!"
Olivia
A former Heavenly King in the Demon Lord's army. Now supports Ard and his friends from the sidelines. Teaches as a guest lecturer at the Laville Academy of Magic.
Ard
The ex-Demon Lord. Used to be the most powerful being in existence. Rushes into the transformed world to save his captured friend, Ireena.

Era como si estuviéramos continuando desde donde lo dejamos. Nunca pensé que llegaría este día, sin embargo, ahora él estaba frente a mí.

La vieja guerra. La batalla final del pasado antiguo, la que libra la humanidad contra los dioses malignos.

Me había dejado una última cosa: *"No me convertiré en un recuerdo".*

Supuse que estaba siendo un mal perdedor. Eso era lo que quería pensar.

Quería creer que finalmente me deshice de él para siempre.

¡Y todavía…!

¡Mierda! ¡Maldita sea!

La rabia burbujeó en mí, rompiendo mi agitación.

Olivia, mi figura hermana, estaba lidiando con la misma emoción.

Estaba seguro de que Sylphy y Verda también lo estaban. La única excepción fue Ginny, que era de la era moderna.

Todos los del pasado antiguo sintieron la misma animosidad enfermiza cuando escupimos el nombre de nuestro enemigo jurado.

"¡Mephisto Yuu Phegor…!"

CAPÍTULO LXXXIV: El Ex-Señor Demonio Y El Más Grande Psicópata

Hace mucho, mucho tiempo, un tiempo conocido como “el pasado antiguo”. Ciertos seres gobernaron toda la creación.

Los Externos.

En aquel entonces, este había sido su título principal.

Los poderes superiores, los Externos, controlaron el mundo antiguo y crearon seres elevados conocidos como "demonios" a imagen de la humanidad. Nuestros señores supremos eran intolerantes con las criaturas llamadas humanos, ya que la mayoría se oponía y se resistía a su régimen. Por lo tanto, formé un ejército rebelde con Olivia y mis camaradas y libré una batalla continua para expulsar a nuestros amos...

Sin embargo, a decir verdad, nunca los consideré pura maldad. Descubrí que algunos de ellos habían extendido sus manos a la humanidad. Y estas fueron solo algunas raras excepciones a la regla: muchos habían ido tan lejos como para crear utopías, lugares sin discriminación desenfrenada hacia los humanos, y se convirtieron en gobernantes modelo en la esfera política.

Su colectivo podría haber perjudicado a la humanidad, pero trabajaron de forma independiente, impulsados por sus propias convicciones. Aunque los Exteriores eran el enemigo, muchos sentían que debían dar crédito a quien se lo merecía.

De todos los Externos, había una criatura diferente a cualquier otra.

Mephisto Yuu Phegor.

Ese diablo no tenía creencias. Sus acciones no estaban sujetas a ninguna forma de lógica... y eran repulsivas por encima de todo.

Incluso si condensaras cada gramo de maldad en este mundo, no se compararía con él.

Por un capricho, Mephisto podría salvar con aire de suficiencia a cualquiera (humanos, demonios, dioses) o escupirles en la cara con risa y matarlos. Era el mal encarnado.

Así fue como se ganó el nombre de Dios Maligno.

Sí, el título original era solo suyo.

En la biblia moderna, una de las baladas heroicas del Señor de los Demonios usa a los Dioses Malignos como un término general para referirse a los Externos—

Pero para mí, ese título pertenecía a un solo ser.

Mephisto Yuu Phegor.

En mi opinión, nadie más era digno de este nombre.

No había una sola persona que no lo odiara en el pasado antiguo, ni uno solo entre humanos, demonios o dioses. Toda la creación lo despreciaba, estaba resentido con él, trató de deshacerse de él. Yo no fui la excepción. Tampoco mis subordinados ni compañeros: Olivia. Verde. Alvarto. Lizer: los Cuatro Reyes Celestiales. Los altos funcionarios del Consejo de los Siete. Rivelg, el caballero de las rosas... Todos los héroes de antaño. Soldados ordinarios que no se habían hecho un nombre. Todos compartíamos el mismo sentimiento. Eso incluía al Ejército Campeón liderado por Lydia.

En particular… Lydia estaba resentida con Mephisto más que nadie.

Mephisto había matado a su amada madre...

Y también era su padre biológico.

Nunca sabríamos cuánto había angustiado a Lydia este conocimiento: el conocimiento de que compartían la misma sangre. Hasta el final de la vida de Lydia, Mephisto había sido una amenaza para ella, una pesadilla andante.

Y no solo a ella. Era una pesadilla para todos nosotros. Por eso estábamos dispuestos a sacrificar cualquier cosa para eliminarlo.

Me había puesto cómodo, aliviado de saber que nunca volvería a existir en este mundo.

…Y sin embargo… esa pesadilla había cobrado vida una vez más.

"¡Ngh...!" El rechinar de dientes. Resonó en silencio.

Olivia y Verda se pararon a mi lado. Sylphy estaba justo detrás de mí. Era imposible mantener la calma con el monstruo mirándonos fijamente.

Cuando todos los ojos se posaron en él, Mephisto hizo lo inimaginable:

"Oh querido. Esto funcionó según mis cálculos, pero no puedo evitar llorar".

Sus ojos se empañaron como si se estuviera reuniendo con un viejo amigo, su amigo más cercano en el mundo.

…Emociones latían contra mi corazón—molestia y náusea. Tensión. Rabia desenfrenada.

…Ginny era la única que nunca había tenido la desgracia de conocer a Mephisto antes. Ella permaneció temerosa pero tranquila.

"¿'Mephisto'…? ¿No es ese el nombre del Dios Maligno que el Señor Demonio selló en una prisión eterna...? ¿Cómo estás aquí...?"

Ginny permaneció lo suficientemente serena como para hacer preguntas. Su psique era fría, estoica. Esta pregunta disparó todos nuestros cerebros para comenzar a correr.

"¡Era Lizer…! ¡Usó el Cubo Extraño…!"

Sylphy probablemente tenía razón.

Cada vez que Lizer se encontraba en una situación difícil, recurría a planes extraños. Sabía que su lógica era que no se liberaría de un punto muerto hasta que se le ocurriera un plan que fuera más allá de las facultades lógicas de su enemigo.

Y tuve que dárselo: así fue como superó sus otros predicamentos, que lo habían convencido de hacer algo tan estúpido.

"¡Lizer…! ¡No pensé que fuera tan idiota…!" Olivia gruñó, diciendo lo que estaba en mi mente.

Ya veo. Este tiene que ser uno de sus esquemas más extraños. No puedo decir que lo vimos venir.

¿Quién lo hubiera pensado? ¿Quién hubiera imaginado que recurriría a algo que era básicamente un suicidio? Apostaría todo a que Lizer se había asegurado de prepararse para lo peor antes de revivir a Mephisto, ideando algún tipo de plan para mantenerlo bajo control.

…Patético.

Quiero decir, ¡Mephisto era un Dios Maligno, por gritar en voz alta! Incluso el Señor Demonio no había sido rival para él, sin mencionar al Campeón. Era imposible controlar a un monstruo.

“Uf… Creo que me he calmado ahora. Lo siento por desmoronarme contigo.”

Mephisto sonrió y entrecerró sus ojos dorados mientras miraba a su alrededor.

Luego se volvió hacia Verda, hablándole con mucho cariño. “Estos inventos en exhibición, maravillosos. Mi querido alumno. Parece que tiraste todas mis lecciones a la basura. Pero creo que eso es lo que te hace especial”.

“… ¿Está planeando romper mis juguetes otra vez, maestro?”

Era raro ver a Verda con un destello de ira, oscuro, conciso, cruzando su rostro.

Mephisto sonrió. "Mmm. Bueno, como habrás adivinado, actualmente sirvo como peón de Lizer. Pero para la mascota de la pequeña maestra, supongo que podría hacer una excepción si no quieres herir tus sentimientos…”

Su sonrisa era angelical, como una santa madre.

"Entonces tendré que romperte primero".

Las sirenas sonaron en mi cabeza.

“¡Verda!” Grité.

¡Haz algo, Verda! Recé... pero todo fue en vano.

Una lanza de color negro azabache apareció bajo los pies de Verda, y...

“Ah…”

…su punta empaló su pequeño cuerpo, perforándola.

“¿No es genial? Ahora no tienes que sentirte mal por nada nunca más”, dijo, con una sonrisa diabólica en su rostro divino.

“¡Mephistoooooooooooo!” Olivia gritó, frenética de ira.

Sacó su espada mágica, acercándose a él, preparándose para cortarlo limpiamente—

“Boo. Como siempre."

Justo cuando estaba a punto de asestar el golpe, el cuerpo de Olivia salió disparado por el aire.

"¡¿Gah...?!"

Se estrelló contra una pared, luego se deslizó hasta el suelo, se desplomó, inmóvil.

¿Qué le había pasado? ¿Qué hizo Mephisto?

Fue demasiado rápido para que mis ojos lo captaran.

“¿Combatir fuego con fuego? Eres tan predecible. Me aburre… ¿Y ese ataque de hace un momento? ¿Qué tienes que decir al respecto? Podría bostezar tres veces en el tiempo que te tomó venir hacia mí.”

Sus labios tenían la forma de una sonrisa, pero esos ojos eran fríos como el hielo.

Se volvió hacia mí. "¿Bien? ¿Qué vas a hacer ahora, cariño?

El terror me recorrió cuando lancé mi ataque, uno de puro instinto, sin ningún pensamiento detrás de él.

Me di cuenta de que había desatado un aluvión de magia elemental. Estaba cargada con todo lo que había en mí. Sin piedad, sin contenerse. De ningún modo.

Me estaba volviendo loco ante la amenaza definitiva frente a mí.

La tormenta de destrucción lo sumergió, causando grandes daños a todo lo que se encontraba a su alrededor. Un ataque localizado pero suficiente en fuerza. Nadie estaba a salvo. Nada pudo salvarlo.

—Y todavía…

"Me decepcionas, cariño", susurró Mephisto con tristeza.

Entonces... todo se desvaneció, desapareció mi vórtice mágico.

No había utilizado ningún poder especial. No, Mephisto simplemente había agitado ambas manos como si estuviera limpiando el humo a su alrededor. Eso fue todo lo que se necesitó para cancelar todo mi esfuerzo.

"Ah, esto es tan asqueroso".

Su pequeño cuerpo irradiaba algo negro puro, como si reaccionara a su estado mental.

No pudimos esquivarlo. Incluso reaccionar resultó ser imposible. Su aura se apoderó de Ginny, Sylphy y de mí, arrojándonos a un rincón de la habitación.

Un dolor agudo atravesó mi cuerpo cuando mi espalda se estrelló contra la pared. Justo cuando caí de bruces en el suelo...

“El tiempo es un amante cruel”.

Mephisto me pateó, clavando violentamente su pie en mi hombro. Un David en tamaño, Goliat en fuerza. No podía moverme ni un centímetro.

Mephisto hizo un puchero mientras me miraba con frialdad. "Estás tan descoordinado ahora, cariño".

Y entonces sentí que algo fluía dentro de mí. Algo terrible en los dedos de sus pies. Una energía desfavorable me recorrió.

“¡A-Argh…!” Grité en agonía.

Si el dolor era solo físico, estaba seguro de que podría soportarlo. Pero esto... esto royó, corroyó, destruyó mi espíritu astral. Fue indescriptible.

“¡Gaaaah…!”

Iba a desaparecer. Para siempre.

Pero no había nada que pudiera hacer. Mientras mantuviera su pie sobre mí, no podría detenerlo.

…¿Era este el final de mi vida? Mi corazón latía con fuerza, frío por el miedo; mis dientes castañeteaban.

“¡Aaaaaaaaaaaaaaaah!”

Sylphy disparó hacia Mephisto, empuñando su Espada Sagrada, Demise-Argis. Una emboscada perfecta. Tan pronto como su enemigo estuvo dentro del alcance, Sylphy apuntó a su cuello, empujando la punta hacia él. Sin embargo—

"Dios mío, eso estuvo cerca".

Él se alejó de ella. La Espada Sagrada cortó el aire vacío, sin poder atrapar una sola célula en Mephisto.

Ahora estábamos muy separados. Sylphy se paró frente a mí, tomando una postura protectora, y miró al enemigo.

"¡Ya es suficiente!"

Ya podía sentir que este gallardo caballero... estaba en peligro inminente.

“¡Syl... phy...!”

No lo hagas No puedes ir contra él. Corre. ¡Toma a Ginny... y corre...!

Quería gritarle, pero no podía. El daño psíquico me había quitado la voz.

Y el tiempo no nos esperaría.

Sylphy miró al enemigo, valiente y intrépida.

“Heh-heh-heh”. Mephisto se rio entre dientes en voz baja.

“… ¿Qué es tan gracioso?" Sylphy frunció el entrecejo.

Mephisto ahogó su risa. “Pequeña Sylphy, ¿verdad? Eres uno de los alumnos que mi hija crio como si fuera suyo. ¿No es así?”

"Sí, ¿entonces qué—?"

"Y, sin embargo... no estabas por ningún lado durante el tiempo que más importaba".

Sylphy tembló ligeramente.

“Ella te había amado más que a nadie. Significabas el mundo para ella. Pero ni siquiera estabas allí, no se podía encontrar en ninguna parte ya que ella estaba al borde de la muerte. ¿Por qué fue eso, pequeña Sylphy?”

Una sonrisa, terrible, se dibujó en el rostro de Mephisto. Luchó por reprimir su risa, sin dejar de atormentarla.

“Podrías haber sido capaz de evitar que se desarrollara esa tragedia, haber sido capaz de salvarla de mi lavado de cerebro. Su mejor amiga, mi amor, no podía decir nada para ayudarla, pero tú, su familia de facto, podrías haber tenido éxito. Oh, bueno... Simplemente no estabas allí.

Mephisto sabía que sus palabras se enterrarían profundamente en su psique. Por eso estaba sonriendo.

“Desapareciste cuando tu madre yacía moribunda… y, sin embargo, sigues actuando como el salvador… Heh-heh-heh… ¿Crees que puedes proteger a tus amigos? Heh-heh-heh-heh-heh... Oh, eres gracioso, patético, lamentable. Un pequeño tonto. Oh—"

Los hombros de Mephisto se contrajeron mientras la miraba con absoluto desdén.

“—No tienes derecho a darte aires; trajiste la desgracia a tu madre.”

En ese momento, algo dentro de Sylphy se rompió.

"¡¡¡Cállateeeeeeeeeeeeeee!!!"

Su grito atravesó el aire. Corrió hacia adelante, como un niño con una rabieta.

Mephisto permaneció frío. "Está bien, he terminado contigo", dijo, mirándola como si fuera un juguete que ahora lo aburría.

Entonces, el cuerpo de Sylphy tomó aire antes de que pudiera procesar lo que estaba sucediendo.

No tenía idea de cómo lo hizo. Se vio obligada a retroceder como si la repeliera una barrera gigante, y atravesó la pared, desapareciendo de la vista.

"Bien." Mephisto se alejó del enorme agujero y se volvió hacia...

“¡Eek…!”

…Ginny.

Estaba acurrucada en el suelo, las piernas habían cedido debajo de ella. Él la miró fijamente.

Esos ojos suyos, abiertos y dorados. Me di cuenta de que podía obtener una lectura de ella.

Sus hombros cayeron. "Qué aburrido. No eres divertida en absoluto”, se quejó, dejando escapar un profundo suspiro. “No hay estilo dramático en tu vida personal. ¿Todo el mundo en la era moderna es así? Este mundo es como un infierno personal. Los viejos tiempos eran mucho mejores…

Realmente no quería admitirlo en voz alta, pero no puedo evitarlo cuando te miro”.

Sus ojos y su rostro se volvieron fríos. Finalmente, incluso la sonrisa en sus labios se desvaneció. Mephisto habló en un tono indiferente.

“Si tuviera que hacer una comparación... diría que siempre serás una oruga, condenada a nunca formar una crisálida, y mucho menos emerger como una hermosa mariposa. No tienes cualidades redentoras ni nada... Estoy muy aburrido. Y ya sabes… Cada vez que veo un insecto, siento una repentina necesidad de aplastarlo”.

No pude soportar más. Mi amiga impotente, la pobre chica, que se encogió de miedo, estaba en peligro. Por fin…

“¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaagh!!”

Mi cuerpo obedeció mi orden, tambaleándose hacia adelante. No me curé, y el dolor me atravesó, un infierno viviente.

Sin embargo, no fue nada comparado con la agonía de perder a un querido amigo.

"¡Reino Privado!" Canté el encantamiento y lancé mi movimiento asesino sin dudarlo un momento.

Tan pronto como se manifestó mi hechizo, entré en la Etapa III de Demonio Valiente Cuerpo Completo. Era lo mejor que podía hacer, en cuanto a la batalla, en mi condición actual. A cambio del poder inimaginable que me otorgó, sometió mi cuerpo a una tensión indescriptible... aplastando mi piel y mis huesos bajo su presión. Pero si eso significaba que podía enfrentarme al monstruo, lo haría.

Enfoqué todo en la espada negra que se manifestó en mi mano—

“Ah. Te ves mejor así, cariño—”

———No sabía lo que pasó.

Lo último que recuerdo fue su repugnante sonrisa. Después de eso, nada.

Me encontré tirado en el suelo. Mi espada negra se hizo añicos.

Mi Original había sido cancelado.

"¡Ngh...!"

No podía moverme. Ni siquiera un solo dedo.

"Está bien corazón. Este mundo es absurdo, extremadamente".

Estaba sonriendo... pero las lágrimas corrían por su rostro.

“Ah, entonces es verdad. Este mundo se ha puesto patas arriba. Supongo que mi amada miel no se encuentra por ningún lado ahora. Creí recordarte siendo mucho más fuerte. Más apasionado. Más abrumador. Y mucho, mucho más aterrador——— ¿Y este eres tú ahora?”

Mephisto extendió su mano izquierda. Un círculo mágico, destellando en blanco puro, apareció en su palma.

“Estoy tan decepcionado, cariño, tan decepcionado, de hecho, que estoy listo para decir adiós para siempre”.

Un orbe de tinta se asomó desde el círculo.

“He decidido que después de matarte, también me suicidaré. Adiós."

Lágrimas de tristeza corrían por sus mejillas, que estaban tensas por su alegre sonrisa.

Sin dudarlo, Mephisto se preparó para sellar mi destino.

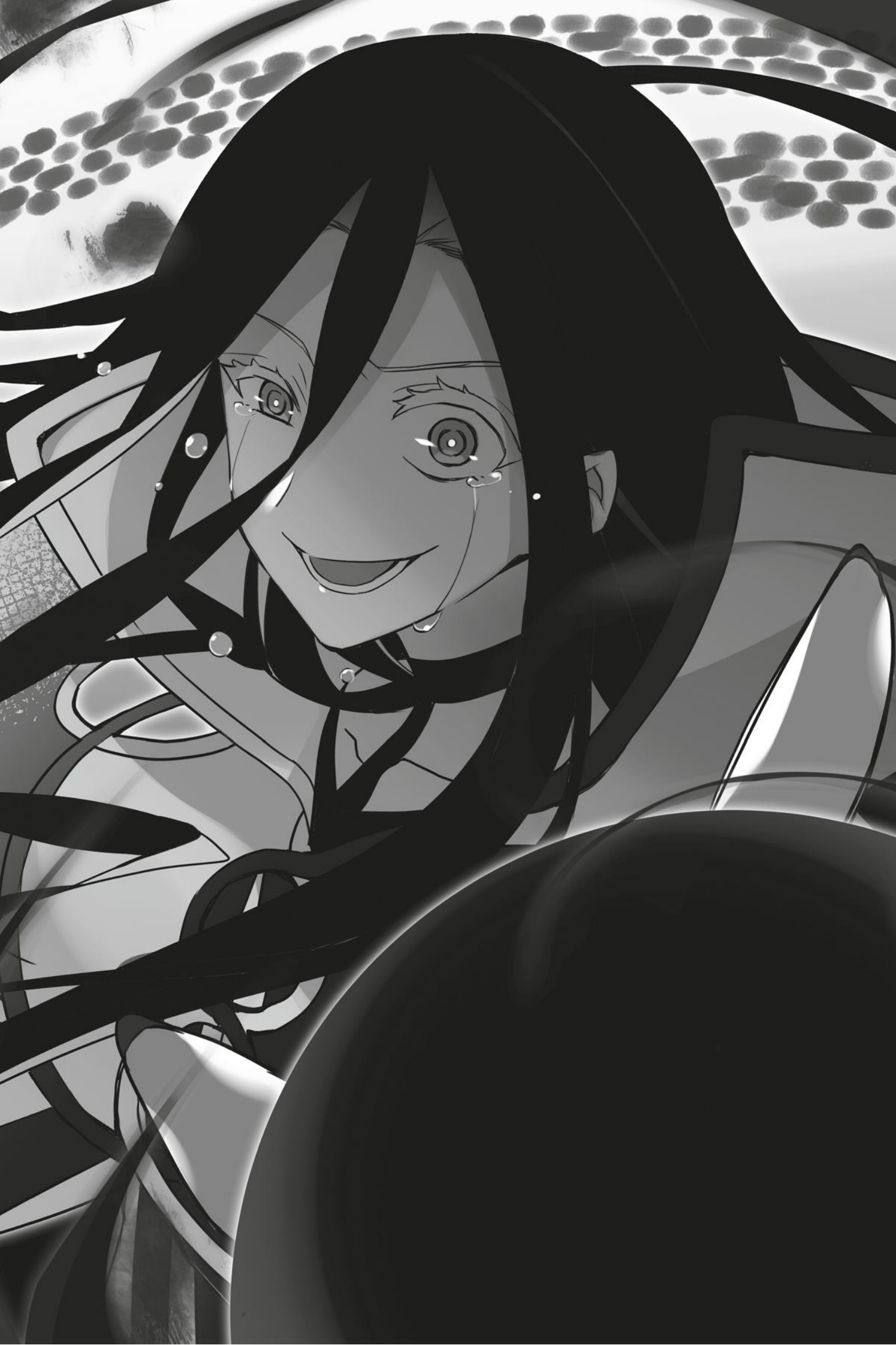
Entonces, el orbe oscuro vino hacia mí.

“¡Gwagh…!”

Como predije, mi cuerpo permaneció inmovilizado. Tomaría el golpe, directamente.

—Iba a morir.

Estaba asustado. Pero no de morir. Estaba aterrorizado de terminar el viaje de mi vida sin salvar a nadie.



"¡Iree... na...!"

Lo siento, Ireena. Lo siento. Lamento no haber podido salvarte. Perdóname por ser débil.

Las lágrimas rodaron por mi rostro.

Esto es todo, eh.

Aceptando mi destino, cerré los ojos.

Entonces—

"¡Ard!"

Mis oídos resonaron cuando alguien gritó. Ginny.

Podía sentir su presencia, los movimientos de su cuerpo. Mis ojos se abrieron de golpe por instinto.

Y... vislumbré a Ginny corriendo y parándose frente a mí de manera protectora. El orbe oscuro se cerró sobre ella—

"Ah".

Y luego explotó.

El orbe estalló tan pronto como hizo contacto, convirtiéndose en una bola de llamas negras, humo ondeando alrededor de Ginny.

Gritó en voz baja y el fuego quemó su piel... hasta que colapsó frente a mí.

"¡Agh...!" Mi cuerpo tembló. Me castañetearon los dientes.

Ginny.

Ginny. Ginny. Ginny. Ginny. Ginny.

"¡Ginny...!"

Despierta. Vamos, abre los ojos. Por favor. No me mueras. No puedes morir. ¡No puedes…!

“¡Ginnyyy…!”

Era incapaz de hacer otra cosa que suplicar, sollozar.

…Por otro lado…

"No me esperaba eso".

Ese diablo, Su rostro angelical miró a Ginny con una mirada de sorpresa, con los ojos muy abiertos.

“¿Cómo sucedió eso? Debería haber quedado inmóvil. Incluso si pudiera moverse, no podría haber llegado a tiempo para detener mi ataque. ¿Cómo lo hizo? ¿Qué la empujó más allá de sus límites mortales? ¿Oh qué? ¿Qué-qué-qué-qué-qué-?”

Sus ojos dorados se movían de un lado a otro como un péndulo. Murmuró para sí mismo.

Finalmente, pareció llegar a una conclusión. "Ah, ya veo. Es amor, el poder del amor”.

Juntó las manos... y sonrió, una santa, abundantemente amable.

“Retiro lo que dije, dulce Ginny. No eres una oruga patética, eres un recurso excepcional con grandes cualidades”.

Las mejillas de Mephisto se sonrojaron como si se sonrojara. Extendió los brazos, echando la cabeza hacia atrás para mirar al techo.

"Gracias. Captaste mi interés y me diste una gran idea para amplificar el drama... Hee-hee. En este momento, supongo que estoy en las nubes, como dicen”.

Mephisto giró, haciendo un pequeño baile antes de saltar hacia mí.

... Me habían dejado completamente impotente. No podía sostener una espada. No pude formar un puño. No pude hacer nada. Solo tenía que dejar que sucediera.

Mephisto acunó mi rostro con ambas manos. He cambiado de opinión, cariño. Es desafortunado cómo has cambiado... pero puedo aceptarlo, rebajarte a tu nivel. Entonces podemos jugar de nuevo. Como en los viejos tiempos."

Plantó un beso en mi frente y me susurró como una doncella enamorada.

“Soy yo contra todos ustedes, el que quiere montar una obra de teatro y los que quieren detenerla. ¡No puedo esperar! Solo sé que va a ser un baile”.

Entonces Mephisto dijo: “Hasta luego. Te amo cariño."

Su rostro, angelical. El diablo se perdió de vista. Todo lo que quedaba eran sus víctimas.

Nos quedamos allí como cadáveres, incapaces de movernos.

…Me las arreglé para aferrarme a mi conciencia, pero mi condición era grave.

“¡Gngh…!” Me ahogué. Lágrimas, gotas de ellas, pegajosas, rodaron por mis mejillas.

La realidad ante nosotros, la verdad que no quería aceptar, había dado lugar a un sentimiento de arrepentimiento inconmensurable.

…Yo había perdido. Habíamos fallado. De todas las formas posibles.

Eso estaba claro.

Mephisto nos ha arrojado al pozo de la desesperación y nos ha dejado allí. No se había detenido en causarnos daño físico y psíquico, había borrado cualquier esperanza para el futuro.

…Crack.

Un sonido resonante. Su regalo de despedida.

Con su partida, Mephisto rompió cada uno de nuestros brazaletes, rompiendo el único medio de devolver nuestra magia.

Habría logrado mantenerlo unido si hubiéramos estado en el punto de partida. Pero teníamos que seguir luchando... después de perderlo todo: magia, un medio para luchar. No teníamos otra opción.

Lloré, la conciencia se atenuó, tosiendo como si hubiera consumido plomo fundido.

"¡¿No hay esperanza para nosotros...?!"

CAPÍTULO LXXXV: El Ex-Señor Demonio Y Un Giro

Mi conciencia era confusa en el mejor de los casos. Todo lo que pude hacer fue mirar a mis amigos caídos desde mi lugar en el suelo.

Ginny, con la piel quemada. Olivia, desplomada contra una pared. Sylphy, con los ojos cerrados como si estuviera dormida, metida más allá del enorme agujero.

Y... Verda, suspendida en el aire, con una lanza atravesándola.

Sus dedos se crisparon.

“Ngh… ¡Ah! ¡Arriba y hacia ellos!”

Ella no se había movido antes de esto. Habría pensado que esto era una broma, al verla saltar en el aire, con las manos envueltas alrededor de la lanza. Liberándose del arma, aterrizó sobre sus pies, la herida punzante en su estómago comenzó a sanar ante nosotros.

“Tomando prestadas las palabras de mi maestro, salió como se esperaba”, comentó Verda con un suspiro.

Supongo que se estaba haciendo la muerta, esperando su oportunidad de atacar.

"Suspiro. No me dio ninguna oportunidad de intervenir. Qué lástima”.

Verda se encogió de hombros y examinó la habitación, observando el daño causado al espacio y a sus amigos antes de volver a suspirar.

“Es su modus operandi: romper mis preciados juguetes con una sonrisa”. La sonrisa permanente de Verda se había ido, su expresión se oscureció con rabia. “Es por eso que no podemos estar juntos”.

Ira. Pena. Podía verla luchando contra emociones que en realidad nunca afloraron a la superficie.

Pero fue sólo por un momento. Ella respiró hondo, calmándose. La vieja Verda estaba de regreso.

"¡Bien! ¡Pongámonos manos a la obra y arreglemos todo!”

Me sentí aliviado de verla volver a ser tan alegre.

Todo el mundo iba a estar bien. Tuve la suerte de tener un aliado como Verda.

Ahora ya no era necesario que me aferrara a la conciencia. Le dejé todo a Verda y cerré los ojos—

—Me quedé dormido casi al instante, cambiando las conciencias.

Como si hubiera estado esperando para infiltrarse en mis sueños, allí estaba, entrando en mi territorio mental.

El paisaje onírico tenía que ser obra suya: sol negro en el cielo carmesí, tierra yerma sin vida vegetal a la vista, grupos de formaciones rocosas.

Allí, en esta vista, había una mesa redonda. Me agaché para tomar asiento, mirando al ser frente a mí: Mephisto Yuu Phegor.

“¿Y por qué te ves así? ¿Es esto una broma para ti?”

Me di cuenta de que estaba siendo estúpido tan pronto como le pregunté esto.

Todo era una broma para este monstruo.

No duraría si me molestara su insistencia en que me hablara en el cuerpo de una mujer hermosa del cuello para abajo.

“Siempre pienso para mis adentros: ¿Qué es la vida sin un poco de humor?”

"... ¿Así que esto es lo que encuentras divertido?"

“Hee-hee. También pensé en darte algo para emocionarte”.

Apretó sus senos, enfatizándolos. No sentí el menor indicio de deseo, solo irritación.

"Mmm. No pareces complacido. Estaba tan seguro de que te gustaría que mi rostro fuera idéntico al de las dos personas que más amas”.

“Las dos personas que más amas”. Lydia e Ireena.

…Él realmente me recordaba a ellas. Eso es lo que hizo que esto fuera tan desagradable.

“…No tengo intención de jugar contigo. No voy a perder el tiempo aquí sí solo quieres tener una pequeña charla”.

“Alguien está impaciente. Deberías relajarte, ya sabes, estirar las piernas, ah, lo siento. Vamos. No te vayas.” Mephisto me retuvo con su mano. “Entré en tus sueños para explicarte las reglas. Quería decírtelo cuando me fuera, pero las cosas se estaban poniendo un poco tensas y lo olvidé.”

…Mephisto siempre trató estos incidentes como si fueran una especie de juego. No le importaba si yo quería jugar o no; él me impondría sus restricciones y hablaría sobre mí de todos modos. Todo era parte de ser un Dios Maligno.

“Estas reglas no son muy complicadas, solo algunas de ellas, simples. Primero, techos eléctricos. Apesta que ninguno de ustedes pueda armar su verdadera fuerza en este momento. Así que te daré una ventaja. No usaré más poder del que puedas manejar.”

Agresivamente condescendiente. Pero no tenía el lujo de ser quisquilloso.

Lo insté a continuar, con la esperanza de terminar con esto lo antes posible. "¿Y el segundo?"

“Un límite de tiempo. Las cosas podrían volverse aburridas si las estiramos, por lo que solo tiene diez días, diez días para llegar a Megatholium. Mientras honres eso, no me importa qué más hagas”.

“… ¿Y esas son las únicas reglas?”

"Sí. No necesitamos más. Eso debería ser más que suficiente para hacer esto interesante”, dijo Mephisto, con una sonrisa repulsiva. “Prometo seguir mis propias pautas y nivelar el campo de juego. También puedes arruinar cualquiera de mis trucos.”

Podría ser de dos maneras: detectar su plan y evitar que se divierta o no darse cuenta de su plan y maldecirnos por nuestra incompetencia.

Este siempre fue el caso con los llamados juegos de Mephisto.

“Ah, pero debo agradecer a Lizer. Después de todo, él es la razón por la que puedo volver a jugar con mi amor. Bueno, tal como yo lo veo, el plan ha funcionado y...”

“¿Terminamos aquí? Si es así, voy a volver”.

Mephisto se encogió de hombros cuando me levanté de mi silla.

Y luego su rostro se transformó en una sonrisa maliciosa.

“Haré que me muestres una cara empapada en lágrimas. Justo como antes." Mi enemigo parecía tener confianza.

Eché los hombros hacia atrás. "Tú serás el que llore... Al igual que antes".

Este fue el último intercambio que tendría con él en mis sueños.

—Cuando recobré el sentido y abrí los ojos...

"¡Ah, finalmente estás despierto!"

“… ¿Estás herido?"

"Uf. Dormiste como un muerto. Estaba segura de que te perdimos.”

Mis amigos me miraban desde arriba. Aparentemente les había dado un susto.

Les pedí disculpas y me senté. Entonces la vi.

"Ginny..."

Como la Bella Durmiente, yacía en el suelo, con los ojos cerrados, la piel pálida, sin señales de vida.

“Todos estábamos lidiando solo con heridas externas… Pero el espíritu astral de Ginny se ha corroído. Y eso solo se puede curar con magia.”

"... Entonces tendremos que darnos prisa y recuperarlo", respondí.

Todos asintieron. Verda, particularmente vigorosamente.

"Correcto. Si no avanzamos, el daño será permanente. Viendo cómo su condición se está deteriorando... Diría que tenemos diez días.”

No era casualidad, imaginé, que esto se alineara con el límite de tiempo impuesto por el juego de Mephisto.

“…Nuestro objetivo inicial era obtener el Cubo Extraño y rescatar a Ireena. No tenemos más remedio que retrasar eso por ahora”, dije.

Recuperaríamos nuestra magia y curaríamos a Ginny en diez días. Luego... iríamos a Megatholium y derrotaríamos a Mephisto Yuu Phegor. Nadie planteó ninguna objeción.

Yo continué. “El problema ahora… es cómo recuperar nuestra magia. ¿Alguien tiene alguna idea?”

Silencio. Todos se cruzaron de brazos y negaron con la cabeza. Mi mente corrió—

"Hay una manera", comenzó Olivia en voz baja.

Por extraño que parezca, estaba pensando exactamente lo mismo. Era una apuesta, todo o nada.

“La Armadura del Señor Demonio. Si usamos eso, entonces tal vez…”

HISTORIA PARALELA: El Fracaso, Insatisfecho

Desde que podía recordar, Lizer Bellphoenix sintió que le faltaba algo en el corazón.

Siempre estaba insatisfecho, falto de algo.

Por eso su existencia parecía gris.

Todos los demás prosperaron en su maravilloso mundo, vibrantes y alabando sus vidas. Mientras tanto, caminó hacia adelante, con los ojos bajos.

El anciano encontró su existencia frustrante. Estaba celoso de todos los demás. Y así continuó buscando, para descubrir lo que se estaba perdiendo.

Había imaginado que sería capaz de unirse una vez que lo encontrara, para liberarse de su aburrida vida y soledad, para vivir una vida plena. Pero... no sabía lo que se suponía que debía encontrar.

Lo que significaba que estaba condenado a una vida que lo dejaba sintiéndose eternamente insatisfecho, pura agonía. Esas décadas deambulando fueron un infierno personal.

Al final del largo camino, Lizer Bellphoenix, de setenta y seis años, más allá de la flor de su vida, finalmente había conocido el deseo de su corazón. Lo indescriptible podría ser descrito por fin. Era lo que había querido durante todos esos años...

Fue amor.

Había llegado a esta conclusión cuando conoció a la joven huérfana María.

Lizer había llegado a vivir una buena vida en el orfanato desde el día en que lo salvó mientras agonizaba en la calle.

“¡Wow, mira toda esta comida!”

“¡Y la carne…!”

“Y las verduras, ¡tan frescas!”

Era de noche, y la mesa de la cena en el orfanato había sido puesta con abundante generosidad. Esta no era una vista que esperarías ver. El orfanato estaba en una situación financiera desesperada y los niños siempre pasaban hambre. Pero ahora… tenían a Lizer, quien pasaba sus días ganando dinero para comprar comida para María y los otros niños.

“¡Deberías haber visto a Lizer hoy! ¡Derribó a un dragón gigante con sus propias manos!” María exclamó, cantando sus alabanzas mientras saboreaba la fiesta.

"¡¿En serio?!"

"¡No me sorprende!"

“¡No lo acapares, María! ¡No es justo! ¡También queremos ir a una misión con Lizer!”

María tenía afinidad por la magia, razón por la cual se desempeñó como asistente de Lizer, a pesar de su edad. Tenía la intención de introducir la magia a los otros niños una vez que tuvieran la edad suficiente. Si se convirtieran en aventureros, nunca más tendrían que preocuparse por el dinero.

"Eres una bendición, Lizer".

"¿Cómo podemos pagarte...?"

“Realmente no tenemos nada que ofrecer…”

Los cuidadores del orfanato expresaron su gratitud.

Lizer negó con la cabeza. "No hay necesidad. Soy el aprovechado. En todo caso, debería estar haciéndote esto por proporcionarme un santuario”.

Él realmente creía eso. Lizer no estaba buscando una compensación. Todo lo que quería era estar al lado de María.

Vivió para traer alegría a ella ya sus amigos.

No requería nada más que sus sonrisas.

Después de la cena y un baño, llegó el momento de apagar las luces.

Antes de Lizer, el orfanato no tenía camas, y mucho menos habitaciones para los niños. Pero con su dinero, habían remodelado el edificio,

proporcionándoles sus propias habitaciones y camas caras para garantizar una buena noche de sueño.

Noche. El ritual nocturno de Lizer era leer libros ilustrados en voz alta en la habitación de María. Fue una gran oportunidad para que ella mejorara su comprensión de lectura y para que pasaran tiempo juntos.

“Y Kaiser el Campeón gritó: ‘¡Yo llevo la esperanza de la gente! ¡Me dan mi fuerza!’”, leyó Lizer con emoción.

Solía ser terriblemente monótono, pero se había convertido en un actor mucho mejor bajo la guía de María. Ahora recitó estas líneas con la elocuencia de un actor.

“El monstruo aulló: ‘¡Aaaaaaaargh! ¡Nadie me dijo que eras tan fuerte!’”

“¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Lizer, tu cara es demasiado graciosa!”

Nunca en su vida había usado sus músculos faciales antes. Desde que conoció a María, el rango de expresión de Lizer parecía expandirse día a día.

María comenzó a quedarse dormida. En cualquier otro día, habrían intercambiado sus buenas noches y lo habrían llamado tarde. Ese día, sin embargo, María hizo algo inesperado.

“…Hey, Lizer. ¿Por qué este mundo no puede ser como los de mis libros ilustrados?”

No podía decir si sus ojos entrecerrados eran por somnolencia... o tristeza.

Ella siguió adelante. “Si puedo renacer, me gustaría ser un santo. Entonces me uniría a los campeones y crearía un mundo maravilloso para todos”.

Su pequeña voz rompió el corazón de Lizer. ¿Por qué estaba diciendo esto ahora? Estaba seguro de que tenía algo que ver con lo que había sucedido en su camino a casa durante su última búsqueda. Después de recoger la recompensa y comprar algunos comestibles, se encontraron con el cadáver de un niño al costado del camino.

"... Me pregunto si todos terminaremos así también".

María apareció al borde de las lágrimas. Lizer la abrazó con fuerza.

Se quedó casi ciego de rabia hacia las personas que la lastimaron... o quizás más exactamente, con el estado del mundo en el que vivían.

“Un mundo maravilloso donde todos puedan sonreír y vivir en paz. Si ese es tu deseo…”

Quiero concederlo, pensó para sí mismo.

Por un mundo que la dejara sonreír, uno donde nunca sentiría tristeza.

A partir de ese día, Lizer tuvo una nueva meta en la vida, y un día... encontró la manera de hacer realidad el sueño de María.

En los últimos días, se había levantado cierto movimiento que desafía a la sociedad... un ejército rebelde dirigido por Varvatos. Lizer instantáneamente se dio cuenta de que ese sería el camino más rápido hacia su objetivo.

Había posibilidad en la fuerza que poseían Varvatos y sus subordinados. Para que el mundo ideal de María tome forma, tendrían que expulsar a los demonios y a los Externos. Solo cuando la humanidad estuviera libre de sus garras podría existir una verdadera utopía.

Entonces, Lizer decidió unirse al ejército de Varvatos, racionalizando que tomar prestados sus poderes era la clave para hacer realidad los sueños de María.

Golpeaba cuando el hierro estaba caliente. Lizer no perdió tiempo en transmitir su plan a todos.

Este fue un período en el que el orfanato estaba lleno y él había terminado de enseñar a los niños sobre magia. Ya no lo necesitaban, eran autosuficientes, capaces de mantener su estilo de vida actual sin él.

Los cuidadores lamentaron verlo irse, pero no se resistieron, ni siquiera con una sola palabra. Los niños, por otro lado, se opusieron ferozmente. Para ellos, era un maestro respetado y un abuelo de facto.

Pero el corazón de Lizer estaba decidido.

“…Sé que serás como una Campeona, Lizer. Te estoy apoyando."

María lo instó gentilmente a seguir su camino. Lizer estaba segura de que estaba complacida, de que su utopía cobraría vida. Que Lizer lo haría posible.

Se dijo a sí mismo que haría cualquier cosa para responder a esas esperanzas.

—Entonces llegó el día exacto.

Pasaron días antes de la fecha prevista para la partida de Lizer. No lo trató de manera diferente, aceptando una misión, viajando a un área peligrosa y cazando a su presa, su rutina diaria.

Excepto que María no lo acompañó ese día. Estaban planeando organizarle una gran fiesta de despedida, por lo que se había quedado en el orfanato con los otros niños para organizarla.

"…Realmente he cambiado. Nunca pensé que estaría triste por despedirme de alguien".

Los rostros de María y los otros niños, sonriendo, pasaron por su mente. Solo la idea de dejarlos le dolía el corazón, aunque sabía que sería solo por un corto tiempo.

Pero esto no fue un adiós para siempre. Una vez que Lizer ascendiera de rango, eventualmente se le otorgaría su propia tierra. Una vez que eso sucediera, invitaría a todos a unirse a él, y todos podrían vivir juntos nuevamente. El pensamiento puso una sonrisa en su rostro.

Este fue el primer sueño real de Lizer en su vida. Lizer creía que construiría un futuro glorioso para todos ellos—

Sus esperanzas, sin embargo, se hicieron añicos en un millón de pedazos.

Lizer vio algo cuando regresaba al orfanato con su recompensa. Una realidad imposible ante sus ojos.

Era un cadáver, un cuerpo tirado a lo largo del camino.

Lizer contempló la figura golpeada y maltratada.

Su cuerpo se estremeció incontrolablemente.

"¡María...!"

Sí. El cadáver arrojado al borde de la carretera era el cadáver de la persona más querida de Lizer.

Su mente se quedó en blanco. Incluso él no pudo decir cuánto tiempo permaneció inmóvil.

Finalmente, Lizer vomitó. Su estómago se convulsionó, sus dientes castañetearon, sus piernas se doblaron debajo de él.

Lizer se derrumbó en el suelo. Arrastrándose por la tierra, se acercó a María.

Una vez que confirmó que su espíritu astral estaba realmente perdido, instintivamente usó magia para leer el último recuerdo almacenado en su cuerpo.

Poco después de que Lizer emprendiera su búsqueda en la peligrosa región, María había dejado el orfanato para visitar una tienda de accesorios. Allí, compró un par de anillos, uno para Lizer y el otro para ella. No era solo para expresar su gratitud... Serviría para recordarles a los dos que sus corazones siempre serían uno.

“Espero que le guste.”

María caminó por el camino, su corazón cantaba de esperanza y latía de nervios.

... Ella había bajado la guardia.

Cuando la chica dobló una esquina, se topó con alguien. Un demonio. Uno de alto rango que dirigía la ciudad.

Su feo rostro estaba coloreado con odio... y su mano se extendió hacia María.

—Fue el recuerdo que siguió lo que rompió psicológicamente a Lizer.

Se encontró sollozando incontrolablemente, aullando, medio loco por un dolor insuperable.

Finalmente, se tambaleó de regreso al orfanato. Su mente no podía aceptar esto como su realidad. Se dijo a sí mismo que el cadáver no era el de

María. Tan pronto como regresara al orfanato, ella estaría allí esperándolo con una sonrisa.

Lizer imaginó su cara, caminando penosamente hacia su destino—

Pero ahí era donde se enfrentaría a algo más inquietante.

El orfanato estaba ardiendo.

Su segunda casa era roja. Un grupo se estaba volviendo loco frente a él.

“¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Se lo merecen!”

“¡Y eso es para vivir a lo grande!”

“¡Ha llegado el día del juicio! ¡Quemad!”.

Era un grupo de humanos. Los cuerpos de los niños estaban a sus pies.

Estaban pateando los cadáveres y sonriendo.

—No recordaba lo que pasó después de eso.

Era como aplastar hormigas. No hay emoción detrás.

Ni siquiera se sentía como si estuviera tomando vidas.

Lizer se dio cuenta de que estaba en un mar de sangre.

“……”

Estaba goteando con eso. Corrió por su cuerpo. Lizer estaba empapada en sangre como una rata mojada, sin siquiera oler el hedor metálico que flotaba en el aire. Siguió mirando el orfanato en llamas.

Estaba pensando en la parte de su corazón que le faltaba, el espacio en blanco que se había llenado con el amor de María y el orfanato. Ahora, se estaba oscureciendo con nuevas emociones.

Asco. Odio por este mundo. Desprecio hacia las personas que habían masacrado a sus seres queridos. A partir de ese momento, Lizer Bellphoenix se desvió del camino de la humanidad.

“Todo tu arrepentimiento, todo tu miedo y resentimiento. Te vengaré.”

Partió, huellas carmesí siguiéndolo a través de la ciudad.

Su primera orden del día fue el demonio que había asesinado a María. Lo desgarró miembro a miembro. Después de eso, apagó el fuego en el orfanato y mató a todos los que estaban relacionados con los perpetradores.

La amargura en el corazón de Lizer permaneció.

Lo detesto. Lo detesto. Lo detesto este mundo y el mal que lo invade. Lo detesto todo.

Y así emprendió un viaje, uno de carnicería. Dondequiera que iba, Lizer derramaba sangre. Demonio o humano, no importaba. Mató sin dudarlo a cualquiera que considerara repulsivo. Esto se convirtió en su razón de ser, su razón de ser.

Un fuego oscuro quemó lentamente su alma. Disfrutaba de este sentimiento. Cuerpos apilados alrededor de Lizer. Pensó que era la única ofrenda adecuada que podía dar a los niños del orfanato; a María Solo la agonía de muerte de las alimañas sería suficiente.

Pasaron días, meses y años antes de que Lizer se encontrara con cierto ser.

Mephisto Yuu Phegor.

Era uno de los Exteriores, conocido como la encarnación del mal puro. Incluso Lizer era consciente de su poder.

Lizer no tenía ninguna posibilidad de victoria. Si desafiaba a un Exterior, moriría. Y entonces decidió hacer de Mephisto su objetivo final.

Lizer viajó durante varios años más, con el corazón cada vez más cansado. Al final, el dolor había pintado su corazón de negro. Todo terminaría aquí. No le importaba lo que pasara después. Listo para enfrentarse a la muerte, Lizer se dirigió a su objetivo final.

Era la oscuridad de la noche cuando Lizer se coló en el patio del palacio de Mephisto.

Él estaba allí esperándolo. Los ojos brillaron en la oscuridad. Mephisto Yuu Phegor le dio la bienvenida a Lizer.

“Hey, Lizer. Ya era hora de que llegaras aquí.”

Esto preocupaba a Lizer. Era como si Mephisto hubiera leído sus planes... De hecho, Mephisto estaba hablando como si esto fuera lo que había anticipado desde el principio.

No hay forma.

“… ¿Estabas viendo mis viajes?”

Mephisto. El monstruo. El diablo.

Confirmó la pregunta de Lizer con una sonrisa elegante. “Sé cuándo, dónde y cómo nacerán todos mis juguetes. Así que sí, te estaba observando, Lizer. Te he estado observando desde que eras un bebé.”

Si lo que dijo era cierto, entonces...

“Esto fue obra tuya. Tú causaste este mal.”

Efectivamente, Mephisto tampoco negó esto.

"Así es. Quería sacudir tu corazón vacío, así que destruí tu aldea. Ni siquiera pestañeaste, y ahí fue cuando te volviste especial para mí. Despertaste mi curiosidad y me hiciste preguntarme si podría romper una muñeca sin vida. Te debo una, Lizer.” Su sonrisa se hizo más brillante.

Por otro lado... una oscuridad particular se extendió por el viejo rostro de Lizer Bellphoenix, algo más oscuro que el abismo.

"... ¿Fuiste tú quien mató a María y quemó a todos en el orfanato?"

"Bueno sí. Técnicamente, todo lo que hice fue empujar a la gente hacia el camino de la oscuridad. No hice nada directamente…”

El corazón exhausto de Lizer, aplastado por el dolor...

…inundado con alquitrán negro—aborrecimiento.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!!!”

Fue el. Fue el.

Fue el.

Fue él quien causó la angustia. El que quemó a mis seres queridos que había encontrado por fin. El que me quitó la paz.

Fue el. Fue este hombre.

Lizer Bellphoenix reconoció que Mephisto Yuu Phegor era el hombre más malvado del mundo. Mephisto ya no era una forma de vida orgánica. Era el mal personificado.

Y así, si nadie más, Lizer sabía que tenía que destruir a esta criatura, y solo a esta criatura.

Sería para limpiar su odio. Para vengar a María y los demás, liberarlos del arrepentimiento.

—Sin embargo…

“Eso es todo, Lizer. Quería verte hacer esa cara. Bueno, ¿vamos al clímax?”

Nunca tuvo la oportunidad de ganar. El mundo interior de Lizer podría cambiar, pero este hecho permanecería constante.

En un mero instante, estaba flotando al borde de la muerte.

“Bueno, Lizer, transmite mis saludos a María al otro lado… Oh, espera. Supongo que eso no es posible. Quiero decir, su espíritu astral fue destruido, después de todo, lo que significa que nunca te volverás a encontrar. ¡Angustioso! Pero... eso es lo que hace que las cosas sean interesantes.”

El dolor se extendió en el pecho de Lizer. Derramó lágrimas amargas.

Su maldito enemigo viviría y continuaría haciendo el mal con una sonrisa. El pensamiento desgarró su alma.

"¡Maldito seas, y cualquier camino que tomes...!"

Lizer enfureció que él no pudiera hacer nada más que lanzar maldiciones.

—Entonces fue su momento final.

Mephisto se preparó para liberar un orbe oscuro de su palma...

"Tomaré la custodia de la vida de ese hombre".

Trueno aplaudió. Una ráfaga de viento estalló frente a él. La visión de Lizer se volvió negra.

Entonces estaba de pie en otro lugar completamente diferente, una habitación refinada y amueblada. En el centro... había un hombre en una silla opulenta, con una copa de vino en una mano y mirándolo fijamente.

"Eso estuvo cerca."

“… ¿Y usted es?"

“Alvarto Egzex. Nunca nos hemos conocido, pero supongo que sabes mi nombre.”

Lizer recordaba ese nombre. Había oído que Alvarto era un hombre encomiable que se había unido al ejército de Varvatos a pesar de ser un demonio. Fue Alvarto quien aparentemente lo había salvado. Sus motivos ocultos eran un misterio... pero Lizer vio esto como una oportunidad.

"¿Dijiste que tomarías la custodia de mi vida?"

"Sí. Tu existencia está ahora en mis manos”.

"En ese caso... úsalo como mejor te parezca".

"¿Oh? ¿Estás diciendo que deseas convertirte en mi subordinado y cumplir mis órdenes?”

Lizer asintió. Por supuesto, esta no era toda la historia. Todo fue para vengarse de Mephisto.

No sería capaz de hacerle un rasguño al Dios Maligno por sí mismo, pero si unía fuerzas con este hombre, jugaba bien sus cartas y comandaba el ejército de Varvatos, sus probabilidades ya no serían cero.

Y haría cualquier cosa si eso significaba enviar a Mephisto Yuu Phegor al infierno.

Ocultó sus verdaderos motivos a este hombre. Puedo serte útil. No es el ego el que habla, sino la verdad indiscutible. Por lo tanto-"

“No”, respondió Alvarto rotundamente, tomando un sorbo de su vaso.

Lizer fulminó con la mirada mientras el hombre le sonreía. Él tenía una pregunta propia. "¿Por qué no?"

“Tu corazón es dolorosamente aburrido”, respondió Alvarto con cuidadosa deliberación mientras removía su vino. “Como cierta persona, te he estado observando, aunque no sabía de tu existencia hasta hace poco. Eres un

villano que anda matando indiscriminadamente: humanos y demonios. Quería ver cómo operabas.”

Cruzando las piernas y apoyando la barbilla en las manos, Alvarto miró directamente a Lizer. “Tus actos fueron ejecutados brillantemente con una precisión salvaje pero impecable, y no mostraste una pizca de vacilación. Y lo más importante... pude sentir tu resentimiento. Verte me puso nervioso, pero aun así no fue suficiente. ¿Por qué crees que es eso?”

La respuesta tenía que estar relacionada con su declaración anterior de que el corazón de Lizer era aburrido. ¿Pero por qué? No tenía ni idea.

Alvarto debió haber leído la mente del anciano; tomó otro sorbo de vino y elaboró.

“Tu corazón solo contiene odio. No hay lugar para nada excepto para el mal. Eso simplemente no funcionará. Cualquier poder que nazca de eso solo puede producir una espada sin filo de violencia. Nunca alcanzará a ese monstruo... y sobre todo, no me excitará. Alvarto terminó su vino, se levantó de su silla y señaló el pecho de Lizer. “Adquiere algo de convicción, Lizer Bellphoenix. Deje que sus propias creencias brillen más que todo lo demás. Eso completará tu carácter y me convencerá de que eres un digno subordinado.”

"¿Convicción…?"

"En efecto. Tienes los ingredientes necesarios para darle forma. Piensa en todos los seres queridos que has perdido. Recuerda los días felices. Ahí es donde se esconden tus metas y creencias. Puedes quedarte aquí como mi invitado hasta que los encuentres.”

Una sonrisa paternal estalló en el rostro de Alvarto.

Pasaron los días, los meses y los años. Después de un largo período de meditación, examen de conciencia y de deshacerse del odio... Lizer Bellphoenix finalmente encontró sus creencias.

“Construiré un paraíso en la tierra. Un mundo donde ningún niño jamás sentirá tristeza. Voy a lograr esto por mi propia mano.”

Durante años, había pensado en deseos incumplidos. Los niños. Los cuidadores. De María. Todos estos pensamientos pasaban constantemente por su mente.

Al final, descubrió que se reducía a una utopía para niños. La venganza no haría felices a María ni a los otros niños. Pero si creó un mundo en el que nadie se encontrara con el mismo destino que ellos, ¿no estarían todos finalmente libres de su agonía? ¿No podrían finalmente dejar de lado su arrepentimiento?

Lizer Bellphoenix viviría para proteger y cuidar a los niños y su futuro.

La justicia vencería al mal.

Ahora él no era un hombre enojado. Con una nueva meta, el hombre imperfecto caminó por el camino que tenía por delante.

—Y nunca notó al diablo sonriendo detrás de él.

◇◆◇

"... ¿Ese sueño otra vez?"

La luz del sol se filtraba a través de las cortinas. Los pájaros gorjearon. Todavía era temprano. Lizer se sentó en la cama y dejó escapar un pequeño suspiro.

“Ansiedad, miedo e irritación… Ciertamente tienen mente propia”.

Si no hubiera poseído nada más que convicción, si fuera la fuerza de voluntad personificada, entonces tal vez no tendría tanto miedo de saludar el presente y enfrentar el mañana.

El día que se unió al ejército del Señor Demonio como subordinado de Alvarto, Lizer renació como una muñeca viviente cuyo único propósito era seguir su propio código moral y crear su utopía. Estaba seguro de que viviría y moriría por esto. Sin embargo…

"El Cubo Extraño... Una herramienta omnipotente de cumplimiento de deseos... ¿Quién podría resistir su tentación...?"

Al principio, Lizer se conformó con crear su utopía.

Pero cuando vio el Cubo Extraño, la cara de María había aparecido en su mente. Aunque se dijo a sí mismo que semejante ridiculez no servía para

nada... Lizer revivió a María. Sin embargo, podría ser más exacto decir que él la reconstruyó.

Sabía que todo no tenía sentido, pero quería ver a la chica una vez más. Al traerla de regreso, los días de Lizer estuvieron llenos de angustia.

“Debo proteger… esta utopía… y María… y su felicidad…”

Por eso había obligado al diablo a cumplir sus órdenes. Había logrado tenerlo bajo control.

Su plan estaba procediendo según lo previsto. No hubo problemas de los que hablar.

"... Meditar sobre los detalles no me servirá de nada".

Lizer sabía que necesitaba desesperadamente optimismo en este momento. Solo necesitaba creer que todo iba a su favor. Protegería el paraíso de María, le traería felicidad, eliminaría cualquier amenaza a su sueño y mantendría a ese monstruo bailando en la palma de su mano.

¿Y no había tenido éxito hasta ahora?

Lizer suspiró y se sacudió el pesimismo que acechaba en su corazón.

“No puedo dejarme atrapar por los detalles. Este es un día auspicioso. Debo celebrar apropiadamente.”

Lizer podía ver el futuro de María, cegadoramente brillante, justo adelante. La gente la reverenciaría con sonrisas en sus rostros.

Hoy llamó a una celebración fortuita.

—Hoy, María se convertiría en Santa.

Después de activar el Cubo Extraño, el mundo se había convertido básicamente en un universo paralelo.

De hecho, se había partido en dos. La mitad era una utopía humana con Lizer como líder. La otra mitad era un paraíso de monstruos controlado por Alvarto.

Para explicar cómo sucedió todo, Lizer había entretejido una historia falsa que era sorprendentemente similar a la del libro ilustrado que solía leerle a María. Esto no fue una coincidencia, por supuesto. Lizer estaba tratando de hacer realidad la ficción, como parte de su deseo de convertir a la María resucitada en la estrella de su narrativa.

En este mundo transformado, Lizer era un rey que solo actuaba como personaje secundario. Su papel real... era permanecer en un segundo plano y actuar como contraste para el Campeón y la Santa.

Pero eso le sentaba bien a Lizer.

En este día, haría su parte y cumpliría su deseo más querido. Desde una plataforma alta que dominaba la plaza central de Megatholium, que ahora era la capital sagrada de su utopía humana, Lizer observó a la multitud.

“¡Como todos saben, estamos en desventaja en nuestra batalla contra el Señor Demonio Alvarto! ¡Pero no hay necesidad de desesperarse! ¡Dios ha derramado bendiciones sobre nosotros!”

Las palabras de Lizer agitaron a la multitud muy peculiar, un grupo de niños.

No había nadie más allá de cierta edad para ser encontrado. Todos, además de Lizer, eran extremadamente jóvenes. Y él sirvió como su rey.

“¡Nuestra salvación fue predicha en el Libro Sagrado! ¡Habla de un Campeón y un Santo que aparecen cuando la amenaza del Señor Demonio se cierne sobre nosotros! El Campeón aún no ha llegado… ¡Sin embargo…! ¡He encontrado a nuestra Santa por fin!”

Lizer avivó su entusiasmo con sus gestos expresivos. Luego la invitó a unirse a él.

“¡Permítanme presentarles a nuestra salvadora! ¡La Santa Sagrada!”

Con los brazos abiertos, Lizer le hizo señas a la joven detrás de él para que se acercara.

Fue María Sus rasgos sencillos estaban cubiertos de maquillaje, su ropa era tan sublime como cabría esperar de una figura sagrada. Estar en el centro del escenario debe haber puesto nerviosa a María. Su rostro estaba tenso, sus pasos lentos. Se paró al frente como se le indicó y se reveló a la multitud.

Hubo una explosión de vítores.

"¡Santa Sagradaaaaaaaaaaa!"

“¡Por favor sálvanossssssss!”

La expresión de María se volvió aún más rígida, aparentemente abrumada por su fervor.

… Su reacción hirió el corazón de Lizer. Él esperaba que esto le diera alegría, pero claramente fue contraproducente. María ni siquiera estaba tratando de sonreír, sudando y saludando a la multitud.

… Originalmente había planeado que ella diera un discurso aquí, pero no parecía que eso fuera a suceder.

“¡El Campeón debe llegar pronto! ¡Cuando llegue el momento, finalmente seremos testigos de la verdadera armonía y disfrutaremos de la paz y la prosperidad eternas!”.

Lizer finalizó su habitual conferencia con los ciudadanos de su utopía. Posteriormente, la pareja regresó al palacio.

Poco tiempo después, Lizer se dirigió a la habitación de María. Llamó a la puerta y entró después de que ella le invitó a entrar. Se había quitado el maquillaje y se había puesto un sencillo traje de lino. Cuando María se sentó en la cama y lo miró fijamente, su expresión se volvió algo rígida.

Lizer frunció el ceño. “¿Te he ofendido de alguna manera?”

"…No, en absoluto. Has hecho realidad mis sueños, Lizer. Estoy agradecida. Lo digo en serio."

Y, sin embargo, María no parecía complacida en lo más mínimo.

¿Qué ocurre? ¿Por qué no está sonriendo?

Lizer no podía comprender lo que estaba pasando y regresó a su oficina insatisfecho. Esta incertidumbre no era propicia para tratar los asuntos gubernamentales. María llenaba sus pensamientos, y era incapaz de hacer otra cosa que suspirar y revolcarse en su miseria.

"¿María se ha cansado de mí...?" murmuró antes de rechazar rápidamente la idea.

¡Imposible! Ella lo amaba, y él la amaba. Estos sentimientos fueron para siempre. Dudar de ellos era de mala educación. Lizer sacudió la cabeza para sofocar estas emociones cuando—

“Es el mismo viejo problema. No has recibido nada a cambio”, gritó una voz.

Una voz melódica y tranquilizadora… y que albergaba una incómoda estática, totalmente contradictoria con los demás adjetivos. La rabia y la preocupación chocaron en su mente.

Lizer levantó la vista del montón de documentos en su escritorio.

El diablo se paró frente a él. La sonrisa en el rostro de Mephisto Yuu Phegor mientras miraba a Lizer era radiante, enfermizamente.

“…Pensé que te había ordenado que acabaras con mis enemigos. ¿Ya terminaste?"

Ignorándolo, Mephisto continuó. “Tú también te has dado cuenta, ¿no? Esa chica es solo una farsa.”

Eso golpeó a Lizer donde más le dolía, abriéndole un agujero en el corazón.

“Ella murió ese día, espíritu astral y todo. Nunca la resucitarás, incluso si lo intentas. Lo entiendes, ¿no? Ella nunca será la misma.”

“……”

“Ella puede compartir los mismos recuerdos, el mismo corazón, la misma forma que la persona que te amo, pero siempre será una imitación, y nada más. Una copia elegante que depende de tus recuerdos. Ella nunca será la verdadera María”.

“……”

“Es por eso que no me sorprende que haya algunas inconsistencias. Después de todo, ella no es real”.

“……”

“Hey, Lizer. ¿Entiendes lo que estoy tratando de decir aquí?”

“……”

“Je, je. El tratamiento silencioso, ¿eh? Bueno, entonces, voy a seguir así. Si crees que el Cubo Extraño, un pedazo de chatarra, te devolverá todo lo

que perdiste, estás muy equivocado. Todo es mentira. Una ilusión. Un espejismo. Una fabricación. Más endeble que el papel maché. Idiotez sin sentido.”

“……”

“La verdad duele, ¿eh? ¿No se siente como si tu corazón se rompiera? Claro que lo hace. Después de todo, ella no está reaccionando de la manera que esperabas. Estás nervioso, ¿verdad? ¿Te sientes un poco asustado? Después de todo, todo lo que temías resultó ser verdad.”

"……Cállate."

“Puede que no quieras aceptarlo, Lizer, pero esa es la realidad. Acabas de huir, mostrándole al mundo tus vulnerabilidades. Esa no es la chica que amabas. Ella es parecida. Es por eso que las cosas no se están alineando y nunca lo harán”.

"……Dije que te calles."

“No, no lo haré. Me estoy acercando a la mejor parte... Oye, Lizer, tan sabio y tan tonto. Lo entiendes ahora, ¿no? Nunca recuperarás lo que perdiste. La pequeña María se ha ido. Ella no se encuentra en ninguna parte de este mundo. Esta chica contigo es una farsa. Una farsa. Por eso nunca amará...”

"¡¡Cállate!!"

Antes de que Mephisto pudiera atravesar su psique… Lizer sostuvo su mano izquierda frente al Dios Maligno—

"¡¿Aaargh...?!"

De repente, se formaron cadenas negras alrededor del pequeño cuerpo de Mephisto, enrollándose alrededor de él y apretándose con fuerza.

"¡¡A-aaaaaaaaaaaaaaaaaagh!!"

Mephisto dio un salto mortal, se derrumbó en el suelo y se revolcó en agonía como un pez.

“Por-Por-Por… P-Por favor perdóname… Por favor, te lo ruego… ¡Agh!”

Solo podía suplicar perdón mientras su cuerpo se convulsionaba de dolor.

Lizer miró hacia abajo a su patética forma. "¿Has olvidado? Tengo el poder aquí y siempre lo tendré. Tu vida está en mis manos. Grabaré eso en tu cuerpo y alma.”

El tormento se intensificó. Este era el poder del Cubo Extraño.

Lizer había hecho más que liberar a Mephisto usando el Cubo Extraño. El anciano ahora controlaba el destino del demonio, obligándolo a obedecer como un peón.

Incluso un Dios Maligno era impotente contra el dispositivo de deseo.

“¡G-Gah! ¡Agh-gh-gh-gh! D-Duele; me duele… ¡Me-duele-me-duele-me-duele-me-duele!”

Era difícil creer que este era el monstruo que había traído sufrimiento a toda la creación.

Lizer vio que su peón aún estaba firmemente bajo control y dejó escapar un suspiro de alivio. Dio una orden al demonio que rodaba por el suelo.

“Date prisa y mata al Señor Demonio y sus seguidores. Mantente fuera de mi vista hasta que tengas sus cabezas, o haré que te arrepientas de haber venido a este mundo. Para siempre."

“¡O-Okay! ¡Yo—yo entiendo! Por favor, no ma... ¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!”

Todavía había cierta incertidumbre que pesaba mucho en el corazón de Lizer mientras veía a Mephisto retorcerse de dolor, pero se mantuvo optimista y se dijo a sí mismo que esta incomodidad eventualmente desaparecería. Después de todo, podía hacer que el monstruo más deplorable del mundo cumpliera sus órdenes. Nada estaba más allá de su alcance. Una vez que aquellos que se interpusieron en su camino fueran eliminados, solo tendría que seguir adelante y cumplir su sueño. No había duda de que su camino estaría inundado de luz.

Lizer estaba convencida de esto mientras escuchaba el grito del diablo.

◇◆◇

“Algo está mal. No me siento bien”, murmuró María para sí misma en la espaciosa habitación que le dieron. Se acostó en la mullida cama con una expresión triste.

"¿Que pasa conmigo…?"

Ella no tenía control sobre sí misma. No había nada restrictivo en su forma de vida actual. Ella tenía todo a su alcance. Ella podría tener cualquier cosa que pidiera. Esta habitación era prueba de ello.

Una cama digna de la realeza. Peluches abrazables. Y—la muñeca amiga que Lizer le había dado.

Saltó del suelo y aterrizó en la cama.

“Hey, María. ¿Qué ocurre? Esta decaída. Estás triste, ¿eh? ¿Eh?" Su tono era tranquilo y relajante. La muñeca era tan dulce como un ángel. Llevaba un vestido blanco puro. Un par de alas, una blanca y otra negra, revolotearon detrás de ella. María llamó a la muñeca “Mary” y la trató como a una verdadera hermana pequeña.

"No es nada. Lo siento por preocuparte.”

"De nada. Entonces, ¿por qué estás tan triste? Vamos, puedes decírmelo.”

"Hmmmm... Realmente no sé por qué, tampoco".

Estaba en una utopía, pero no la hacía feliz por la razón que fuera. Una extraña sensación se apoderó de cualquier alegría que pudiera sentir. Cuando María le dijo esto a María, la muñeca se cruzó de brazos y asintió.

“¿Tal vez te sientes mal porque estás mejor que tus amigos? ¿Es así?"

"…Mmm. No me parece. Después de todo, todos menos yo estamos emocionados”.

El mundo fue amable con ella, y con todos los huérfanos. Cada uno recibió un hogar palaciego en la ciudad del castillo y fue atendido por un equipo de sirvientes. Vivían en el lujo, y todos siempre sonreían mientras saboreaban su nueva fortuna. Esto debería haber traído alegría a María. Sin embargo…

“¿Por qué no puedo sonreír? Todos están felices y se divierten mucho... y Lizer también está aquí conmigo. No podría pedir nada más.”

“Ese Lizer. Oh, Lizer. Qué triste se ve. Qué triste."

María se mordió el labio mientras hablaba. Ella recordó la ceremonia varias horas antes. Lizer estaba tan desconsolada. La desesperación había sido clara en sus ojos.

“Estoy seguro de que se sintió así porque no sonreí. Molesté a Lizer porque no pude demostrarle que era feliz…”

Ella realmente planeaba sonreír. Era una ocasión alegre, así que era natural. Se convirtió en una santa como siempre había soñado, así que ¿por qué no sonreía?

…Pero a pesar de este hilo de pensamiento, María no había entendido las intenciones de Lizer y había herido sus sentimientos. Se reprendió a sí misma por esto... pero al mismo tiempo, solo podía obsesionarse con la desconcertante sensación dentro de su pecho.

“Algo está mal. Puedo sentirlo. Simplemente no sé qué es... Ni siquiera puedo empezar a adivinar".

María no tenía forma de explicar la extraña sensación dentro de ella.

“Quiero sonreír con todos. Si soy la única infeliz…”

Las lágrimas comenzaron a acumularse en sus ojos. Justo cuando la incomodidad estaba a punto de enviarla a un ataque de llanto—

"Está bien. No te preocupes. Te diré. María te dirá todo lo que quieras saber, María.”

“… ¿Eh?"

La muñeca Mary hinchó el pecho mientras hablaba.

“¿E-En serio? ¿Usted puede hacer eso?"

"Sí. Uh-huh. Claro que puedo. Te diré. Lo hare. Te lo contaré todo. Todo, hasta el último detalle, toda la historia”, dijo la muñeca con una dulce sonrisa.

¿Qué está pasando? El rostro de Mary era tan encantador y, sin embargo... María sintió que era extraño.

"Pero hey. Escucha. Hay tanto que querrás saber.”

Probablemente estaba cometiendo un error, pero ya no había vuelta atrás. La muñeca no la dejaba.

“Hay algunas cosas que es mejor que no sepas. ¿Sabía eso? Pero—"

"Incluso si cambiara de opinión ahora, no te detendrías, ¿verdad?"

María estaba atrapada, atrapada desde el principio. Desde el momento en que fue revivida y reunida con Lizer y todos los del orfanato. Había estado cautiva todo el tiempo.

El demonio que miraba a María mientras colgaba boca abajo del techo la tenía en sus garras.

"¿Q-Quién eres?"

"Keh-keh-keh-keh".

La muñeca se rio. El diablo se rio.

"Hola. ¡Soy tu amigo, Mephisto!

"Hola. ¡Soy tu amiga, Mary!"

La voz del diablo salió de la boca de la muñeca—

La voz de la muñeca salió de la boca del diablo—

Y luego ambos se acercaron a María.

"¡N-No…! ¡Detente…! ¡Quédate atrás…! ¡No…! ¡No—!"

"¡Keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh. Keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!

Las carcajadas ahogaron el grito de la joven.

CAPÍTULO LXXXVI: El Ex-Señor Demonio Y El Reencuentro En El Laberinto

La Armadura del Señor Demonio. El nombre común de las 666 piezas de poderoso equipo mágico que había forjado cuando era Varvatos.

Según la leyenda moderna, los había creado antes de mi reencarnación, preocupado por el destino del mundo, y los dejé atrás pensando en las generaciones futuras.

Tenían la mitad de razón.

Era cierto que había preparado la Armadura en caso de que se produjera el peor de los casos, si los Dioses Malignos revivieran mientras yo no estaba. Y realmente dispersé las piezas por todos los rincones del mundo. Esta, sin embargo, era solo mi forma de terminar el trabajo que había comenzado.

Para dejar las cosas claras, hice la Armadura del Señor Demonio para matar a un solo Dios Maligno, para eliminar eternamente este mundo de mi enemigo acérrimo, Mephisto Yuu Phegor, después de la muerte de Lydia.

… Pero no logré matar a Mephisto, sino que lo sellé para siempre… lo que significaba que la Armadura del Señor Demonio había logrado su propósito previsto.

"¡Ya veo! ¡Si podemos tener eso en nuestras manos, podría darnos una oportunidad de pelear!” exclamó Verda.

Estábamos en el laboratorio de investigación de Verda en un rincón de la antigua capital de Kingsglaive. Su voz rebotó en las paredes.

“…Creo recordar que había un laberinto no muy lejos de aquí que debería tener tres piezas de armadura. Si podemos usar esos…”, reflexionó.

Podría sacarnos de esta situación, pero—

"Mmm. Eso suena demasiado fácil.” Sylphy no parecía convencida.

Oliva asintió. "Sí. Demasiado simple... Apuesto a que Mephisto tiene algo que ver con esto. Como si estuviera tratando de atraernos allí.”

Todos deben haber tenido el mismo pensamiento en su mente: estábamos bailando en la palma de la mano de Mephisto y moviéndonos según su voluntad. Por ahora.

Hice contacto visual con Olivia, luego con Sylphy y Verda. “Incluso si seguimos su guion, no le daremos el final deseado. ¿Cierto?"

Los tres asintieron vigorosamente. Sabía que podía contar con ellos... Miré a Ginny, que yacía inmóvil en el suelo.

“Salvaremos a Ginny y derrotaremos a Mephisto Yuu Phegor. Y para lograr eso... bailaremos con su melodía”.

Y luego, una vez que esto terminara, le cortaría las manos y le arrancaría la tráquea.

Verda asintió cuando vio que había tomado una decisión. "Tengo que quedarme aquí y cuidar a Ginny, así que ustedes tres deberían ir al laberinto sin mí... ¿Estarán bien?" nos preguntó con una mirada seria, lo cual era raro en ella. Asentimos en silencio.

Seríamos Olivia, Sylphy y yo. Nadie dijo una palabra. Solo la determinación silenciosa ardía dentro de nuestros corazones—

◇◆◇

Dejando a Verda y Ginny en el laboratorio, partimos de Kingsglaive.

El laberinto en cuestión estaba ubicado dentro de las montañas, e incluso a un ritmo rápido, nos llevaría un día completo llegar allí.

Sylphy expresó su escepticismo. “¿No hubieran sido más fáciles las cosas si tratáramos de localizar la Armadura del Señor Demonio desde el principio? Entonces recuperaríamos nuestra magia, además de una potencia de fuego asesina: golpear dos pájaros de un tiro. Mucho mejor que los artilugios de Verda.”

Ella tenía un punto. Después de perder nuestra magia, nos unimos para completar los brazaletes de Verda. Después de todo, recuperar nuestra magia y arreglar la situación eran las únicas dos cosas en nuestras mentes.

Este nuevo objetivo, sin embargo, tenía más sentido para Sylphy. Sin embargo…

"No. Descarté la idea de recolectar la Armadura del Señor Demonio una vez que lo pensé. Es una tontería intentarlo, para ser franco”.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?" preguntó Sylphy, confundida.

Dejé escapar un profundo suspiro antes de responder. “La razón es simple. No podemos usar la Armadura del Señor Demonio.”

"¡¿Qué?!" Sylphy fanfarroneó.

Olivia, por otro lado, apenas reaccionó. Ella debe haber concluido lo mismo que yo hice antes.

"¡¿Q-Qué quieres decir con que no podemos usarlo?!"

“…Descubrí algo cuando usé la Armadura del Señor Demonio en mi batalla contra Elzard…” Hice una pausa. “Está optimizado para su uso por los pueblos antiguos. El hombre moderno, incluido yo mismo, no está equipado para manejarlo”.

No tenía la intención de hacerlos de esta manera. De hecho, lo hice para que cualquiera pudiera usar la Armadura siempre que cumpliera una condición específica... pero la magia había retrocedido más de lo que esperaba, ya que la concentración de maná atmosférico disminuyó con los años. Las personas antiguas y modernas ya ni siquiera estaban en el mismo campo de juego. Como resultado, nadie en la actualidad podría usar la Armadura del Señor Demonio.

"Entonces, para que los humanos modernos lo usen, necesitaríamos reescribir y recalibrar sus atributos técnicos... Pero ahora que hemos perdido nuestra magia, eso también es imposible".

“B-Bueno, soy del pasado, así que… Oh, espera. Yo también perdí mi magia, eh…”

Esto fue exactamente por lo que descarté la posibilidad de buscar la Armadura.

“¡Eso significa que no tiene sentido encontrarlo! ¡Incluso un arma omnipotente es un pedazo de basura si no podemos usarla! ¿Por qué estamos arriesgando nuestras vidas por este esfuerzo? ¡No lo entiendo!”

Bueno, pude ver por qué ella podría llegar a esta conclusión. ¿Por qué arriesgar el cuello por algo inútil? Incluso Olivia no parecía tener una

respuesta a esta pregunta. Al igual que Sylphy, me miró con ojos dubitativos.

“…Tengo una idea que puede permitirnos activarlos. Solo una teoría, así que no estoy seguro de si tendremos éxito. Pero… la probabilidad no es cero.”

Una probabilidad distinta de cero era nuestro único rayo de esperanza.

…Solo podía rezar para que lo que Mephisto tenía bajo la manga no fuera algo que arruinara este sueño.

"En cualquier caso, todo lo que podemos hacer es depender de los factores indeterminados de la Armadura del Señor Demonio".

“Cierto… Bueno, incluso si podemos usar la Armadura, es difícil decir si nos dará algún tipo de ventaja… Odio decirlo, pero tengo mis dudas.”

“¡N-No hay manera! Quiero decir, tenemos a Ard de nuestro lado... ¡y yo también estoy aquí! ¡Tener en nuestras manos esa Armadura básicamente garantiza nuestra victoria!”

Sylphy hinchó el pecho, sonriéndonos... pero me di cuenta de que era un farol. Sin embargo, elegiría su bravuconería sobre el pesimismo puro.

“…Estuviste en el Ejército Campeón de Lydia durante unos seis años, ¿verdad?” preguntó Olivia.

"Sí. ¿Qué pasa con eso?” Respondió Sylphy.

“…Entonces no conoces su verdadero terror. Todo sucedió después de que desapareciste, pero…”

Imaginé que Olivia estaba reproduciendo mentalmente las mismas imágenes que yo: el infierno que nos hizo pasar el diablo. Todos lo habían despreciado, juraron venganza y sintieron puro terror y desesperación cuando él torció sus planes fuera de sus manos.

Yo no fui la excepción.

"Según la autobiografía del gran Señor Demonio... la batalla para derrotar a este Dios Maligno se libró en una escala nunca antes vista".

"…Sí. Como dice el registro, era la guerra, todo o nada. Los Reyes Celestiales obviamente lucharon como soldados, pero incluso los funcionarios civiles, aquellos que normalmente se quedaban fuera del

campo de batalla, nos apoyaron en la retaguardia. Dimos todo lo que pudimos”.

“Para dividir nuestras fuerzas, teníamos… cien mil combatientes de la Unidad del Juramento de Sangre Loca de Sir Alvarto, ciento cincuenta mil de los Mártires de Ojos Azules de Sir Lizer, setenta mil del Escuadrón de Investigación de Magia Especial de Lady Verda, y noventa mil de Lady Cazadores de demonios de Olivia: soldados de infantería. Agregando a los miembros sobrevivientes del Ejército de la Campeona Lydia, funcionarios civiles, etcétera... el total general es de aproximadamente quinientos cuarenta mil. Esta asamblea militar extraordinaria se movilizó solo para derrotar a Mephisto Yuu Phegor”.

Los recuerdos me inundaron. Mi piel estaba pegajosa por el sudor.

Eso no fue una batalla, ¡sino una masacre!

“…Estábamos unificados, un grupo de inadaptados trabajando como un todo. Fue la primera y última vez que nos juntamos... Pero aun así...”, Olivia se desvaneció.

No pudimos ganar. No pudimos destruirlo. Incluso al final, Mephisto Yuu Phegor nunca perdió la sonrisa.

El diablo con la sonrisa de un ángel. Atravesó el ejército más grande que el mundo jamás había visto y lo derribó.

“…El Señor Demonio había sacrificado todo. Esto incluía a los subordinados que lo habían admirado y a sus camaradas que confiaban en él, incluso un enemigo con el que pretendía pelear en una batalla a muerte... Usó su propia vida como un peón. Hizo todo lo que pudo… Pero al final, su recompensa fue diferente de lo que esperaba”, expliqué.

Durante esa batalla devastadora, me di cuenta de algo: *No podemos matar a este monstruo.*

Por eso había elegido tomar la ruta de escape, sellarlo, en lugar de intentar deshacerme de él por completo... ¿Pero fue eso realmente una victoria?

No. Estaba más cerca del fracaso. Las cosas no habían ido exactamente a mi manera.

Si eso era cierto, Mephisto Yuu Phegor era básicamente invencible.

Yo continué. “Podríamos lograr una victoria superficial contra él, pero en realidad nunca ganaremos. En cualquier situación, Mephisto Yuu Phegor siempre será el que llegue a la cima al final”.

No pudieron hacerle probar la amargura del arrepentimiento. No pudieron hacerle experimentar el terror de la destrucción. Por eso nunca venceríamos esta pesadilla.

Sin embargo—

“Debemos ganar, incluso si es solo superficial”.

"…Cierto. Pero, ¿cuáles son nuestras posibilidades reales?” preguntó Olivia.

Asentí. “Me pregunto si hay alguna esperanza de victoria en esta situación. Todo esto es un juego para Mephisto Yuu Phegor. Y se autoimpuso un límite de poder para sacar el máximo provecho de él”.

"Espera. ¿Estamos tomando su palabra en eso? Si nos acorrala en un rincón…

“No lo hará. El hombre nunca rompe sus propias reglas, sin importar las circunstancias. Se negará a faltar a su palabra, incluso si eso significa la muerte... siempre y cuando sigamos las mismas reglas.”

Mephisto era diferente a nosotros: no tenía ningún interés en ganar poniéndose un paso por delante de sus oponentes. De hecho, no le importaba ganar o perder; solo buscaba un resultado que fuera personalmente divertido para él... incluso si eso significaba su propia destrucción.

Era un loco, hasta el punto de la catástrofe.

“…En cualquier caso, reunir la Armadura del Señor Demonio debería ser nuestra principal prioridad. Es muy obvio que no va a ser fácil”, reflexioné.

La Armadura en cuestión estaba en una habitación oculta dentro del laberinto. Tendríamos que encontrar un pasadizo especial y bien escondido para llegar allí. Básicamente, una vez que encontremos esta ruta secreta, estaríamos limpios. Después de todo, no había nada particularmente peligroso en el corredor en sí.

…Sin embargo, una vez que llegamos al laberinto y dimos un paso dentro del pasaje oculto…

"Ah, como sospechaba", murmuré, mirando el espacio oscuro.

El aire en el corredor era extraño. Se suponía que el área estaba libre de amenazas, solo una línea recta que te llevaría a la Armadura... pero eso ya era todo en el pasado.

Esto tenía las huellas dactilares de Mephisto por todas partes. No había duda de que el laberinto había sido manipulado, una trampa explosiva.

“Mantente en guardia. Este lugar es un campo minado. Considere esto no diferente a cargar en el fragor de la batalla.”

Olivia y Sylphy asintieron, lo que no era sorprendente ya que estas dos tenían mucha experiencia en su haber. Sintieron un miasma distinto en el laberinto. A este ritmo, estaríamos bien...

…o eso pensé.

“¡¿Aaargh?!” Sylphy dejó escapar un grito cuando el agua de repente cayó sobre ella desde el techo.

... ¿Cuántas trampas fue eso ahora? ¿El séptimo?

Los trucos de Mephisto estaban ingeniosamente escondidos y encontrarlos todos era casi imposible.

Sin embargo, a pesar de los múltiples contratiempos, sobrevivimos a cada uno. Obviamente. Después de todo, solo eran bromas infantiles.

"¡Ugh! ¡¿Qué es esto?! … ¡ACHÚ!” Sylphy pateó el suelo, empapada hasta los huesos.

Olivia intervino irritada. "... Es tan molesto".

Sus orejas y cola de bestia se movieron. Actualmente estaba cubierta de pies a cabeza con un líquido blanco turbio... No quería acercarme más. *Apestaba*.

Me imaginé que era algún tipo de producto lácteo. De cualquier manera, estaban empapados en él.

“¡Ese maldito renacuajo! ¡Le voy a dar una paliza la próxima vez que lo vea!”. Sylphy gritó, sus mejillas de color rojo brillante.

Su actitud no mostraba signos de nerviosismo.

…Fue una prueba más de su astucia. Sylphy estaba jugando directamente en las manos de Mephisto.

“No debes dejarte engañar, Sylphy,” dije, recogiendo un guijarro a mis pies y parándome frente a ella. “Su comportamiento infantil puede parecer inocente, pero debajo de él yace pura maldad, te lo mostraré”. Lancé el guijarro, lejos y largo.

Plink. Tan pronto como golpeó la tierra...

“¡¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!!”

Parte del suelo se convirtió en lodo. Un monstruo gigante levantó la cabeza. La criatura viscosa y escamosa engulló el guijarro y desapareció en el suelo... y las lanzas silbaron desde las cuatro direcciones. Las llamas brotaron de las paredes de piedra segundos después.

Mientras observábamos cómo se derretían las lanzas, me volví hacia Sylphy.

“Cuando se trata de dioses malignos, su maldad e intelecto son, con mucho, los más horribles. Mephisto Yuu Phegor es experto en manipular el corazón humano. Los dioses malignos pueden guiarte directamente a la palma de su mano, hacerte bailar con su propia melodía... y hacerlo con una sonrisa. Es por eso que debemos estar atentos a su amenaza en todo momento. De lo contrario…"

Ellos entendieron sin que yo lo deletreara. Si no lográramos comprender cómo operaba Mephisto aquí, se apoderaría de nuestros corazones, nos haría perder la calma y bajar la guardia... antes de llevarnos a una muerte cruel. Miraba y se reía como el diablo que era.

“Deberías mantener la guardia alta cada vez que este corredor se vea como debería. Esa es una prueba de que estás perdiendo el enfoque… Está bien, vamos”.

Sylphy asintió sin decir una palabra. La preocupación estaba de vuelta en su rostro. Ella era una veterana experimentada que había sobrevivido batallas en el pasado antiguo; una advertencia era todo lo que necesitaba. De hecho, Sylphy nunca volvió a bajar la guardia después de eso. Superamos varias de las cobardes trampas de Mephisto, y pronto... quedó claro que nos acercábamos a nuestro destino.

—El repentino eco de su voz fue toda la prueba que necesitábamos.

"Hey, chicos. ¿Qué te parece mi atracción casera?"

Nos detuvimos en seco y miramos al espacio vacío. Él no puede ser encontrado en ninguna parte. Ni siquiera podíamos sentir su presencia. Era solo una voz incorpórea o...

"Ustedes dos."

"Uh-huh."

“Recibido fuerte y claro”.

Cada uno de nosotros se preparó para la batalla: nuestros sentidos en alerta máxima.

La voz inquietante volvió a hablar. “La prisa hace el desperdicio, como dicen. De peor calidad. Si no cumple con su cuota, conoce el ejercicio. Así que aquí es donde termina la zona de diversión. De ahora en adelante, me entretendrás.

Un instante después, una masa amorfa de oscuridad se retorció y finalmente tomó forma humana. Tres personas. Túnicas oscuras cubrían sus rostros y cuerpos. Desenvainaron sus espadas y...

"¡La risa! ¡Pasión! ¡Lágrimas! ¡Teatro! Muéstrame el drama."

Como si la voz de Mephisto fuera su señal, los tres asesinos cargaron hacia adelante.

“¡Gh…!”

Fueron rápidos. Antes de que tuviéramos la oportunidad de reaccionar, los enemigos estaban parados frente a nosotros con sus espadas desnudas brillando. Usé la hoja hecha a mano de Verda para lidiar con el que estaba frente a mí.

"¡Hah...!"

Alterné entre esquivar, golpear, esperar una apertura. Sonidos metálicos resonaron en la penumbra y chispas iluminaron nuestros rostros.

…Era una mujer. Su capucha me impedía distinguir todos los detalles, pero su rostro era claramente femenino. Y uno joven, además.

Aun así, eso no significaba que podía ser fácil con ella.

"¡Muy impresionante…! ¡Tienes mi admiración!”

Este asesino es fuerte.

No podía darme el lujo de prestar atención a cualquier otra cosa que sucediera a mí alrededor. Si apartaba la mirada de mi oponente incluso por un segundo, me cortaría la cabeza. Mi lucha contra este enemigo sería feroz y...

Ya sea por alguna extraña coincidencia o por el destino, me habían separado de mis camaradas y salí a un espacio abierto. Temía una posible emboscada, pero ninguna me esperaba. Sólo éramos el asesino y yo.

“¡Es como si estuviéramos en una arena de duelo…! ¡¿No estarías de acuerdo…?!”

Seguí hablando durante nuestra pelea en un intento de despistar al oponente. Una batalla no se trataba solo de espadas y magia; las palabras eran tan afiladas como cuchillos.

“Eres hábil con la espada. Es notable. ¿Quién te enseñó?"

Es difícil predecir cuándo tendrás la oportunidad de atacar. Esta vez no fue diferente. No había dicho nada en particular... pero mi oponente se estremeció.

Esta era mi oportunidad.

Apunté un golpe a su cuello. Un movimiento ultrarrápido pero mínimo. Sin embargo, pensé que no la derribaría tan fácilmente. Mi enemigo pateó el suelo y saltó hacia atrás. La punta de mi hoja rozó su piel... y solo hizo una línea muy delgada en su cuello.

Casi la tenía.

Aun así, pude vislumbrar el interior del corazón de mi enemigo. Ella aterrizaría pronto, así que yo—

“… ¿Qué?"

Mis pensamientos se paralizaron mientras mis palabras tropezaban.

Allí frente a mí. Mi enemigo había aterrizado, y algo, una ráfaga de viento, tal vez, le había quitado la capucha y dejado al descubierto su rostro.

"¡N-No puede ser...!"

El sudor brotó de mi frente y mi corazón latía con fuerza.

…El asesino frente a mí. Conocía esa cara. No hubo duda.

Estaba seguro de ello.

"¡Ayúdame, Ard...!"

Mi mejor amiga, Ireena, me suplicaba temerosa con lágrimas en los ojos...

CAPÍTULO LXXXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Significado De La Finalidad

“¡¿Aaaaaaaaargh?!”

El grito de Ireena resonó en el espacio abierto. Su cuerpo se tambaleó hacia adelante como si una cuerda invisible la hubiera tirado.

Ella se había acercado a mí.

"¡Cuidado, Ard!" Ireena gritó cuando su espada se derrumbó.

La cadena de ataques fue borrosa; su Blade Dance era demasiado rápido para el ojo desnudo. Me las arreglé para hacer frente a la mitad de ellos, mientras que los demás sacaron sangre.

"¡Agh!" El rostro de Ireena se arrugó cuando vio que había herido a su amiga. Mirando a la chica de ojos empañados, salté hacia atrás y puse distancia entre nosotros.

… Entonces, ¿qué se supone que debo hacer ahora?

“S-Sniff… ¿Por qué está pasando esto? Por favor. Ya no quiero hacer esto… Sálvame, Ard…”

Ireena miró mi cuerpo ensangrentado y lloró.

Aunque Ireena estaba antes que yo en este estado, mantuve la calma. No pude mostrar ninguna emoción. Después de todo, este era uno de los juegos enfermizos de Mephisto. Tenía que llegar al fondo de las cosas o sería demasiado tarde.

“… ¿Reencarnar en el futuro solo para ser forzado a un combate a muerte con el amigo que quería? Suena como él. Sin embargo…"

Piensa. ¿Cuál es la verdad?

Siéntelo.

¿Qué clase de maldad querría arrojarme?

“…Es horrible tratar de ponerse en los zapatos de alguien que detesto.”

Soy Mephisto. Mephisto soy yo. Me convertiré en él y leeré su mente.

“… ¿Se supone que debo terminar las cosas aquí? No hay forma de saberlo hasta que lo intente”.

Dependiendo del resultado, podría estar muerto en cuestión de segundos. Pero me había decidido. Incluso si moría con arrepentimiento o terminaba lamentando un terrible error, estaba listo. A menos que anticipara cualquier futuro y mantuviera la calma, nunca podría esperar luchar contra ese monstruo.

Y entonces…

"¡¿A-Ard?!" Ireena lloró con sorpresa mientras me miraba.

Lancé mi arma frente a ella.

"¡¿Q-Qué estás haciendo...?!"

Ireena no tenía idea de a dónde iba con esto. Extendí ambos brazos en completa sumisión.

“¡N-No…! ¡No puedes, Ard!”

Ella debe haber pensado que esta era mi idea de auto-sacrificio. Las lágrimas rodaron por sus mejillas.

…Bueno, probablemente tenía razón. En este escenario, había tres resultados posibles.

Primero, Ireena me mató y mi viaje tuvo un final trágico.

En segundo lugar, maté a Ireena y, en consecuencia, perdí mi propio corazón.

Y finalmente—

“¡N-No! ¡Noooooooo!”

Ireena se abalanzó sobre mí con un grito. Cerró la distancia entre nosotros rápidamente, balanceando su espada hacia abajo tan pronto como estuve dentro del alcance. ¿Me iban a cortar por la mitad? Esa sería una manera horrible de ir.

“¡A-Apártense del camino! ¡Muévete, Ard!”

Ella estaba entrando en pánico. No pude detectar ninguna falta de sinceridad. Todas las muestras de emoción de Ireena fueron genuinas. La

expresión de su rostro era marcadamente auténtica. Realmente temía perder a su amiga y lamentaba no poder detenerlo, pero—

“Ah. Ya veo lo que está pasando aquí.”

Estaba a punto de hacer contacto. La espada se acercaba a mi cabeza. Este fue un ataque letal. Y así, mis sospechas se confirmaron.

“Siempre te inclinas hacia adelante cuando estás a punto de romper tu juguete favorito”.

Estaba al borde de la muerte. Las cortinas se estaban cerrando.

Giré hacia un lado y esquivé la hoja que caía sobre mí. Usando todo mi cuerpo, agarré las muñecas extendidas con ambas manos, torcí las articulaciones hasta el límite... y las rompí.

Con ambas manos ahora inútiles, su espada cayó al suelo. Entonces—

"Te tropezaste en la línea de meta, Mephisto Yuu Phegor".

Tomé la espada de mi enemigo y la apuñalé en el pecho sin dudarlo un segundo.

"¡¿Agh...?!" Ella dio un pequeño grito y miró la espada que sobresalía de ella. Un chorro de sangre goteaba de su boca… Entonces el bastardo me miró y comenzó a llorar.

“¿P-Por qué tú…?”

Saqué la hoja del pecho de mi enemigo con un suspiro.

No estoy jugando a tus jueguecitos.

Y luego corté el cuello de Ireena. Bueno, técnicamente, era la cabeza de Mephisto disfrazada del rostro de Ireena. Cogió aire antes de estrellarse contra el suelo y rodar.

Si en realidad hubiera sido Ireena, la cabeza se habría quedado en silencio para siempre. Sin embargo…

"Eso es raro. Pensé que fue una actuación impecable”.

La cabeza decapitada habló con la voz aterradoramente hermosa de Mephisto.

Lo miré y chasqueé la lengua. “¿‘Impecable'? ¿En serio? La verdadera Ireena se habría sacrificado para salvarme. Se habría mordido la lengua... o me habría suplicado que la matara. Esas serían sus opciones.”

Mephisto debería haber sabido todo eso.

“…Te equivocas cuando te emocionas. Estabas decidido a matarme, pero tu entusiasmo se disparó justo cuando estabas a punto de dar el golpe final. Tu máscara se deslizó y revelaste tus verdaderos sentimientos... En ese instante, pensaste, matarlo aquí sería un desperdicio, ¿no es así?”

Mephisto sonrió ante mi pregunta, luego ronroneó con la intimidad de un amante de toda la vida.

“Ese es mi cariño. Eres el único que puede entenderme.”

"Sí, es por eso que nunca puedo sacar tu cara de mi cabeza", escupí.

"Heh-heh. Estoy tan feliz de estar siempre en tu mente…”

Destripé la cabeza recién cortada solo para callarlo de una vez.

"Hemos terminado aquí." Solté la empuñadura y recogí la espada que había arrojado antes.

"... Probablemente todavía estén lidiando con su idea enfermiza de 'diversión'".

Olivia y Sylphy. Imaginé que ambos estaban sufriendo lo peor. Estaba mayormente preocupado por... Olivia.

Era una fortaleza impenetrable... pero había una cierta debilidad que la hacía frágil. Y esa bestia sabría exactamente dónde encontrarlo.

"... Será mejor que me apure".

Con una vaga pero intensa sensación de inquietud, corrí hacia adelante—

◇◆◇

Son diminutos, fue lo primero que pensó Olivia cuando su enemigo apareció a la vista. Era alguien pequeño y bastante bajo, solo alrededor de la mitad de su propia altura. Parecía ser un niño pequeño, según lo que podía ver en la cara que se asomaba por la capucha.

—Sin embargo…

Por el poder en bruto, el talento... Podía ver que él estaba mucho más allá de lo ordinario. Después de saltar y golpear espadas, diez, luego veinte veces, Olivia terminó en un espacio abierto con su enemigo. Entre cada choque, su mente se aceleraba.

Un marco pequeño tiene sus inconvenientes. Pero... si puede empuñar una espada más larga que él... solo hay beneficios en ser pequeño. Es un objetivo pequeño, por ejemplo.

Olivia no tuvo más remedio que admitir que su habilidad con la espada era de primera clase. Eso por sí solo era motivo suficiente para alarmarse, sin embargo...

Tiene algo más que su espada. Está lanzando magia en él y produciendo sus propias tácticas de batalla.

Olivia saltó hacia atrás para poner espacio entre ellos.

Su vecindad comenzó a brillar, manifestándose como espadas mágicas, brillando con energía.

Incluso si pongo distancia entre nosotros, seguirá golpeándome con estos ataques. Puedo lidiar con hechizos usando mi técnica de corte, pero...

Olivia procedió a cortarlos, cortando y cortando los proyectiles conjurados que se le acercaron y eliminándolos a todos. Sus movimientos eran elegantes e infalibles... pero estaba tan concentrada en cuidar las espadas que su atención se desvió un poco de su oponente.

Aprovechando su oportunidad, el enemigo se precipitó y golpeó su torso. Su respiración, poder y sincronización fueron impecables. No había manera de que ella pudiera esquivar tal golpe, pero—

Puede pelear, pero no tiene la experiencia para derribarme.

Con el corazón en calma, Olivia esquivó sus movimientos con facilidad. Todo había sido una falsificación; el enemigo estaba convencido de que la tenía acorralada, pero eso no podría estar más lejos de la verdad. Ella solo lo había llevado a creer que esta era la realidad.

No tengo tiempo que perder aquí.

Está Sylphy y...

Su hermano pequeño, Ard. Tenía que darse prisa hacia él. Y así... ella siguió adelante con su plan. Olivia evadió una espada que se acercaba y usó su propia espada para evitar que él la cortara por la mitad, luego barrió sus pies debajo de él. Cuando el niño cayó al suelo, su capucha se deslizó.

¿Un therianthrope? Veo orejas que sobresalen de su cabello oscuro. Odio matar a uno de los míos, especialmente a uno tan joven... Desafortunadamente, la justicia lo exige.

Apuntando a un punto vital, Olivia bajó su espada.

—Y en ese instante—

"Herma... na...", susurró el enemigo con la cabeza baja.

Al escuchar la palabra, recuerdos fragmentarios jugaron en la mente de Olivia.

Los ciudadanos en la plaza.

Los demonios mirando.

El diablo, riendo.

Mi familia, abatida.

El dolor en los rostros de mis padres.

La espada bajando.

Y—

“¡N-No! ¡No quiero morir! ¡No quiero morir!”

"¡S-Sálvame, Hermanaaaaaaaaaaaaaaa!"

Estos recuerdos se habían desvanecido con el tiempo. Le tomó años, pero finalmente curó la herida en su corazón. ¿Por qué de repente recordaba esto ahora?

—El diablo respondió a su pregunta con una sonrisa despiadada.

Sacrificaste todo en nombre de la justicia.

"Pero supongo que no puedes matar a tu propio hermano, ¿eh?"

Olivia palideció instantáneamente ante la voz de Mephisto.

“N-No puede ser…”

Su espada se congeló en su lugar, y miró fijamente al joven.

... Cuanto más miraba, más claro se hacía.

El enemigo estaba justo frente a ella, pero conocía estos hombros delicados, esta figura tímida. Conocía este cuerpo esbelto, uno que pertenecía a un niño que siempre había venido saltando hacia su hermana llorando cada vez que su espalda estaba contra la pared.

Él la miró y ella instintivamente saltó hacia atrás. Olivia empezó a sudar. Se paró tan lejos de él como pudo, como si esperara escapar.

“No… No puede ser… Esto es…”

Su respiración era irregular y le dolía el estómago. No podía dejar de sudar. Olivia resultó ilesa físicamente, pero no se puede decir lo mismo de su corazón. Antes de ella—

El enemigo. El niño pequeño. La joven therianthrope…

… le gritó mientras las lágrimas corrían por su rostro.

"¡Hermana…!"

La mente de Olivia se quedó en blanco.

Ese pelo negro sedoso. Esa cara adorable. Esos ojos húmedos.

Nunca podría olvidar quién era. El niño que lloraba, con los hombros temblando de miedo, estaba...

"¡Luis…!"

Luis vel Vid.

Familia que había apreciado más que su propia vida. Su querido hermano difunto.

Estaba justo en frente de ella.

"Si eso es. Esa es la mirada. Todo salió como pensé, pero todavía me lo estoy pasando genial. Realmente eres tan divertida de molestar, Livvy."

La voz del diablo resonó en la mente de Olivia y su rostro se puso pálido. Era el mismo tono que había usado el día que le robó todo.

—Hace mucho, mucho tiempo.

Durante la época del mundo antiguo, aquel en el que los humanos estaban controlados por demonios y dioses malignos.

Olivia nació como la hija mayor de vel Vines, que provenía de una línea de "esclavos con pedigrí". De las razas esclavizadas, poseían una autoridad especial que les permitía gobernar a la gente en nombre de una pequeña fracción de demonios. Entre este grupo, los vel Vines eran una renombrada familia militar cuyas voces dominaban a sus señores demonios.

Como miembro de esta estimada familia, Olivia mostró una habilidad excepcional con la espada y se esperaba que tuviera un futuro brillante... Sin embargo, su hermano menor, Luis, no tenía ningún talento del que hablar.

"¿Por qué nací así…?"

"Quiero ser tan fuerte y genial como mi hermana mayor. Pero sé que eso es imposible…"

Sus familiares estaban decepcionados por el pesimismo y la tendencia a llorar por nada del hijo mayor. Solo Olivia vio el potencial de Luis y siempre lo animó.

"¡Lo hice! ¡Tengo uno! ¡Le devolví un golpe, hermana!"

Durante una batalla simulada, logró superar a Olivia, principalmente porque ella se había estado conteniendo, pero un golpe era un golpe. El progreso de su hermano pequeño la emocionaba.

Ella fue golpeada por un cierto pensamiento. *Su sonrisa es demasiado adorable.*

Era raro viniendo de él y cegadoramente brillante. Olivia adoraba a Luis porque quería verlo más a menudo. A veces su amor era tierno y otras

veces duro. Su misión era ayudarlo a convertirse en un cabeza de familia fuerte y continuar apoyándolo desde atrás.

“Luis, podría ser más fuerte que tú ahora.”

“Pero un día, quiero que te conviertas en un hombre lo suficientemente poderosa para protegerme.”

"Sé que puedes hacerlo. Como tu hermana mayor, tengo confianza en ti”.

Olivia continuó alentando a su hermano y ofreciéndole sonrisas amables solo para sus ojos. Se imaginó su futuro prometedor. Sin embargo…

Un día, todo fue despojado por los demonios que se distanciaron de la influencia de sus padres... y por el Dios Maligno Mephisto.

“¡N-No! ¡No quiero morir! ¡No quiero morir!”

"¡Sálvame! ¡Sálvame, hermana!”

El hermano de Olivia, la persona a la que amaba más que a nadie, sollozaba y le suplicaba. Sin embargo, ella estaba igual de indefensa. Atada por la magia como estaba, Olivia era incapaz de siquiera cerrar los ojos. Ella y el resto de su familia solo podían temblar y mirar mientras la cabeza de su hermano pequeño caía al suelo. Entonces, después de que todo había terminado...

“Ahhh, ese fue un buen espectáculo. ¿No estarías de acuerdo?”

El diablo soltó sus ataduras.

Olivia le hizo una pregunta en voz baja. "¿Por qué lo hiciste?"

El diablo inclinó la cabeza por un momento antes de responder con una sonrisa. *“Hmmmmmm. ¿Para matar el tiempo, supongo?”*

Una rabia asesina rugió dentro de Olivia. Se abalanzó sobre la cara del mal y agarró su yugular, pero no fue suficiente para borrar la sonrisa de su rostro.

“Hee-hee. Esa es una linda expresión. Lo vi venir a una milla de distancia, pero no cambia el hecho de que estoy divirtiéndome. Eres tan divertida de molestar como esperaba, Livvy.”

Al final, ella nunca se vengó.

El demonio que le había robado todo seguía sonriendo.

No había duda de que ahora lucía la misma sonrisa.

En ese momento, la voz del diablo resonó y sacó a Olivia del pasado.

“Debo advertirte ahora mismo que no hay forma de salvar a tu hermano pequeño.

“Puedes matar a la familia que amas en nombre de la justicia…

“O puedes ser asesinado por tu propio hermano pequeño.

“Esas son tus dos opciones.

“Tengo que decir que ese es un ultimátum difícil. Bueno, entretenme.”

Podía sentir su amenazante presencia...

“¡Ah…! ¡Hermana…!"

Luis se puso de pie de un salto y se abalanzó sobre ella. Olivia pensó que podía ver una visión del diablo flotando sobre su cabeza. El fantasma sonrió mientras manipulaba a su precioso hermano como una marioneta.

“¡Mephistoooooooooooooo!” Olivia gritó en una explosión de rabia cuando Luis balanceó su espada.

"¡P-Por favor sálvame, hermana!" Luis lloraba suplicándole.

Esto embotó el tiempo de reacción de Olivia. Normalmente podría esquivar ese ataque sin problema, pero la hoja le rozó la mejilla.

"¡Ngh...!" Ella se retiró y puso distancia entre ellos.

Las espadas mágicas se precipitaron sobre Olivia. La mayoría de los días, podía cortarlos con facilidad. Sin embargo, su corazón se estremeció y no pudo defenderse de ellos con una precisión impecable. Para cuando evitó el torrente, Olivia estaba golpeada y ensangrentada.

"¡H-Hermana!"

Él venía por ella. Su hermano pequeño preparó su espada afilada para asestar un golpe mortal.

“¡N-No! ¡Ayúdame, hermana!”

El chico levantó su arma en alto con un grito... luego la bajó. Olivia enfrentó el golpe de frente y entrelazó las espadas.

“¡H-Hermana…! ¿Q-Qué es esto…? ¡¿Qué está sucediendo…?!"

Más allá de la espada de Olivia, vio a Luis sollozando. Mientras las lágrimas caían de sus ojos y su nariz goteaba mocos, ella sintió que se le rompía el corazón. Olivia ansiaba tenerlo cerca, pero eso era un sueño perdido.

No tenía tiempo para desear un momento de paz con su hermano.

Mátalo o muere. Ninguno estuvo exento de tragedia. Pero aun así…

¡Tengo que seguir adelante…!

¡Para la justicia…! ¡Para salvar a todos…!

Ella mataría a su hermano pequeño. Olivia buscó desesperadamente en su interior algo que le diera la fuerza para hacerlo.

¡Esta no es la primera vez que trato con este tipo de cosas...! ¡He estado en situaciones como esta un millón de veces antes...! ¡Este chico no es Luis…! ¡Él es solo una copia…!

En el pasado antiguo, varios enemigos habían deducido la debilidad de Olivia y usaron a su hermano muerto para arrinconarla...

Sin embargo, cada uno de esos intentos había terminado en fracaso.

En primer lugar, su espíritu astral se perdió hace mucho tiempo.

No hay duda de que cruzó al otro lado... y ya se ha reencarnado muchas veces. ¡Es por eso que esta versión de Luis no es más que una falsificación…!

Llegar a esta conclusión trajo paz a Olivia.

"¡No necesito ser fácil con una falsificación...!"

Concentró su poder en sus piernas y luego en sus brazos, derribando al enemigo. La muestra de sed de sangre de Olivia trajo miedo a la cara de Luis.

“¡Eek!” Luis lloró.

Su corazón ya no se dejaría influir.

"¡Hah!"

Un poderoso grito reforzó su intensidad. La parte superior del cuerpo de su oponente se inclinó hacia atrás e inmediatamente se desvió hacia un lado. Sus espadas entrelazadas se desmoronaron y él perdió el equilibrio.

"¡Kah!"

Un golpe que aprovechó al máximo esta oportunidad. Un corte en el cuello. Y, como mínimo, un único momento sin dolor. El corazón de Olivia era superficial.

Le cortaría la cabeza y terminaría esta batalla. Ese era el único pensamiento en su mente.

"No es falso", sonó la voz del diablo.

El tiempo se extendía hasta la eternidad. Mientras su espada se abría paso lentamente hacia el cuello de Luis... el monstruo agitó la duda en su corazón.

“Apuesto a que estás pensando que el espíritu de tu hermano pequeño se perdió hace mucho tiempo.

Y no te equivocas. Pero, ¿y si... encuentro una solución alternativa?

“Supongamos que corto un pequeño trozo de su espíritu astral justo antes de su ejecución y lo guardo hasta ahora. ¿Qué pasaría si supiera que nos encontraríamos en esta situación ahora?

"Y el chico que está parado frente a ti es tu verdadero hermano".

Sonaba demasiado convincente para ser una mentira. Y así, los movimientos de Olivia vacilaron una vez más. La hoja destinada a cortar la cabeza de los hombros del niño rompió solo la capa más delgada de piel.

Y en cambio, Luis clavó su espada profundamente en el estómago de Olivia.

"Gah..."

"¿H-Hermana?"

Se miraron con los ojos muy abiertos. Dos expresiones de agonía y sorpresa. Estaban lidiando con sus propias emociones, pero había un sentimiento común compartido entre ellos.

Dolor.

Sus corazones se ahogaron en el dolor.

“¡¿P-Por qué…?! ¡¿Por qué esto…?!”

La espada fue arrancada del estómago de Olivia en contra de la voluntad de su hermano, y él la levantó sobre su hombro.

"Lu… is…"

Su hermana mayor lo miró mientras caía sobre una rodilla y vomitaba sangre.

…Ella había fallado en matarlo. En ese momento, la voz de Mephisto había dado a luz a la duda.

Se preguntó si volvería a crear esa escena, el momento en que cayó la cabeza de su hermano, con sus propias manos.

… Y ella no pudo hacerlo de nuevo.

"…Luis." Olivia dejó caer su espada para tocar la mejilla de su hermano pequeño. Una lágrima cayó de su ojo. "Lo siento. No pude salvarte.”

Entonces tomó una decisión. Atrás quedó su devoción por la justicia; Olivia decidió dejar que su hermano le quitara la vida.

“¡N-No…! ¡No, no, no, no…! ¡P-Por favor, muévete, hermana!”

A Luis le castañetearon los dientes; la fuerza recorrió sus manos.

Este fue el final. La muerte vendría en cuestión de segundos. Pero estuvo bien. Después de todo, nada era más precioso que la vida de su hermano pequeño, ni siquiera hacer justicia.

“Mephisto, por favor. Garantizo que mi hermano estará a salvo después de que yo muera”.

Con esas últimas palabras, se preparó para encontrar su fin.

¡Hermanaaaaaaaaaaaaa! Luis agitó su espada con un chillido.

Al darse cuenta de que la muerte era inminente, se preparó para aceptarla en silencio, cuando... cierta cara apareció en su mente.

Su otro hermano.

Dos identidades pasaron ante sus ojos, y...

"¡¡Olivia!!"

… una voz la llamó.

◇◆◇

Cuando presencié la escena, me quité la máscara de Ard Meteor.

"¡¡Olivia!!"

Mi cuerpo actuó por reflejo cuando vi la vida de mi hermana mayor en peligro.

…El resultado fue bastante milagroso, sinceramente. Justo cuando el niño estaba a punto de cortarle la cabeza a Olivia, salté hacia ella y la aparté del peligro. Si hubiera llegado incluso una fracción de segundo demasiado tarde, su vida se habría perdido. Su hoja cortó el aire y no golpeó nada.

"…Lady Olivia. Por favor, bebe esto, ¡date prisa! Si no curamos tus heridas ahora, las cosas no se verán bien para ti".

Fingí mantener la compostura, sacando una de las pociones hechas a mano de Verda de la bolsa a mi lado.

"…Lo siento."

La expresión de Olivia se mezcló cuando lo aceptó, pero al menos todavía tenía la voluntad de vivir. Rápidamente abrió la tapa y bebió la poción de un trago.

Los efectos fueron instantáneos, curando los cortes superficiales a través de su cuerpo y la herida abierta en su estómago.

…Con eso hecho, cambié mi mirada de Olivia al chico y reconstruí lo que había sucedido.

"¿Eres su hermano menor?"

"…Sí."

Me miró, el nuevo intruso, y tembló de pies a cabeza. Su apariencia y comportamiento coincidían con lo que había escuchado de Olivia.

"Ya veo. Te encanta jugar algunos juegos enfermizos" le espeté.

El diablo responsable de esto me llamó.

“Bienvenido a nuestro pequeño y trágico escenario, cariño, esperaba darte una muestra de la miseria. He estado esperando todo este tiempo.”

Todo esto era parte de su plan. Era obvio por su tono.

En otras palabras... estaba convencido de que incluso yo no podía escapar de la desgracia.

Olivia pareció darse cuenta de esto, pero...

"... ¿Tenemos una oportunidad?" preguntó mi hermana mayor, ojos suplicantes.

Me dolió el corazón cuando la vi así. Si pudiera, me hubiera encantado levantarme y decirle que podía dejarme esto a mí.

Lamentablemente, solo podía ofrecerle exactamente lo contrario.

“No puedo cambiar la forma en que esto termina”.

No importaba lo que se hiciera. Su hermano pequeño, Luis vel Vine, moriría.

Incluso si fuera liberado de la maldición del diablo por algún milagro, Mephisto se quitaría la vida y se deleitaría con nuestra desesperación tan pronto como dimos un suspiro de alivio.

"Por favor, comprenda que resolver este asunto significará sellar el destino de su hermano".

Esa era la verdad repulsiva. No podía soportar admitirlo. No obstante, aclaré mi expresión de disgusto y miré fijamente a los ojos de Olivia. Tuve que convencerla de que esto era lo mejor.

“Escucha, Lady Olivia. Los que se han ido nunca pueden volver. Todo lo que podemos hacer es vivir egoístamente en su lugar”.

Olivia miró hacia abajo y no pronunció una palabra.

Mephisto siguió parloteando. *“Parece que alguien confía en tomar las decisiones. ¿O tal vez puedes decir esto porque no es tu problema?”*

Lo escuché reírse. Mi yo del pasado se habría opuesto... pero estas experiencias en la era moderna me ayudaron a crecer como persona. Y entonces saqué mi pecho y me preparé.

“Incluso si la crearas justo en frente de mí, yo, Ard Meteor, no me inmutaría. Te garantizo que le quitaría la vida y... quitaría la tuya.”

"¿Oh? Bien dicho, cariño. Tu poder puede estar en declive, pero parece que tu corazón se ha hecho más grande... ¿Pero no es eso justo lo que quieres? Estoy seguro de que Livvy se siente diferente. ¿Vas a forzar tus sentimientos sobre ella?”

Respondí sin demorar un segundo. "Sí. Voy a. Si es ahí a donde me lleva la justicia, entonces no tengo dudas”.

Como si no esperara esto, Mephisto no respondió.

“…Lady Olivia. Por favor, siéntete libre de resentirte conmigo”.

Mataré a Luis con mis propias manos. Si no puedes hacerlo, llevaré ese pecado por ti.

"... ¿Realmente no hay otra manera?"

Asentí cuando me preguntó eso, su rostro marcado con desesperación. Era una expresión que me decía que había una posibilidad peligrosamente alta de que intentara quitarse la vida una vez que todo esto terminara. Hice una nueva declaración a mi hermana mayor: palabras que traerían una salvación pequeña pero segura.

“Incluso si el final resulta tal como lo planeó este demonio, creo que podemos cambiar la forma en que lo tomamos. Y así, nada terminará trágicamente”.

Olivia aún no podía entender lo que quería decir. Ella todavía parecía en conflicto. Mephisto, en silencio hasta ahora, tampoco pareció captar mi idea.

"Me pregunto qué me mostrarás".

La voz sonaba un poco desconcertada, más que un poco emocionada. Entonces, justo después de que dijo esto...

"¡¿A-aaaaaaaaaargh?!" Luis dejó escapar un grito, espadas mágicas flotando a su alrededor.

“Lady Olivia. Te pido que no interfieras.”

Tan pronto como di esta advertencia, las espadas se cerraron sobre mí.

Esquivé, esquivé y esquivé de nuevo. Nada encontrado compra. Luis cargó y se puso al alcance de mí.

“A-Ayuda—”

"No lo haré". Detuve el corte afilado del niño pequeño con mi propia arma. "Tienes que soportarlo".

Después de desviar el ataque de mi oponente, lo tomé con la guardia baja, cerré mi mano derecha en un puño y golpeé su mejilla juvenil.

"¡¿Argh?!"

Claramente nadie esperaba esto. Olivia y el Luis en el aire me miraron con los ojos abiertos como platos. No podía ver a Mephisto, pero su voz parecía insinuar lo mismo.

"Vamos. ¿No es eso ir demasiado lejos?" Un tono a la vez sorprendido y eufórico. *"Él es solo un niño. ¿Cómo pudiste—?"*

"Silencio. Puedes simplemente mirar con envidia".

Era cierto que mis acciones parecían crueles a primera vista. Pero ese no fue el caso. Lejos de eso, de hecho.

"¡Ard Meteoro…! ¡¿Qué vas a…?!"

Mi hermana mayor buscó una explicación, lo cual fue bastante justo. Debe haber asumido que acabaría con su hermano pequeño con un solo golpe de mi espada. Esta era una suposición razonable, que incluso si no podía salvarlo, intentaría hacerlo lo menos doloroso posible.

Yo tenía exactamente lo contrario en mente.

Estaba claro que Olivia vio mi último golpe como una violencia sin sentido. Excepto que ella no podría estar más equivocada.

"Lady Olivia. Señor Luís. Y tú también, Mephisto. Tus suposiciones son tremendamente inexactas. No golpeé a un niño indefenso en este momento".

Olivia se quedó sin palabras, incapaz de ver a dónde iba con esto. Luis me miró confundido mientras sostenía su mejilla. Lo sorprendí con una pregunta.

"Señor Luís. ¿Tiene miedo a morir? ¿Deseas escapar de la muerte?"

"¡O-Obviamente...!"

"Te apuesto. Pero… tu respuesta solo es apropiada para niños normales. Perdió este privilegio al nacer, Sir Luis."

Luis tembló. Oliva también.

Habían escuchado esto antes, más veces de las que podían contar. Estos hermanos, nacidos en una renombrada familia militar, habían sido entrenados para poseer la mentalidad y disciplina de un soldado.

“Señor Luís. Me he enterado de tu situación por tu hermana mayor. Cuando hablaba de ti, parecía llena de alegría... y afligida por el dolor. Durante los largos años que le tomó a su corazón sanar por completo, Lady Olivia fue como un fantasma encadenado por el pasado... Y es usted, Sir Luis, el culpable.”

El chico parecía tener dolor y yo seguí adelante.

“Sí, eres un niño pequeño que apenas tiene diez años. Pero al mismo tiempo eres un soldado. Y todos los soldados tienen un punto en su vida en el que deben morir. Para su amo. Por sus creencias. Por sus seres queridos. Hay más razones para contar… Pero no importa. Cuando llega ese momento, un soldado debe caer con honor. Esa muerte debe abrumar a quienes la presencian y encender un fuego en sus corazones para que se transmita”.

Hice una pausa por un momento y miré directamente a los ojos de Luis.

“Me dijeron que su sentencia fue la última que se llevó a cabo. En ese caso… recuerdas la muerte de tus padres, ¿no? Trate de recordarlos... Estoy seguro de que eran honorables. Ambos deben haber aceptado su destino sin rogar por sus vidas y miraron a su hija sobreviviente en un esfuerzo por transmitir sus últimos deseos. Su madre y su padre cumplieron con su deber y murieron con orgullo… Y sin embargo, señor Luis, arruinó ese momento”.

Por lo que había oído, su muerte había sido un espectáculo desdichado que solo evocaba dolor y lástima. No podía haber peor final para un soldado.

“Debido a que moriste vergonzosamente, llorando y rogando por tu vida, esos sentimientos que deberían haber sido transmitidos por tus padres a Lady Olivia se perdieron trágicamente”.

Luis escuchó en silencio mientras lo criticaba. Ya no había lágrimas en sus ojos. Su expresión contenía... un profundo sentido de reflexión.

“A pesar de su edad, Sir Luis, tiene una gran responsabilidad. Eres un soldado y el hijo mayor de la familia vel Vine. Estabas en posición de convertirte en el jefe, alguien que protegiera a la familia... incluida tu hermana. Pero cometiste un error. No solo te retractaste de los deseos de tus padres: rompiste el corazón de tu hermana y dejaste este mundo”.

Estaba seguro de que la siguiente declaración sería la más cruel hasta ahora, pero tenía que decirlo. Aquellos que dejan este mundo nunca podrían volver. No podía cambiar el final de Luis ni su destino. Incluso si estos estuvieran en manos del diablo...

“Señor Luís. Tienes la oportunidad de hacer las paces. Puedes elegir una muerte adecuada.”

Luis se sobresaltó. Detrás de mí, Olivia también lo hizo... pero me concentraría en ella más tarde. Toda mi atención permaneció en Luis.

“En este momento, estás siendo controlado. El diablo está manipulando tu cuerpo en contra de tu voluntad... Lucha contra el hechizo que te ata. No estoy sugiriendo que ganarás. Sin embargo, hay valor en la resistencia. Si puedes vencer su voluntad…”

Miré profundamente a los ojos de Luis antes de pronunciar mi declaración final.

“Tu existencia vivirá para siempre dentro de tu hermana. No como su lamentable hermano, sino como un soldado orgulloso. Tus últimos momentos encenderán un fuego en su corazón… y honrarás a tus padres del otro lado”.

Tan pronto como terminé, una espada mágica apareció frente a Luis. Su punta estaba dirigida directamente a mí.

“…Yo…yo…” Sus hombros subieron y bajaron. Su respiración se volvió irregular y sus dientes castañetearon. Aun así, finalmente cerró los ojos... y lentamente se calmó. Entonces…

“Soy el hijo mayor de la familia vel Vine. Protegeré a mi hermana… y me convertiré en un buen soldado.”

Abrió los ojos. Ahora estaban despejados. En ese momento, se había liberado de las garras del diablo. La espada que me apuntaba se dio la vuelta y voló hacia el pequeño cuerpo de Luis como si lo llamaran.

"Eugh".

Un pequeño grito escapó de sus labios. Luis se había perforado su propio pecho con la espada. Un segundo después, el arma desapareció. El niño pequeño se derrumbó mientras la sangre brotaba de las comisuras de su boca.

"¡¡Luis!!"

Un grito angustiado. Olivia corrió hacia su hermano pequeño. Ella acunó su cuerpo delgado en sus brazos y sollozó.

"Hermana…"

Seguramente Luis estaba sufriendo y aterrorizado por su muerte inminente. Debe haber querido pedir ayuda...

“Por favor, no llores. A diferencia de mí, eres fuerte, hermana.”

El chico ofreció la mejor sonrisa que pudo y limpió las lágrimas de Olivia. Sus labios temblaron cuando le hizo una pregunta.

"Hermana. ¿Parezco… ahora un soldado? Estoy haciendo una mueca por la que... ¿Madre y Padre no me regañarían?

"¡Sí…! ¡Eres un soldado orgulloso…! ¡Padre, madre y yo… todos pensamos que eres increíble…!”

Sus lágrimas, una fuente de ellas, cayeron en cascada por las mejillas de Luis. Para él, era la mejor bendición que podía pedir. La cara de Luis estaba pálida cuando sus labios se rompieron en una sonrisa feliz.

"Hermana... ya no te pediré que me salves... En cambio, algún día... te prometo que renaceré como un soldado... que puede protegerte..."

Su mano temblorosa secó sus lágrimas una vez más. Luego cruzó al otro lado.

"…Ya veo. Así que esto es lo que querías mostrarme”, gritó el diablo, rompiendo el silencio. *“Al final, cariño, mostraste tu lado astuto.”*

“Condujiste a su hermano pequeño al suicidio por tu propio bien.

“Mató a un niño pequeño a través de la lógica en lugar de ensuciarse las manos.

"Dios mío. Alguien tiene los ingredientes de un demonio.”

Estaba seguro de que, desde algún lugar desconocido, Mephisto lucía una sonrisa maliciosa. Pero su engaño no funcionaría conmigo.

“¿Es eso lo que realmente piensas? ¿Son esos tus verdaderos sentimientos?”

El diablo inmediatamente se quedó en silencio. Aproveché esto y continué hablando. Quería probar que había aplastado su malvado plan.

"Me llamaste malvado... pero también admitiste un hecho que has estado evitando: que la situación se te escapó de las manos".

Mephisto no dijo nada.

Estabas decidido a hacer sufrir a Sir Luis a través de una muerte trágica. Pero... compruébalo tú mismo. Mira su rostro en la muerte. ¿Puedes decir que sus últimos momentos fueron forjados con angustia? No. No puedes. Desafió tus ataduras y eligió un final adecuado para sí mismo. Por lo tanto—"

Mephisto mantuvo su silencio y yo hice mi declaración.

“La muerte de Sir Luis no fue una tragedia. No era diferente de la muerte de un soldado que podría encontrarse en la balada de un héroe. Sus últimos momentos no sonaron de tus intenciones, Mephisto Yuu Phegor. De hecho, esa figura se convirtió en algo más que un niño que llora y desafió tu malvado deseo… y eso ha encendido una llama en nosotros.”

Señalé los cielos y audazmente continué.

“Absolutamente nada ha ido de acuerdo a tu plan”.

La encarnación del mal ahora enfrentaba lo inesperado...

“Heh, heh-heh…heh-heh-heh-heh-heh-heh-heh-heh…”

Alegría. Conmoción. Odio. Angustia. Arrepentimiento. Las emociones se fusionaron cuando estalló en una carcajada desenfrenada.

“Oh, lo sabía. Eres tú. Siempre has sido solo tú. Nadie más puede hacerme pasar un buen rato, cariño.”

Como respondiendo a su emoción, el espacio a nuestro alrededor comenzó a temblar. Entonces, algo cayó frente a mí.

Dos globos oculares.

"Me retracto. Dije que estabas descoordinado, pero me equivoqué. Me saqué los ojos ciegos y te los ofrecí. Fui un tonto."

Dio un suspiro de satisfacción y nos dejó con estas últimas palabras.

“Espero con ansias nuestra reunión en Megatholium. Sigan entreteniéndome hasta que se cierre el telón final”.

Y con eso, su presencia se desvaneció.

Me volví hacia Olivia. Todavía estaba aferrada al cuerpo de Luis... pero finalmente, lo acostó en el suelo.

"Vamos. Estoy segura de que le está haciendo pasar un mal rato a Sylphy”, dijo, sus ojos brillando con una luz intensa.

"Sí, vámonos", asentí con la cabeza, y comenzamos a correr.

Sylphy. Ella también tenía que estar sufriendo ahora mismo.

Y sin embargo... no había incertidumbre en mi corazón. De hecho, tenía esperanzas. Encontraría la manera de superar esto y maduraría aún más. Ese diablo estaba a punto de despertar a un león dormido.

Armado con esta creencia, corrí hacia ella—

CAPÍTULO LXXXVIII: La Campeona Furiosa, Matando Por Amor

—Era estrecho.

El amplio espacio de piedra se sentía apretado ahora; la presión era insoportable. Pero ella no iba a acobardarse.

Ella cargaría por delante.

Adelante. Adelante. Adelante.

Este era el estilo de Sylphy Marheaven.

La retirada no estaba en su vocabulario.

“¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!!”

Sylphy sostuvo la espada mágica de Verda en alto mientras se precipitaba. Su postura priorizaba las maniobras ofensivas, dejando completamente de lado cualquier defensa. Era un método de lucha pulido y salvaje a partes iguales.

"¡Argh!"

Tan pronto como estuvo lo suficientemente cerca, Sylphy balanceó su espada hacia abajo. Cualquier soldado promedio sería intimidado por su energía y cortado por la mitad antes de que pudiera esquivar.

Excepto que su enemigo actual era cualquier cosa menos típico.

Su oponente usó solo un brazo. Una sola mano agarrando una espada fue suficiente para detener el ataque de Sylphy. Estaba fresco y sereno.

Un instante después, Sylphy se agachó... y sintió que el arma rozaba su piel. La hoja atravesó donde acababa de estar su cabeza.

El enemigo se movía a velocidades radicales, imposible de detectar y aún más imposible de esquivar. Su maniobra exitosa demostró que los instintos de batalla de Sylphy eran nada menos que extraordinarios.

"¡Nraaagh!"

Levantándose de su posición agachada, concentró su poder en su hoja desnuda y cortó de lado. Su oponente todavía estaba en una posición de empuje, lo que dificultaba bloquear su ataque con una espada.

Rápidamente se levantaron del suelo para retirarse hacia atrás, y Sylphy cortó el aire.

…Estamos lejos pero cerca, Sylphy pensó en la distancia entre ellos.

Cualquiera podría pensar que estaban fuera de alcance, pero Sylphy podía acercarse a su enemigo con un solo paso. En otras palabras, no podía darse el lujo de perder la concentración ni por un segundo.

Es una pelea uno a uno, pero siento que estoy en guerra.

Una sensación de hormigueo de nerviosismo. Un ardiente estallido de entusiasmo. Cualquier soldado novato vomitaría en esta situación extremadamente incómoda, pero en realidad trajo consuelo a Sylphy. Más-

Había algo extrañamente nostálgico al respecto.

Eran sus instintos perfectos. Sylphy había estado perfeccionando su intuición desde que podía recordar, y le reveló la verdadera forma del enemigo. Al momento siguiente, se encontró gritando cierto nombre.

"... ¿Hermana Mayor Lydie?"

Ella negó con la cabeza tan pronto como las palabras salieron de su boca.

Ridículo. No puede ser. No había forma. Esa persona estaba muerta. Ella había muerto hace miles de años y dejó a Sylphy sola. Nunca se volverían a encontrar.

Estaba segura de ello, y sin embargo...

"Ah, supongo que se acabó la fiesta".

Una voz tan hermosa como una brisa fresca. El enemigo levantó su capucha para exponer su rostro.

Y allí estaba ella. Esa cara. Ya no había dudas en su mente.

Cabello plateado que brillaba a través del espacio oscuro. Una belleza radiante y madura. Extremidades gráciles.

Todo en ella era... ella.

La mujer parada frente a ella, la hermosa elfa...

"¡¿Hermana...?!"

…Era Lydia Viigensgeight. El progenitor de todos los que ostentaban el título de Campeón. La maestra, madre y hermana mayor de Sylphy, allí mismo en persona.

“No… Eso es imposible… Tú eres…”

Con los ojos muy abiertos y la mandíbula abierta por la sorpresa, Sylphy se acercó. La presencia de Lydia crecía con cada paso. Todo su cuerpo parecía irradiar vitalidad, los ojos brillaban con energía y su figura de pie era majestuosa. Esta era Lydia. Desde la parte superior de la cabeza hasta la punta de los dedos de los pies. Este era el líder de antaño, la persona que Sylphy amaba y respetaba.

“¡Hermana…! ¡Lydie...!”

Eso era cierto. Esta era realmente ella.

"Sylphy".

La voz que la llamaba por su nombre tenía una dulzura familiar. Una sonrisa maternal apareció en sus labios.

Oh, es Lydia.

El que había acogido a Sylphy cuando no tenía adónde ir. El soldado a quien ella reverenciaba y adoraba. Su única familia.

¿Cuánto la había anhelado? ¿Cuánto había deseado volver a verla? Las emociones inundaron su corazón y trajeron lágrimas a sus ojos.

"¡Hermana...!"

Sylphy se dio cuenta de que estaba corriendo hacia adelante como una niña reunida con su madre perdida hace mucho tiempo. Levantó polvo, preparada para volar a los brazos de Lydia, cuando—

"Lo sabía. Eres una inútil."

Sylphy instintivamente saltó hacia atrás, y un cabello después hubo el destello de un acero desnudo. La espada pasó justo frente a ella. Si hubiera reaccionado un segundo más lento, Lydia habría terminado con su vida.

"¡¿H-Hermana...?!" Sylphy no podía comprender lo que acababa de suceder y miró con incredulidad a su hermana mayor.

Lydia suspiró y pareció muy decepcionada. “Pensé que tal vez creciste mientras yo no estaba, pero estaba equivocada. Todavía eres parte del comité de tetitas diminutas, ¿eh? Solo una mocosa”, dijo Lydia con otro profundo suspiro mientras se apartaba el flequillo con la mano derecha.

Sylphy se sorprendió al ver su mirada helada.

"¿P-Por qué...?" preguntó, mirando a su alrededor, buscando una respuesta.

Su decepción aparentemente creciendo, Lydia se rascó la cabeza.

“No te hagas la tonta. Recuerda dónde estás. Este es territorio enemigo, y te enfrentas a ese pedazo de mierda: Mephisto. Eso debería ser suficiente para darte una pista.

Uno no puede evitar huir cuando se enfrenta a una verdad incómoda. Incluso una persona tan testaruda como Sylphy no era una excepción.

Se le había olvidado que estaba aquí, que estaba en esta situación. Debería haberlo sabido mejor.

Esta fue exactamente la razón por la que Sylphy se escapó, huyendo de la realidad que tenía delante.

Lydia menospreció su debilidad.

"Soy tu enemiga, duh"

La expresión de Lydia perdió todo rastro de afecto y se transformó en la cara de un severo soldado decidido a eliminar al enemigo.

"Ha, ha-ha. ¿De qué estás hablando? ¿Es este otro de tus chistes malos? Eso es ir demasiado lejos, incluso para ti…”

"Prepárate para morir", respondió la voz plana.

De repente, Lydia estaba allí antes que ella y atacó.

Un golpe diagonal, dirigido al hombro derecho de Sylphy. Se las arregló para esquivarlo con solo un mínimo margen de sobra. Sylphy se lanzó del suelo, tirando de su cuerpo hacia atrás.

Por primera vez, se había retirado, yendo en contra de su política de precipitarse de cabeza en cualquier situación.

"¡¿Por qué…?!"

Un mechón de su cabello carmesí cayó al suelo. Si hubiera sido un poco más lenta, Sylphy se habría reducido a la mitad. La espada de Lydia no mostró ninguna confusión o vacilación.

Ahora Sylphy entendió.

Lydia estaba seriamente tratando de matarla.

“¡¿Por qué estás haciendo esto…?! ¡¿E-Estás enojada…?! ¡P-Pero… no tienes que llevar las cosas tan lejos…!”

Lydia levantó su espada larga contra su hombro y suspiró por tercera vez.

“Dale un descanso, Sylphy. La situación no cambiará, te guste o no.”

Lydia no le ahorró la cruel verdad. Como si se dirigiera a alguien que no fuera la herramienta más afilada del cobertizo, explicó lentamente.

“No pensaste que ese idiota sería un escenario para ti, ¿verdad? Solo me restauró y permitió que nos reuniéramos… para hacerte sufrir, Sylphy”, dijo Lydia. Su voz se volvió monótona mientras continuaba. Era como si estuviera leyendo líneas de un guion. “Estoy siendo manipulado en este momento. Casi no tengo libre albedrío. Incluso tener esta conversación es forzarla…”

"E-Estoy segura de que podrías—"

“No, no tiene sentido. Lo sé porque he pasado por esto antes. Resistir no tiene sentido en este estado. Nunca recuperarás tu cuerpo. Nuestra única opción es pelear hasta que uno de nosotros muera... Tal como lo hice yo en ese entonces”, dijo Lydia, recordando su propio final.

Sylphy se había enterado de su muerte por Olivia. Dijo que Lydia se había enfrentado sola a Mephisto... y había fallado miserablemente. Él tomó el control de su mente y cuerpo, la usó para cometer todas las atrocidades

mundanas... luego hizo que su querido amigo, Varvatos, la matara con su propia mano.

… Atroz a su manera, Mephisto estaba tratando de recrear ese escenario. Sería una tragedia entre padre e hijo esta vez. Lydia moriría exactamente de la misma manera.

“¡N-No…! ¡No lo haré…! ¡Hermana…!” Sylphy gritó, con los ojos llenos de lágrimas. Ya no podía soportar estar de pie allí como un soldado. Era una niña joven y débil cuyo corazón había sido roto por un destino implacable. En ese momento, era la única manera que sabía cómo responder.

"…Suspiro. Lo sabía. Realmente no puedes hacer nada sin mí. Por eso pensé en ti en mis momentos finales”.

La calidez volvió al rostro de Lydia, los labios formaron la suave sonrisa de una madre que mira a su hijo.

“No tengo quejas sobre mi muerte. Pensé que era un final apropiado. Pero... estaría mintiendo si dijera que no tengo ningún arrepentimiento persistente. Después de todo, mi hija degenerada se escapó a algún lado y nunca regresó”.

Sylphy gritó cuando los ojos de Lydia se clavaron en ella.

Ahora que su hermana mayor estaba siendo amable de nuevo, había comenzado a relajarse. Sylphy le habló a Lydia como si estuvieran en los viejos tiempos. “Yo… yo… lo siento… te preocupé.”

"Si eso es. Pide disculpas más, pequeño idiota. ¿Sabes lo preocupada que estaba?”

Lydia debe haberse estado muriendo por alborotar el cabello de su hija. Levantó su mano derecha hacia su pecho... solo para volver a bajarla con aparente resignación. Ella mantuvo su sonrisa cariñosa.

“Quería ver cuán grande te habías vuelto, Sylphy. Ese fue mi único arrepentimiento. Y entonces—"

Lydia cerró los ojos y respiró hondo. Los abrió y se volvió hacia Sylphy. Eran los ojos de un soldado despiadado.

“Esta vez, no solo estoy siendo controlado. Sylphy, te mataré. Por mi propia voluntad.”

Lydia se acercó a ella, irradiando asesinato. La Campeona estaba disparando hacia ella sin dudarlo.

“¡Eek…!” La garganta de Sylphy sufrió un espasmo y se retiró una vez más.

“¡Deja de retroceder! ¡Eres la Campeona Furiosa, ¿no es así?!”

Lydia y su espada se estaban acercando. Sylphy necesitó de todo para mantenerse alejada. Su cuerpo temblaba de miedo, casi sin responder a ninguna de sus órdenes.

“¡Arg…!”

Los golpes de Lydia fueron mortales: fluidos, infalibles y precisos. Ella atacó a Sylphy, solo por voluntad propia. La verdad la acorraló en un rincón.

"¡¿Por qué…?! ¡Hermana…!”

¿Por qué ella estaba haciendo esto? ¿Por qué estaba aceptando las ataduras de Mephisto en lugar de luchar contra ellas? ¿Por qué mataría a su propia hermana?

"¡Esto es una mentira…! ¡Tiene que ser…!"

Aunque Sylphy deseaba desesperadamente que esto fuera solo una pesadilla... la energía, la presencia y el ansia de sangre de Lydia eran innegables. Sylphy se quedó al lado de Lydia y observó cada uno de sus movimientos, por lo que entendió, por desafortunado que fuera... que todo esto era real. Y entonces Sylphy no podía hacer nada más que correr.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡¿Eres realmente del tipo que se retira cuando el enemigo está frente a ti?!”

Pelea conmigo.

Lydia la estaba incitando, pero Sylphy vaciló, intentando huir. Finalmente, Lydia parecía haber tenido suficiente de esto.

Dejó de perseguir a Sylphy y le gritó con el rostro sonrojado por la ira.

“¡Estabas mejor el día que te recogí de las calles! ¡Podrías haber sido débil como el infierno, pero al menos tuviste la decencia de apuntarme con una maldita espada!”

Las palabras trajeron a Sylphy de vuelta al pasado.

Sylphy Marheaven. Un huérfano de guerra que no tenía hogar ni familia. Negado tanto el amor de los padres como la camaradería de los amigos, había sido arrojada sola al mundo cruel.

Al principio, lloré mis ojos. Era lo único que podía hacer. Pero tenía hambre y me dije que no podía pasarme la vida llorando.

Ella tenía tres años en ese momento. Hizo lo que fuera necesario para sobrevivir: robo, chantaje, incendio provocado, fraude, difamación... Inicialmente, solo seguía sus instintos de supervivencia. Sin embargo, con el paso del tiempo, su razón de vivir se hizo evidente.

Era odio Todo lo que Sylphy había aprendido de sus años como pilluela callejera provenía de las profundidades más oscuras de la sociedad. Nadie mostró su calidez. El mundo siempre estaba dispuesto a atraparla.

Odiaba todo lo que veía. Me dije a mí mismo que lo rompería. Juré destruir este mundo algún día.

Nunca se dio cuenta de que estaba cometiendo un error. Como alguien que solo había conocido la oscuridad, pensó que esos sombríos deseos eran su salvador.

Al tocar fondo, Sylphy conoció a cierta persona.

"¿Qué pasa?

"¿No eres esa mocosa infame que está causando estragos aquí?"

Ella es hermosa.

Esa fue la primera impresión de Sylphy. Nunca había visto a nadie tan radiante, tan deslumbrante. Por eso atacó sin palabras a Lydia.

—Y falló en asestar el golpe. Miserablemente así. Fue fuertemente golpeada y noqueada.

¡Fue tan frustrante! Sylphy no había logrado nada ni satisfecho su odio por este mundo... pero sentía paz en el aterrador concepto de la muerte.

Sin embargo, no morí. Recuperé mis sentidos y vi sus anchos hombros... Y una vez que me di cuenta de que me estaba cargando, la ataqué de nuevo.

Fue inútil. Ninguna cantidad de estrangulamiento, mordedura y apuñalamiento pudo llegar a la mujer.

Por el contrario, ella rompió en una gran sonrisa.

"Realmente eres el más ruidoso de la ciudad. Tienes energía para días.

"Oye, mocosa. Te daré un lugar para quedarte.

"Puedes volverte loca allí.

"Es un lugar perfecto para inadaptados como nosotros".

Así fue como Sylphy y Lydia se conocieron.

"¡Eras un perro rabioso en ese entonces! ¡Lo harías por mí incluso en tu tiempo libre!"

Incluso después de que Lydia la acogiera, Sylphy la había odiado. Ella despreció a la mujer que era más brillante que el sol.

La desafié todos los días, y perdí cada vez, la cara me golpeó. Pero... ella siempre me dio una palmadita en la cabeza y una sonrisa...

Nadie más era como ella.

Una niña que intenta matar a la persona que la cría. Una guardiana golpeando a su hija adoptiva. Era una relación extraña, por decir lo menos. Llamarlo decente fue un desafío.

Pero había sanado el corazón de Sylphy.

Nunca sentí malicia en sus golpes. Nunca sentí repugnancia en la mano que tocó mi cabello. Podía sentir el calor en los ojos que me miraban.

Y por eso me di cuenta de ella...

A los siete años, Sylphy Marheaven finalmente había descubierto el amor de los padres. Coincidentemente, era la primera vez que sentía orgullo.

Mi hermana me hizo humano.

Ella me convirtió, un perro hambriento, golpeado y ensangrentado, un perro débil aplastado por la crueldad del mundo, en un soldado.

Por eso… Por eso exactamente…

La única opción de Sylphy era huir. ¿Cómo podría luchar contra Lydia? ¿Sería realmente capaz de cortarla? ¿Por qué tuvo que volver su espada contra su salvadora?

“Haah… Haaaah… Haaaah… Ugh… Waaaah…”

Las lágrimas brotaron espontáneamente. Su destino era demasiado triste, demasiado horrible. Sylphy ya no pudo mantener su imagen de soldado y, en cambio, se convirtió en una joven inocente y débil, más adecuada para su edad.

Lydia estaba indignada por esta exhibición vulnerable. “¡Maldita sea! ¡Recoge tu espada y ven a mí ya! ¡Se supone que eres mi camarada! ¡Recuerda tu título! ¡Eres Sylphy Marheaven! ¡¡Una Campeona!!" Agarró su espada y se abalanzó sobre Sylphy.

Su expresión estaba contorsionada por la rabia, pero no había nada que temer. ¿Quién temería la cara de un padre tan preocupado por su hijo? Lydia estaba dando las últimas palabras de sabiduría a su preciosa hija.

“¡Nadie más arrugaría la cara como un bebé y huiría! ¡Tendrían las agallas de cargar contra mí! ¡Steel Fist lanzaría un golpe de gracia! ¡Steadfast se callaría y enviaría esa hacha balanceándose! ¡La varita del Gran Sabio haría su magia! ¡Wild Bull me atacaría con una sonrisa! ¡Tempestad también! ¡Y Lobo Negro! ¡Y Tormenta de Fuego! ¡Y Dazzle! ¡Incluso Fearless, ese pusilánime! ¡Ninguno de ellos se acobardaría como tú! ¡Todos te mirarían ahora y gemirían! ¡¡Preguntarían cómo una cobarde así podría ser La Campeona Furiosa!!”

… ¿Qué la hizo tan segura?

Todos amaban a Lydia, tanto como a Sylphy, tal vez un poco más.

Por lo tanto, actuarían de la misma manera que Sylphy, y obviamente se irían corriendo, indefensos en esta situación...

“¡Somos luchadores adultos! ¡El Campeón no es titular! ¡No somos tus luchadores ordinarios! ¡Todos debajo de mí han sido un verdadero soldado!

“¡Así es como lo superamos! ¡Incluso cuando la realidad es dura! ¡No importa el juicio! ¡Nunca retrocedemos!

“¡Incluso si eso significa matarme! No se contendrían... ¡y me matarían con una sonrisa llorosa!

“¡Me dirían que se lo deje a ellos! ¡Para descansar tranquilo! ¡Esos son mis camaradas! ¡Son verdaderos soldados!

“Y luego, ¡estás tú, Sylphy! ¡¿Cuánto tiempo vas a seguir preocupándome?! ¡Todos los demás fueron una historia de éxito! ¡Pero tú! ¡Eres la única a la que aún debo cuidar! ¡¿Cuándo, cuándo me darás un maldito descanso?!” gritó Lidia. El dolor brotó de su alma y sacudió el corazón de Sylphy.

—Ah, ya veo. Hermana tiene razón. Lo arruiné.

Todos los demás la amaban con todo su corazón, por lo que podrían haberla matado. ¡Sabrían que era la única forma de devolver su amor y tranquilizarla...!

¿Por qué los acogió Lydia? ¿Por qué siguió predicando con el ejemplo? ¿Para cumplir un sueño? ¿Para asegurarse de que todo saliera como quería?

…No, eso no fue todo. Ni siquiera cerca. Lydia nunca dijo que la siguiera. De hecho, cada vez que se separaba de uno de sus propios hijos, siempre les regalaba una gran sonrisa.

“Eres un excelente soldado ahora”, decía ella*. “Puedes ir a cualquier parte. Vive con orgullo. Y... sé tan feliz como puedas.”*

…Sí, Lydia siempre deseó el bienestar de sus camaradas. Era todo lo que ella siempre quiso. Ella era la líder de todos, maestra, amiga, hermana mayor… madre. Sólo había una respuesta a su amor.

Demostraré que me he convertido en un verdadero soldado. Demostraré que soy una Campeona digna.

¡Solo puedo pagarle… tranquilizándola…!

Sylphy apretó los dientes y apretó la espada. Se sorbió las lágrimas y miró hacia adelante.

“¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!!”

Entonces ella cargó. Adelante. Volando hacia el enemigo.

Hacia su amada hermana mayor.

"¡¡Aaaaaaaargh!!" Ella atacó, balanceándose con todas sus fuerzas. Era determinación en estado puro.

“¡Hah! ¡Parece que por fin lo consigues! ¡Nunca fuiste la vela más brillante!”

Una sonrisa. Lidia estaba sonriendo. Por fin, estaba sonriendo con alivio.

Pero no fue suficiente. Sylphy no había probado nada todavía, después de todo.

“¡Soy la Campeona Furiosa! ¡Es mi trabajo llevar a cabo la voluntad de mi hermana mayor y nuestros camaradas! ¡¡Te mostrare!!"

Ella atacó, una y otra y otra y otra y otra y otra vez. Nunca salir a la defensiva. Nunca pensando en lo que estaba por delante. Avanzando siempre hacia adelante.

Sin retroceder. Solo mirando frente a ella.

Ese fue la Campeona Furiosa. Era el ideal de Sylphy. Y... era la imagen del héroe que siempre admiró.

"¡Soy un adulto, Campeona Lydia!"

"¡Demuéstralo, Furiosa Sylphy!"

No podía ser una niña para siempre. No podía caer en la autocomplacencia y esperar siempre que los demás la cuidaran. Y ahora—

Era hora de dejar el nido.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!!!”

“¡¡¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!!!”

Ninguna de las dos dio un solo paso atrás. Se atacaron el uno al otro con toda su fuerza, y sus espadas chocaron. La fuerza resultante empujó a ambos combatientes hacia atrás.

"Haaaaah..."

Cada uno respiró hondo, se compuso y preparó su espada.

Sylphy y Lydia estaban listas y miraban a su enemigo como una imagen especular. Se hizo el silencio. Esta próxima pelea probablemente sería la

última. Uno viviría y el otro moriría. Cualquiera que sea el resultado, no se arrepentirán.

“…Me gusta la mirada en tus ojos, Sylphy. No estás enojada con esa pequeña mierda por obligarnos a hacer esto. Esa cara dice que has aceptado tu realidad. Te estás enfocando en la supervivencia”, dijo Lydia, preparando su espada con una sonrisa. “Compartiré una última cosa. Pase lo que pase, no dejes que la ira te consuma. Esto es mi culpa. Y es por eso que... le causé tanto dolor a mi amigo.”

Como si recordara el trágico pasado, Lydia sonaba triste cuando dijo: “No seas como yo”.

Sylphy miró fijamente a los ojos de su oponente y asintió. “No lo haré, hermana. Después de todo… voy a superarte.”

Esta parecía ser la mejor respuesta que Sylphy podría haber dado.

Lydia le dedicó la sonrisa más grande hasta el momento. "¿—Debemos?"

Un aire mordaz envolvió a Lydia. Sylphy estaba lista para pelear. Se concentraron y afinaron sus sentidos.

Sus cuerpos y mentes se aflojaron. Entonces—

“¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!!!”

“¡¡¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!!!”

Su energía estalló cuando patearon el suelo con una fuerza extraordinaria. El suelo se agrietó mientras corrían el uno hacia el otro. Sus espadas estaban a una distancia de ataque en una milésima de segundo. El golpe mortal estaba a un latido de distancia. El tiempo parecía alargarse interminablemente.

Ambos habían hecho su jugada y entablado simultáneamente. Toda la creación se balanceó suavemente. Mientras tanto, Sylphy recordó un recuerdo del pasado.

“¡Agh, caramba! ¡Perdí de nuevo!”

De días pasados.

Fue una de las miles de batallas simuladas contra Lydia. Sylphy golpeó el suelo mientras se arrastraba por la tierra desnuda. Mirándola fijamente, Lydia levantó una espada de madera sobre su hombro y sonrió.

“Somos luchadores similares. Actuamos por intuición. Nuestros cuerpos reaccionan a nuestros sentidos antes de que la lógica tenga la oportunidad de decir una palabra. Y, Sylphy, no hay duda de que tienes más intuición que yo. Simplemente te falta la experiencia.”

"¿Experiencia?"

"Sí. Solo proviene del tiempo pasado en el campo de batalla... La memoria muscular, ya sabes... Pareces confundido. Bueno, simplemente no lo has descubierto todavía. Pero sé que algún día lo harás”.

Su suspiro era de cansancio y su sonrisa esperanzada. Le dio unas palmaditas a Sylphy en la cabeza mientras la niña seguía tirada en el suelo.

"Cuando llegue ese momento, supongo que ya no podré tratarte como una mocosa".

—Sylphy no había tenido ni idea en ese momento. Las palabras de Lydia no tenían ni pizca de sentido.

Sin embargo, había trabajado duro para avanzar de una forma u otra: superando la carnicería, creciendo como persona. Por el bien de Lydia y los demás, había pasado años encerrada en un laberinto de mazmorras en busca de una mayor fuerza.

Y ahora... aquí en esta era moderna, había conocido nuevos amigos que le habían mostrado alturas que nunca podría haber imaginado.

Ya lo veo. El arco de la espada de Lydia. Su objetivo.

Todo está claro como el cristal.

Aquí. Golpearé desde un lado y chocaré con su espada. Entonces, tan pronto como deje de moverse, fintaré.

Ella cayó. Esquivar, entonces...

—La voy a matar.

Efectivamente, un destello diagonal lo decidió todo.

"Heh-heh... Me tienes..."

Lydia había sido cortada desde el hombro derecho hasta la cadera izquierda. Esbozó una sonrisa satisfecha mientras la sangre brillante salía de sus labios. Entonces…

"Esto es todo", dijo en un tono desgarrador pero tierno. Lydia acarició suavemente la cara de Sylphy.

Entonces… señaló la salida detrás de ella.

"Bueno, ponte en marcha".

"…Cierto." Sylphy asintió y le dio la espalda a Lydia. Sus puños temblaron y sus labios temblaron contra su voluntad.

—Ella quería llorar. Quería derrumbarse allí mismo. Ahogando un gemido, Sylphy sonrió. Obligó a su boca temblorosa a torcerse en una sonrisa mientras decía sus últimas palabras a su hermana mayor detrás de ella.

“No te preocupes, hermana. Ahora puedo caminar sola”.

Dio un paso adelante y nunca miró hacia atrás, incluso cuando escuchó el ruido sordo de Lydia colapsando detrás de ella.

Ella nunca rompió el paso.

"Eso es suficiente para mí... Crece fuerte, Sylphy... más que yo... más que nadie..."

La presencia y el alma de Lydia se volvieron distantes, pero Sylphy no se dio la vuelta. Después de todo, ahora era una soldado adulta. No un niño que preocupara a Lydia.

“……”

Ella permaneció en silencio y siguió sonriendo. No cayó una sola lágrima. Entonces—

Sylphy Marheaven superó la muerte de una persona amada y siguió adelante.

CAPÍTULO LXXXIX: El Ex-Señor Demonio Y Una Joven Misteriosa

La batalla había terminado cuando llegamos.

Estábamos buscando a Sylphy en el pasillo cuando…

"…Oye." Olivia tiró de mi manga y me detuve. Más allá de su dedo gesticulante, pude ver a Sylphy frente a nosotros.

“Ah, Sylphy. Estoy tan contenta de que estés a salvo.”

"Sí. Estoy feliz de verlos bien”, respondió ella con una pequeña sonrisa.

"¿Mmm?" Pronuncié cuando vi su expresión. No era difícil imaginar que había sufrido algo mucho peor que Olivia y yo.

Pero ella lo había conquistado. De hecho, había salido de esta horrible prueba lista para alcanzar nuevas alturas como soldado.

"Estoy muy orgullosa de ti, Sylphy".

"Ha-ha, ¿de dónde salió eso?"

"... Creo que esta es la primera vez que te tengo respeto".

“Caramba, ¿tú también, Olivia? … Oye, ¿fue un cumplido ambiguo?”

Sonreí cuando los dos comenzaron a discutir. Estaba seguro de que el alma de Lydia dentro de mí también sonreía.

"Okay. ¿Seguimos adelante?”

Las dos asintieron, claramente de buen humor.

Continuamos por el pasillo, adentrándonos más y más. De acuerdo con un anuncio de servicio público anterior, no había más trampas bloqueando nuestro camino. El viaje transcurrió casi sin incidentes; llegamos a una pequeña habitación, nuestro destino.

Tres piezas de armadura se asentaron sobre tres altares en el centro.

Primero fue el Escudo Espejo de Reversión Omnisciente que devuelve todo lo que refleja a su verdadera forma.

Lo siguiente fueron las Cadenas Divinas del Dios Grillete que ataron al objetivo. El efecto era más potente cuando el poder bruto de la víctima era alto.

La última fue la Espada Suprema de la Destrucción, capaz de partir cualquier cosa en dos y erradicar su existencia.

De estas tres piezas, el Escudo Espejo sería el más útil en nuestra situación actual. Si pudiéramos activarlo, podríamos recuperar nuestra magia perdida. La pregunta era—

“Entonces, ¿cómo lo usamos?” preguntó Sylphy.

Una gran pregunta de hecho. ¿Cómo se suponía que íbamos a usar la Armadura del Señor Demonio, que requería enormes cantidades de magia, cuando no teníamos ninguna? La respuesta fue—

“Tengo mi propio concepto mágico llamado Script Magic que inventé yo mismo. Intentaré enfocarlo en la Armadura... pero si eso no funciona, supongo que nos veremos obligados a encontrar otro plan".

“Guion mágico, ¿eh? ¿Eso no usa maná del aire en lugar de las propias reservas de una persona?”

"En efecto. Si podemos usar eso para convertir la magia en la atmósfera…”

"¿Podríamos ser capaces de activar la Armadura?"

Asentí. Había muchos obstáculos por delante. Lo taché de nuestra lista de opciones, ya que no me sentía seguro de hacerlo sin una ronda de práctica... pero todo lo que podíamos hacer era esperar lo mejor.

"No perdamos más tiempo". Escribí con fluidez una inscripción en el aire con mi dedo. "Solo un poco más... Esto debería bastar..."

Agregué algunos toques finales y terminé mis letras. La Armadura ya debería estar activada, pero...

“Me temo que esto no va a—”

Al parecer, había hablado demasiado pronto. Al momento siguiente, el Escudo Espejo brilló—

“Oh, gracias a Dios. Funcionó." Estaba aliviado. Podía sentir el flujo de magia de nuevo.

"¿Eh? Uhhh, yo—yo no me siento diferente.”

“Ah, mis disculpas. Solo pude proporcionar suficiente poder para revertir esto para una persona”.

Después de reescribir los atributos técnicos de la Armadura y optimizarla, pude usarla como mi yo moderno y devolverle la magia a todos los demás.

Rápidamente me puse a trabajar, y—

"¿Eh…? ¿Qué…?"

Justo cuando estaba a punto de comenzar, la voz de un extraño me llamó. Inmediatamente nos pusimos en alerta máxima y escaneamos los alrededores.

Efectivamente, no pasó mucho tiempo antes de que el intruso hiciera su aparición.

"¿Dónde estoy…?"

Una joven desconocida miraba a su alrededor con miedo y confusión.

HISTORIA PARALELA: El Fracaso, Incapaz De Resistir El Mal

“¡María! ¡María! ¡¿Dónde estás?!”

Los gritos de Lizer rebotaron en las paredes del palacio.

“¡Huff… Huff…! ¡María…! ¡María…!”

Asquerosos recuerdos inundaron su mente. Esto fue como la última vez. Como el día que perdió a María. Ella no estaba por ningún lado.

¡Debería haber estado en el palacio! Debería haber estado a su alcance. Se había asegurado de que ella no pudiera huir a ningún lado, sin embargo...

"¿Eh? ¿Su Alteza? ¿Por qué te ves tan asustado—?”

"¡Muévete! ¡Fuera de mi camino!" Lizer había empujado a un oficial civil que se acercaba, un niño pequeño.

Después de aterrizar sobre su trasero, comenzó a llorar, aterrorizado por el estallido repentino. Sin embargo, Lizer lo ignoró. Era como si el niño ni siquiera existiera.

Abandonó al niño que lloraba y continuó su búsqueda de María.

Una voz repugnantemente melodiosa estaba detrás de él. “Eso no fue muy agradable, ¿verdad? ¿Te asustó? Ya, ya."

Lizer se congeló en seco antes de darse la vuelta.

…El diablo estaba arrodillado con una sonrisa en su rostro, acariciando la cabeza del niño caído.

“No pareces herido. Estas bien."

Mephisto podría haber sido confundido con un ángel... pero el niño debe haber sentido su verdadera naturaleza. Se puso de pie con una expresión temerosa y retrocedió como en busca de un escape.

"Heh-heh. Ver a todos estos niños felices calienta mi corazón. ¿No estás de acuerdo, Li—?”

El puño de Lizer chocó contra la mejilla de Mephisto, y su pequeña figura tomó aire. Se estrelló contra una pared y se deslizó hasta el suelo.

"Ohhh, qué miedo". Mephisto se rio mientras se frotaba la mejilla herida. “¿Qué pasa con tu disonancia cognitiva? Dices que vives para los niños, pero aquí estás, derribándolos. Afirmas que eres un buen general, pero has recurrido a la violencia. ¿De dónde vino esto? ¿Pasó algo malo?” Mephisto preguntó con una inclinación de cabeza y su enferma sonrisa permanente.

Lizer se acercó a él con furia loca y lo agarró del cuello. *"¡¿Dónde está María?!"*

La mayoría de la gente se encogería ante un estallido de esta magnitud, pero Mephisto lo tomó con calma y siguió sonriendo.

"Ahora. Estás actuando como si yo fuera el responsable de esconderla de ti. ¿Cómo podría hacer tal cosa? Nunca secuestraría a alguien tan querido para ti…”

Lizer lo interrumpió a mitad de la oración con otro puñetazo lleno de energía. El impacto envió a Mephisto al suelo, pero su sonrisa no se fue a ninguna parte. De hecho, se hizo más profundo.

Parecía implicar que encontraba muy entretenido el comportamiento del anciano.

Eres exactamente quien predije que eras, Lizer. Mientras la raíz de tu ira y frustración siga siendo la misma, María te dejará. Después de todo, ella no tiene ninguna razón real para que le gustes. De hecho, no me sorprendería si ella odia…

Una vez más, Lizer no esperó a que Mephisto terminara su oración antes de patear su cuerpo.

“¡¿Qué sabes de María?! ¡Ella nunca me traicionaría! ¡Nuestro amor es inmortal!”

"¿Oh sí?" La sonrisa de Mephisto pasó de la burla al desprecio, una sonrisa que decía que acababa de ver a través del engaño de Lizer y se burlaba de él por ello. “Me pregunto por qué no le revelas la verdadera naturaleza de este mundo transformado. ¿No le mostrarás el otro lado de tu pequeña utopía?”

Un nudo se formó en la garganta de Lizer. La mueca de Mephisto se profundizó.

Lizer. Tu corazón ha sido deformado a través de una red de mentiras y contradicciones. Proclamas que aprecias a los niños, pero los desechas con facilidad. Dices que confías en la que más quieres, pero al mismo tiempo, no confías en ella en absoluto. Estás ciego a tu propio engaño. Crees en una realidad que no existe".

El diablo trabajó en sus caminos. Cortó hasta el centro del corazón humano y jugó con él.

"Estás convencido de que tú y la pequeña María se están conociendo mejor y comparten una conexión mutua, pero nadie más comparte esa versión de la realidad. Tu idea del amor está centrada toda en ti. Siempre ha sido unilateral: solo te preocupas por ti mismo. Y el hecho es que no la entiendes en absoluto. No amas a María. Te encanta amarla…"

Lizer no pudo soportar escuchar más. Si Mephisto seguía adelante, tenía la sensación de que algo precioso dentro de él se rompería. Y así castigó al Dios Maligno.

"¡¿Argh?! ¡Gah-gah-gaaaaaaaaaaaaaaaagh!"

Con solo levantar la mano y dar sus órdenes, Lizer podría infligir una terrible agonía a Mephisto. El diablo era su sirviente. Y Mephisto nunca podría desobedecer la orden de su amo. Así eran las cosas ahora. Lizer tenía el control total.

"No tengo intención de entretenerte. Trae a María de vuelta aquí. Si me fallas…"

El dolor de Mephisto se intensificó. El demonio se revolvió frente a Lizer como un pez varado. "¡Gah! ¡G-gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!"

Retorciéndose de dolor, Mephisto gritó. "¡Lo siento! ¡Lo siento! ¡P-Por favor perdóname! ¡Por favor!" suplicaba entre sollozos, vomitando esporádicamente.

Lizer observó su vergonzoso estado con oscuro deleite y comenzó a sonreír—

"¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!"

Antes de que Lizer pudiera estallar en una sonrisa completa, escuchó una risa enloquecida detrás de él.

“¡Keh-keh, keh-keh-keh…! Oh, lo siento. ¡Simplemente no pude contenerme! ¡Eres tan gracioso! ¡—Hee-hee-hee-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh-keh—ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!

Mephisto Yuu Phegor, el diablo, estaba parado detrás de Lizer, agarrándose el estómago de la risa.

Entonces, ¿quién era el que se retorcía en el suelo?

“Heh-heh-heh-heh … Perdóname, Lizer. Tu locura es incorregible. No puedo creer que de verdad destruyas lo que más amas.”

El corazón de Lizer se sentía como si estuviera siendo aplastado. Justo delante de él, Mephisto, el que se derrumbó en el suelo, se transformó en alguien completamente diferente.

La figura de la joven que significaba el mundo para él.

“Ma… Mari… ¡Mariaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!”

Gritó mientras corría hacia ella. Cayendo de rodillas, la sostuvo en sus brazos. Su respiración era débil.

"Hee…hee…hee-hee..."

Tal vez el dolor le había roto el corazón. Una risa forzada chirrió de su garganta.

“¡A-agh…! ¡¡Aghhhhhhhhhhhhhh!!” Lizer gritó, las lágrimas corrían por su rostro.

Entonces, frente a él...

"———Ahhh, te engañe de nuevo".

Los labios de María se torcieron en forma de media luna, rompiendo en una gran sonrisa. Como un demonio.

"¿María...?"

“¡Bzzzt! Adivina otra vez, Lizer. La respuesta es: Yo.”

Mephisto arrancó la cara de la niña para revelar su verdadera forma... y los dos demonios comenzaron a reírse al unísono, cacareando.

“Aha-ha-ha-ha-ha-ha. Eres tan estúpido, Lizer.”

“No desperdiciaría la vida de María rompiéndola psicológicamente por una escena de esta magnitud”.

“María es un miembro importante del reparto. La parte del chasquido viene después”.

“Además, heh-heh, me encantaría mostrarle esa estúpida mirada en tu cara hace un momento.”

"Vamos a hacerlo. Tomé una foto”.

“Oh, bueno. Tengo una buena cabeza sobre mis hombros”.

"Heh-heh. Apenas puedo esperar. Va a ser muy divertido. ¿Cuándo deberíamos mostrárselo?”

"¿Tal vez justo antes de dar el golpe psíquico final?"

"Oh sí. Podemos mostrarle a María justo cuando está a punto de morir de desesperación”.

"Me pregunto qué tipo de expresión hará".

“Hmmmmm. Cada vez que lo imagino…”

“““_____No puedo parar de reír.””

Sonrisas infernales se retorcieron en los rostros celestiales de los dos Mephistos.

En ese momento, Lizer abandonó todo.

Tengo que destruirlo. Él no puede existir.

Hacerlo significaba perder su mejor arma, pero a Lizer ya no le importaba. Usaría su rabia desquiciada para eliminar a Mephisto de este mundo.

Para hacerlo, solo tenía que extender la palma de su mano hacia su enemigo y desear que desapareciera. Esta simple tarea enviaría esta pesadilla de regreso a la oscuridad eterna.

"¡Desaparece! ¡Mephisto Yuu Phegor!”

Ahora, este capítulo se cerraría, o debería haberse cerrado de todos modos.

En realidad, sin embargo, solo desapareció el parecido a María. Quedó el otro Mephisto. Se paró allí casualmente y continuó riéndose a carcajadas.

“Eso no puede ser…”

Desaparece. Desaparece. Desaparece. Desaparece.

Mephisto no fue a ninguna parte, aunque Lizer deseaba que algo sucediera.

La pesadilla se negaba a terminar.

“Planeaste mantenerme bajo tu control con el Cubo Extraño, pero me temo que te equivocas. Ese pedazo de basura nunca podría detenerme”.

Esa era la verdad. Era un hecho sólido. Aun así, Lizer no se rendiría. Extendió la palma de la mano para infligir más dolor y...

“Oh, sobre eso. Estuve fingiendo todo este tiempo. Heh-heh. Estoy bastante orgulloso de mis habilidades de actuación. Tengo una oportunidad de alcanzar el estrellato, ¿no crees?” Mephisto dijo mientras enderezaba su espalda.

Lizer solo podía mirarlo, y las palabras de Alvarto pasaron por su mente. Sus advertencias eran ciertas.

"El monstruo no debe resucitar, sin importar las circunstancias".

Lizer no pudo contener este mal. Ahora se dio cuenta de su propia estupidez. Sus acciones habían sido por el bien de sus seres más queridos, pero al final, destruiría todo con sus propias manos.

"Bueno, entonces, creo que ya es hora de que comencemos a prepararnos".

Mephisto se acercó a él, casi flotando, con los pies rebotando.

Lizer ya no tenía la energía para huir. Sabía que sería inútil.

“Oh, Lizer. El verdadero espectáculo apenas comienza”, dijo Mephisto con una sonrisa uniforme. Era como un sol negro. La sonrisa del mal. “Como nuestra estrella principal, tendrás que trabajar el doble de duro. Trata de mantenerte unido hasta el final, ¿de acuerdo?”

Como un niño pequeño que busca un juguete, Mephisto Yuu Phegor le tendió las palmas a Lizer. Estaba proclamando que la pesadilla estaba a punto de comenzar.

“Dibujaremos un bonito y limpio camino hacia el amor, el destino final. Y asegurémonos de que todos se rían mucho mientras estamos en eso”.

CAPÍTULO XC: El Ex-Señor Demonio En Territorio Enemigo

"¿Dónde estoy…?"

Una chica misteriosa apareció tan pronto como adquirimos la Armadura del Señor Demonio. Al igual que ella, tampoco teníamos idea de lo que estaba pasando.

"¿Podría ser una asesina enviada por Mephisto...?" preguntó Olivia.

"... Sin embargo, no siento ninguna hostilidad". Asentí, concentrándome en la joven frente a nosotros.

…Ella era normal. Promedio en todos los sentidos. Su cabello castaño le caía sobre los hombros. Pecas. Carita linda. Un niño normal, uno que se podía encontrar en cualquier parte.

Esa fue mi impresión de ella, pero...

“Su ropa parece estar tejida con seda de alta calidad. Tengo curiosidad por saber por qué sus rasgos y su atuendo son tan desproporcionados”.

Se sentía como... un niño de las clases bajas había sido demasiado vestido. La verdadera pregunta era quién era el responsable.

"¿Podría decirnos su nombre, jovencita?"

Mi intención era tranquilizarla con mi tono y expresión, pero como era de esperar, se mantuvo cautelosa. Ella fue, sin embargo, capaz de responder a mi consulta.

"M-María".

“Un buen nombre. Pues bien, María. ¿Por qué has venido a nosotros?”

“Yo—yo no lo sé.”

Basándome en esta respuesta y la preocupación que cruzaba su joven rostro, supuse que no estaba aquí por su propia voluntad. En otras palabras, alguien más la había enviado. Y el culpable fue sin duda Mephisto Yuu Phegor.

"¿Así que ella es una asesina?" preguntó Olivia.

“…Me resulta difícil creer que ella tenga alguna conexión con él. Pero tal vez eso es exactamente por lo que podría hacerlo.

Hmph. Estaríamos perdiendo el tiempo a este ritmo. En ese caso, íbamos a tener que actuar un poco imprudentemente y asumir el riesgo de involucrarnos.

“No podemos darnos el lujo de tener un concurso de miradas para siempre contigo. Revelaré su verdadera naturaleza de una manera rápida y precisa”.

"... ¿Planeas leer los recuerdos en su espíritu?"

“Eso es arriesgado. ¿Qué vas a hacer si es una trampa? Tu corazón podría romperse si no tienes cuidado”.

“No puedo decir que no hay posibilidad de eso, pero no creo que ese tramposo haga tal cosa. No debería ser un problema.

Mephisto fue un fracaso moral, pero había regulación y consistencia en su locura. No haría nada impredecible, por eso no pensé que nos atacaría aquí.

Eso significaba que María jugó un papel importante en este lío. Dependiendo de lo que eso implique... ella podría convertirse en la clave para prevenir la tragedia.

“María. Perdóname si soy grosero, pero me gustaría que me hablaras de ti.”

Lentamente di un paso adelante. Estaba haciendo todo lo posible para tranquilizarla, pero estaba tan tensa como siempre. Sin embargo, ella pareció leer mis intenciones. Ella no se escapó.

"Por favor, discúlpame."

Me detuve justo en frente de María y sostuve mi mano derecha sobre su cabeza, lanzando magia de lectura de espíritus. Un instante después, toda la información de su cuerpo astral fluyó a mi mente.

Muerte. Separación. Ansiedad. Miedo.

Orfanato. Amigos. Familia. Cuidadores adultos.

Lizer Bellphoenix.

Esperar. Alivio. Envidiar. Adoración. Amor de felicidad.

Lizer Bellphoenix.

Muerte. Agonía. Miedo. Separación.

Lizer Bellphoenix.

Reunión. Alivio. Amar.

Lizer Bellphoenix.

Confusión. Angustia. Ansiedad. Oscuridad. Amar.

Lizer Bellphoenix.

Lizer Bellphoenix.

Lizer Bellphoenix.

“……Ya veo lo que está pasando.”

Yo entendí todo. El verdadero yo de María. Los esquemas de Mephisto. Y... la verdad sobre el hombre conocido como Lizer.

Ahora que lo entendía todo por completo, sabía cuáles debían ser nuestros próximos pasos.

“María. Por favor, permítanos protegerlo. Nos aseguraremos de que te reúnas con Sir Lizer.”

"¿Eh? ¿E-En serio…?”

"Sí lo prometo."

María bajó sus defensas, evidentemente aliviada por esto.

"Soy Ard Meteor, y mis dos acompañantes son Olivia vel Vine y Sylphy Marheaven... Me aseguraré de presentarte a nuestros otros amigos más tarde".

Lancé magia de teletransportación y volvimos con Verda y Ginny. Después de operar inmediatamente a Ginny y confirmar su recuperación total, restauré la magia en todos. Con el Escudo Espejo de la Inversión Omnisciente, habíamos recuperado nuestro poder perdido.

“Nuestros preparativos están completos. Ahora todo lo que debemos hacer es dirigirnos a Megatholium… Sin embargo…”

Esta fue la obra de Mephisto. Había lanzado una técnica de interferencia en un amplio rango con Megatholium en el centro. Por eso, no pudimos teletransportarnos y tuvimos que ir a pie.

Sería una larga, larga caminata.

Nuestra magia de teletransportación no fue lo único que se interrumpió. Tampoco podíamos usar ningún hechizo que hiciera el viaje más placentero, por lo que tuvimos que conseguir comida, ropa de cama y cualquier otra cosa por nuestra cuenta. Aprovechamos al máximo nuestras habilidades de supervivencia mientras lidiamos con estos inconvenientes adicionales. De alguna manera seguimos adelante mientras trabajábamos con la naturaleza.

Actualmente estábamos sentados alrededor de una fogata bajo el cielo nocturno en medio de un campo abierto. Las llamas parpadeantes iluminaron la oscuridad.

"¡Chicos! ¡El guiso está listo!”

Sonreímos ante el sonido de la alegre voz de María.

"¡Te tomo bastante tiempo!"

"Estábamos esperando."

"…En efecto."

A pesar del acceso limitado a los ingredientes, el guiso de María fue de primera categoría. Sus días en el orfanato deben haberle enseñado algunas cosas. Era una experta en crear sabores exquisitos incluso con los ingredientes más humildes.

"¡Ahhhh, eso dio en el clavo!"

"Extraño. Y pensar que los ingredientes al azar podrían tener un sabor tan delicioso” estuvo de acuerdo Ginny.

“…Puedes tener mi carne. No te preocupes por eso. Los niños deben comer”.

Siempre dicen que el camino hacia el corazón de alguien es a través de su estómago. La distancia entre nosotros se había cerrado.

Verda y yo los observábamos desde lejos, disfrutando de nuestra propia conversación.

"Wowzer, María seguro que se encariñó con nosotros rápido".

"Sí. Quiero decir, esos tres adoran a los niños; además, la han estado cuidando particularmente bien. No sorprende que se haya abierto a ellos tan rápido”.

"Buen punto... Debo preguntarme si todo va a suceder tal como mi maestro planeó las cosas", dijo Verda encogiéndose de hombros con cansancio.

Asentí. Mephisto debe habernos molestado con este atasco para que pudiéramos conocer mejor a María. La convivencia nos permitiría estrechar lazos con ella… y sentir una mayor tragedia en el futuro.

"... Está retorcido".

"Bueno, ese es mi maestro para ti". Verda no parecía especialmente rencorosa. De hecho, parecía estar recordando el pasado.

Le hice una pregunta. "¿Todavía lo sientes por él, incluso después de separarse?"

“Sí, podrías decir eso. El amor es algo complicado”, respondió Verda, encogiéndose de hombros. “Quiero decir, él me crio de alguna manera. Como un padre. Sé que debería desearle la muerte, pero... es complicado.”

"¿Crees que estos sentimientos permanecerán, sin importar cuán atroces y desesperadas sean sus acciones?"

Verda asintió y yo le devolví el gesto antes de mirar a María.

“Una vez que te golpea, nunca desaparece”, dije. “El amor es una maldición en ese sentido. Por eso también—”

"—Incluso se deshace de las cadenas del diablo, ¿verdad?"

"Sí. De lo contrario fallaremos. Mephisto Yuu Phegor dijo que el tema de este juicio es el amor. Si el concepto de afecto se doblegase a su voluntad, no tendríamos ninguna posibilidad de victoria. Sin embargo—"

Miré a María sonriendo con todos. "Tengo fe. Creo que su amor puede superar incluso las expectativas de un monstruo”.

"Yo también. Estoy seguro de que este desastre tendrá un final feliz”.

Asentimos antes de tomar un sorbo de nuestro estofado.

La noche transcurrió y todos se durmieron sobre la tierra desnuda. Los estómagos llenos y el cansancio los dejaron fuera de combate. Serví de guardia nocturna frente a la fogata, pero...

"... ¿Pasa algo, María?" Le pregunté cuándo se levantó.

Miró hacia el cielo nocturno y susurró: "Estoy nerviosa por volver a ver a Lizer".

Cuando la vi tan triste, palmeé el lugar vacío a mi lado. Se acercó a mí delicadamente y se sentó.

“Solo tengo agua hervida, pero ¿quieres un poco?”

"Sí, por favor." María se llevó la copa de madera a los labios y continuó en silencio. "... Son muy parecidos".

"¿A quién?"

“Me recuerdas a Lizer, Ard.”

“… ¿Sí?"

“Solo estar cerca de ti calienta mi corazón… Me hace feliz. Hasta ahora, solo Lizer me ha hecho sentir así”.

“… ¿Y crees que somos similares? ¿Sir Lizer y yo?”

"Sí."

No iba a refutarlo. Después de leer sus recuerdos y entender quién era realmente Lizer, tuve que estar de acuerdo. María tenía razón. Lizer y yo éramos similares.

Y... era seguro decir que nuestras naturalezas centrales eran idénticas. Tanto Lizer como yo éramos hombres egoístas de corazón. Seguimos cometiendo errores porque no nos dimos cuenta de esto. Llegué a comprender esta parte de mí mismo después de sufrir amargas experiencias en el pasado. A partir de ese momento, siempre miré mis acciones desde puntos de vista objetivos...

Pero Lizer aún no se dio cuenta de su verdadera naturaleza. Incluso ahora, estaba siendo descarriado. Para ayudarlo a entenderse a sí mismo y ponerlo en el camino correcto... esta chica era crucial.

La miré directamente a los ojos. “María. Tus preocupaciones provienen de la falta de comprensión mutua”.

"¿Entendimiento mutuo?"

"Sí. Hay un lado de Sir Lizer que aún no conoces. Y… no creo que él te entienda del todo, tampoco. Esto crea discordia y ansiedad. Pero… el asunto actual puede resolver esto.”

La chica me miró sin comprender; Dudaba que ella entendiera lo que estaba diciendo en absoluto.

“…En cualquier caso, iremos a verlo. Esto pondrá fin a la preocupación de ambos corazones, junto con todo lo demás.”

"Sí. Espero que tengas razón”, respondió María con un gesto de esperanza.

Estaba casi seguro de que María estaba imaginando un futuro brillante y seguro, aunque solo fuera una idea vaga. Quería hacer todo lo posible para que de alguna manera se hiciera realidad. Aspiraba a aplastar los planes del diablo y salvar tanto a esta pobre chica como a mi antiguo subordinado. No, yo los salvaría. No permitiría otra tragedia. Y entonces—

Mis amigos y yo llegamos a Megatholium pisando su suelo. Las enormes puertas estaban abiertas de par en par, como si nos hicieran pasar.

“No importa qué situación nos espera… Les aconsejo a todos que mantengan la calma. Así fue como nos atrapó la última vez. Pero no seremos engañados dos veces”.

Habíamos sido derrotados cuando nos tendió una emboscada en el laboratorio. Sin embargo, ahora que nuestros corazones y cuerpos estaban sanos, teníamos la oportunidad de enfrentarnos a Mephisto Yuu Phegor. Mientras hiciéramos uso de la Armadura del Señor Demonio, la victoria no estaba fuera de nuestro alcance.

"Bueno, entonces... vamos".

Dimos un paso adelante, expresiones tensas. María, por otro lado, no parecía entender la razón de nuestros nervios. Caminó a nuestro lado desconcertada y le acaricié suavemente la cabeza.

“Prometo que traeremos de vuelta a todos y sus sonrisas. Por favor, trate de confiar en nosotros”.

"…Okay."

María asintió perpleja. Era una niña pequeña y débil. El diablo había puesto un destino demasiado duro sobre sus tiernos hombros. Simplemente porque quería ver una tragedia de primera.

Me aseguraría de que recibiera lo que venía para él.

Serás el perdedor esta vez, Mephisto Yuu Phegor.

Determinación, quemada en mi pecho. Mis amigos y yo subimos al trágico escenario que él había preparado para nosotros—

CAPÍTULO XCI: El Ex-Señor Demonio Y La Malicia, Al Descubierto

Rápidamente después de entrar en Megatholium, notamos una atmósfera extraña.

"El lugar parece estar desierto".

Megatholium era una ciudad-estado, y su población lo reflejaba.

Era temprano en la tarde, lo que significaba que la gente estaba entrando en el ritmo de las cosas. La avenida principal, sin embargo, estaba completamente vacía.

“Algo pasa. Este lugar parece un pueblo fantasma.”

"¿Fueron a alguna parte...?" remarcó Ginny.

"…O…"

"Tal vez se están escondiendo en algún lugar, preparándose para pelear".

Justo cuando Verda terminó la oración de Olivia, eso se hizo realidad.

“¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!”

Una horda de enemigos armados saltó de los edificios circundantes. Sus ojos brillaban de color azul, y una insignia del mismo tono palpitaba en sus pechos. Eran marionetas sin voluntad propia. Lizer los había manipulado con su Original para que su alcance fuera mayor. Estaba dentro del ámbito de la razón asumir que planeaban atacar, pero...

"¿Q-Qué está pasando aquí...?"

"¡¿Por qué son todos niños...?!"

Eso fue correcto. La horda estaba compuesta por niños.

Lizer priorizó los derechos y la felicidad de los niños por encima de cualquier otra cosa en el mundo. Así que nunca los obligaría a hacer esto... o eso pensé.

Este giro tenía que ser obra de Mephisto.

Mientras mis amigos estaban allí, nerviosos, levanté la voz.

“¡Incluso si nuestros enemigos son niños, debemos derrotarlos y seguir adelante! ¡Superar esta adversidad es nuestro único camino hacia el futuro que buscamos!”

Luego descendieron sobre nosotros, innumerables niños; pobres e indefensos niños convertidos en muñecos.

“¡Eek…!” María gritó.

Mientras sostenía a la niña asustada para protegerla, hablé suavemente. "No temas. No te ocurrirá ningún mal.”

Tan pronto como dije esto, lancé el hechizo de defensa Mega Wall. Un momento después, estábamos cubiertos por un escudo protector de media cúpula.

"Déjame esto a mí", le dije.

Estos niños controlados por las extrañas habilidades de Lizer eran difíciles de tratar. No era solo su gran poder, era el hecho de que podían despojarte de tu libre albedrío con un solo toque. Si eso sucediera, comenzaríamos a derribar a nuestros propios aliados o, en el peor de los casos, nos mataríamos unos a otros por completo.

Sin embargo…

“No permitiré que me pongas un solo dedo encima”.

Usé magia de viento contra los niños entrantes. El vendaval levantó un vórtice y arrastró a muchos de ellos.

“¡Sabía que Ard podía hacerlo! Incluso esto no es nada para él…” susurró Ginny.

“Hacerlos volar, pero también asegurarme de que nadie salga lastimado, ¿eh? Tienes habilidad.”

Podrían haber sido enemigos, pero también fueron víctimas. Justo antes de que los niños estuvieran a punto de caer al suelo, lancé un hechizo flotante para evitar que se lastimaran. Esto fue por consideración a mis oponentes... y a María.

"¿Por qué está pasando esto…?"

No es que nada de lo que hiciera pudiera aliviar sus crecientes preocupaciones. María claramente esperaba una explicación, pero nunca

me creería en su estado actual. Y… no tuve tiempo de aclarar la situación ahora.

“Hmph. Ciertamente, las cosas no van a ser fáciles para nosotros”.

Los atacantes parecían aumentar con cada segundo que pasaba. Era difícil no dejar un solo rasguño en la abrumadora oleada de niños. Si continuábamos así, eventualmente me equivocaría en alguna parte y lastimaría innecesariamente a las jóvenes víctimas.

Como si previera esto, Olivia me llamó. "¿No deberíamos encontrar una nueva ruta?"

Asentí una vez. “Despejaré un nuevo camino desde aquí. Por favor, tenga cuidado con sus pasos”.

Luego lancé un hechizo debajo de nosotros. El camino empedrado se rompió abruptamente y formó un pozo gigante. Justo cuando estábamos a punto de caer—

"¡¿Eh?!" María exclamó mientras todos caíamos en picado.

Inmediatamente llené el agujero para bloquear la persecución del enemigo mientras una sensación de caída me envolvía. Después de eso, lancé magia flotante sobre todos para suavizar nuestro aterrizaje. El descenso no fue particularmente accidentado... y aterrizamos a salvo en las alcantarillas.

Pronto me volví hacia María. “… ¿Qué viste?"

El rostro de la niña estaba pálido, expresión perturbada. Ella guardo silencio por un momento. "Todos estaban allí... pero ¿por qué... se veían tan aterradores...?"

Por "todos", debe haberse referido a sus amigos... ¿Obligó Lizer a sus otros amados hijos a atacar?

"¿Por qué está pasando esto…? ¿Qué les pasa a todos...?”

No sé lo que está pasando Esto es una pesadilla, parecía decir con los ojos.

"…Oye. Um, ustedes saben, ¿no? ¿La razón de todo esto?”

Si quería una explicación, era nuestro deber dársela. No habíamos tenido tiempo antes, pero ahora sí. Incluso si la verdad era difícil de tragar, tenía derecho a saber.

"... Todo es obra de Sir Lizer".

"¿Qué?" Los ojos de María se agrandaron.

Elaboré. “Entiendo que esto puede ser difícil de creer, pero es la verdad. El desastre en la ciudad tuvo que haber sido querido por él. No hay lugar para la duda”.

No fue porque el diablo lo estaba controlando. Todo esto era Lizer.

Incluso para alguien tan diabólico, Mephisto nunca movía a la gente por la fuerza. Lo recordé una vez diciéndome que sólo obtenía satisfacción de una tragicomedia cuando había una emoción real detrás de ella. Por eso estaba seguro de que enviar niños como vanguardia fue idea de Lizer. Esto incluía a los otros niños del orfanato que tanto él como María atesoraban. Supongo que, al final, nadie le importaba excepto ella.

Pero… a la misma María le costó mucho aceptar esto.

"¡Eso no es cierto…! ¡Él nunca...!”

Para María, Lizer era un alma honesta, como los campeones de los cuentos de hadas. Ella no creería que él era el responsable del desorden en la ciudad solo porque le dije que ese era el caso.

…Es por eso que esta chica pronto experimentaría un sufrimiento terrible. Su futuro me dolía.

"... Inicialmente me dije a mí mismo que no debo colocar una carga pesada sobre un niño tan pequeño como tú", dije. “Sin embargo, te necesitamos. Debes ver la situación con tus propios ojos... y tomar una decisión.

¿Seguiría junto a nosotros o no? Estábamos en una encrucijada.

"¡Ayúdame!" gritó una voz en las oscuras alcantarillas.

Muy pronto, la fuente apareció a la vuelta de la esquina frente a nosotros.

“¡Huff, uff, uff…!”

Era un hombre adulto que vestía ropa de lino raída y hecha jirones. Parecía una especie de vagabundo. Vino corriendo hacia nosotros. Su rostro

estaba marcado con puro terror, y corría como si lo estuviera persiguiendo un monstruo.

“… Lo siento, no ‘como si’ lo estuvieran persiguiendo. Lo es” corregí en voz baja.

Momentos después, algo más se apresuró a doblar la esquina: un monstruo babosa gigante que se arrastraba por la pared mientras perseguía a su presa. Fue mucho más rápido de lo que sugería su apariencia carnosa.

“¡Eeeeeeek!”

El hombre no podía esperar derrotar a esta criatura, pero era como una plaga para nosotros.

"Flare." Lancé una bola de fuego, con cuidado de evitar al hombre. El feroz ataque lo golpeó de lleno y la enorme babosa fue incinerada.

"¡¿Q-Qué?!" Miró hacia atrás y lanzó un grito de sorpresa al ver morir a la criatura.

Me acerqué al hombre. "¿Puedo preguntar por qué estás en la alcantarilla?"

“… ¿Eh?"

Su expresión casi preguntó en voz alta, *¿De qué estás hablando?*

"¿'Por qué'? Aquí es donde terminan todos los adultos. Incluso tú—"

Ahí es donde se detuvo. Vio a María y levantó una ceja.

"¿Qué hace un niño aquí...?"

“…Quiero escuchar más sobre la situación.”

El hombre nos contó todo lo que sabía. Era la locura y la malicia de Lizer.

“Una vez que un ciudadano pasa cierta edad, lo arrojan a las alcantarillas. Sin excepciones. Luego... se ven obligados a vivir en este infierno infestado de monstruos hasta el día de su muerte.”

"¿Q-Quién haría algo tan horrible...?" preguntó María.

El hombre frunció el ceño y miró al niño con ojos llenos de envidia, celos y odio. No era la mirada que normalmente le darías a un niño.

Cada vez más temerosa, María se escondió detrás de mí. El hombre chasqueó la lengua antes de responder.

"El rey. Todo esto fue idea suya”.

María se quedó helada. "¿Qué…? ¿L-Lizer hizo esto...?”

"Sí es cierto." Su breve respuesta estaba cubierta de odio.

La pura intensidad de sus emociones sirvió como prueba suficiente. Su cinismo era evidencia de las acciones inhumanas de Lizer.

Pero María se negó a creerlo.

"¡Lizer... nunca...!"

El hombre volvió a chasquear la lengua. "... De todos modos, gracias por ayudarme".

Con eso, se fue... todavía enfadado por María.

Olivia habló en voz baja mientras lo veíamos irse. “… Entonces los niños viven cómodamente en la superficie mientras que los adultos se ven obligados a pasar el resto de sus vidas aquí”.

"Bueno, eso suena como él", comentó Verda.

Para Lizer, los adultos eran la encarnación del mal. Ellos eran los que le habían quitado todo, por eso los odiaba. Los brutalizó sin un solo pensamiento de su humanidad. Escondió desesperadamente este lado de sí mismo de María. Era una prueba de su propia corrupción.

“Lizer… ¿Pero por qué…?”

María estaba sorprendida por la inconcebible verdad... pero su fe en él se estaba resquebrajando. Lizer había sido la salvadora de María. Para ella, él era el más santo de los santos.

Y ahora, esa imagen se estaba desmoronando.

“Todo esto es una mentira…” Cerró los ojos y se tapó los oídos para escapar de esta realidad, pero se deslizó entre sus dedos.

…Al pasar por las alcantarillas, rescatamos a varias personas más. Nos agradecieron con lágrimas en los ojos, entonces…

"¡Si alguna vez salgo de aquí, voy a matar a ese rey...!"

Todos decían lo mismo...

“¡Voy a vengar a mi hermana mayor…! ¡El rey va a pagar…!”

…Expresaron su odio por Lizer.

“……” María siguió caminando con nosotros. Su expresión estaba vacía, y era imposible saber cómo se sentía realmente.

“Hey, María. ¿Estás bien?” preguntó Sylphy.

Ella no respondió. Continuamos por las alcantarillas en silencio…

"Esta escalera nos llevará al palacio".

…Habíamos llegado a nuestro destino. La escalera nos condujo a una sala de almacenamiento y, desde allí, nos encontramos en un largo pasillo.

"... Es bastante tranquilo aquí". Lancé magia de detección y detecté solo una forma de vida. Lo más probable es que Lizer.

“No puedo confirmar ninguna otra presencia en el palacio además de él”, dije. "Pero…"

Será mejor que tengamos cuidado. Incluso si no detectamos nada, alguien podría estar disfrazado.

Asentí a Olivia. "Sir Lizer probablemente esté en un pasillo del primer piso en el ala este".

Avanzamos lentamente, manteniéndonos atentos a nuestro entorno. Se podía oír caer un alfiler en el silencio.

Pronto nos encontramos... con una vista espantosa.

“¡¿Qué—?!” Las cejas de Sylphy inmediatamente se unieron.

No, no era solo ella. Todos teníamos miradas de angustia: María, yo y todos los demás.

"¡¿Son esos cadáveres de niños...?!" Ginny exclamó mientras empezaba a sudar frío.

Pequeños cuerpos yacían inmóviles ante nuestros ojos. Sus causas de muerte fueron extrañas.

Parecían ser funcionarios públicos. Cada uno era duro como la piedra y, por sus expresiones, parecía que les habían arrancado el alma.

“¡Eran tan jóvenes…! ¡Esto es asqueroso…!” Olivia gritó, sonrojándose de ira.

Sylphy, Ginny y yo sentimos una oleada de justa indignación...

Pero, ¿qué estaba pensando María a través de todo esto? ¿Qué tipo de emociones se agitaron en esta joven pálida que temblaba?

…Solo podía rezar para que no sucediera lo peor. Manteniendo nuestro ritmo actual, nos acercamos a la señal de vida, presumiblemente Lizer. Cuanto más nos acercábamos, más cadáveres encontrábamos. Entonces—

“¡A-aaaaaaaaaaaaaaaah!” gritó un niño.

En medio del largo pasillo había un anciano… apretando la cabeza del niño con ambas manos—

"No, esto tampoco lo es".

En ese momento... un aura de color blanco puro fue succionada de la boca del chico y absorbida por el cuerpo de Lizer. El niño se convirtió en un cadáver como todos los demás... y fue arrojado contra la pared.

“¿Li… zer…?” La voz de María resonó por el pasillo.

"¡¿Oh?!" Reaccionó rápidamente, girando para mirarnos.

Bastante seguro—

—este hombre, Lizer Bellphoenix, se había convertido en un monstruo.

CAPÍTULO XCII: El Ex-Señor Demonio Y El Paradero Del Amor

Parecía un fantasma.

Las mejillas de Lizer estaban hundidas y sus ojos brillaban en sus cuencas profundas. Su cabello se caía en parches. La baba se derramó por la comisura de su boca. Estaba senil, al parecer.

Atrás quedó la sombra del veterano endurecido por la guerra. Todo lo que quedó fue un anciano patético consumido por la locura.

“M-Mari-Mariaaaaa…” Las comisuras de su boca se curvaron. Saliva brotaba de entre sus labios.

Lizer se tambaleó lentamente hacia nosotros.

"Keh-keh, heh-heh-heh, ha-ha..." Lizer se rio entre dientes inquietantemente, y sus ojos se clavaron en María. Me giré para mirar al anciano y sentí la presencia de un Dios Maligno.

Fue el. Él estaba allí con nosotros. Mephisto Yuu Phegor estaba dentro de Lizer Bellphoenix.

El diablo nos miraba desde dentro. Al mirar a los ojos de Lizer, pude sentir las oscuras intenciones de Mephisto.

“Así que es el clímax de nuestro pequeño drama.

“¿Seguirás el guion o lo reescribirás?

"De cualquier manera, espero que este juego sea divertido para nosotros, cariño".

Como de costumbre, veía a las personas solo como sus juguetes. Y aplastaría su reino del mal a toda costa.

“… ¿Están todos listos?"

"Obviamente."

"¡Solo di la palabra!"

“Odio ponerme serio… pero supongo que no tengo otra opción, ¿eh?”

"¡Haré todo lo posible para no ser el eslabón más débil...!"

Miré al enemigo, cada vez más confiado en mis amigos.

Lizer todavía solo tenía ojos para María. Manteniéndola en la mira, babeó y se arrastró hacia ella.

“No, no… ¿Qué está pasando…?” María parecía desconcertada, sudando de miedo.

Lizer pareció tomar nota de su expresión alarmada. Se detuvo a mitad de camino, inclinó la cabeza y comenzó a murmurar.

"¿Porque esa cara? ¿Porqué, porque, porque, porque? ¿Por qué me pones esa cara? Es extraño. Finalmente estamos juntos de nuevo. Deberías estar sonriendo. ¿Por qué no estás sonriendo? ¿Por qué? No está bien. ¿Por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué, por qué_____?”

Los ojos de Lizer giraron alrededor de sus cuencas, y tiró de su cabello. María retrocedió ante su comportamiento.

“… Por favor, no te preocupes. Te protegeremos.” Di un paso adelante para defenderla.

Entonces—

“Ahhhhhhhhhhhhhhhh. Ya—ya veo. Ya veo, ya veo, ya veo. E-es-es-eres tú. Tú. Es tu culpa, ¿no? Sí, sí, soy positivo. U-ugh-ughhhhhhhhhhhh…”

Lizer agarró su cabeza y comenzó a gemir…

"¡¿Qué le hiciste a Mariaaaaaaaaaaaaaaaaaaa?!"

La rabia y la sed de sangre ardían en sus ojos. Se lanzó hacia adelante.

Lizer era increíblemente rápida. El hombre cetrino se movía como un animal salvaje.

"¡Prepárate para la batalla!" Grité mientras lanzaba su asalto.

Lizer se acercó y movió su brazo derecho hacia un lado. Estaba apuntando a mi cabeza. Su velocidad era abrumadora. No pude esquivar. Por lo tanto, la única opción era defender. Lancé Wall—

Y recibí un golpe directo un segundo después.

El brazo derecho de Lizer se estrelló contra mi película protectora y la pulverizó. El impacto se prolongó y fue directo a mi cabeza.

¿Subestimé su fuerza?

Salté a un lado, y segundos después, el brazo de Lizer golpeó el costado de mi lóbulo temporal. El impacto sacudió mi cuerpo y, en un abrir y cerrar de ojos, sentí que estaba flotando, volando como un trozo de papel en el viento, antes de atravesar una pared y abandonar el palacio por completo. Me estrellé contra el patio y rodé por el suelo durante un rato. Había saltado a un lado antes del impacto, por lo que el daño fue mínimo. Aun así, me di cuenta de que tenía una conmoción cerebral leve y mi visión estaba desenfocada. Necesitaba tomar algunas respiraciones profundas y calmarme—

"¡Arrrrrrrrrd Meteoooooooooooor!"

Aparentemente, ni siquiera se me permitiría respirar. El viejo loco vino corriendo detrás de mí a través del túnel excavado por mi cuerpo.

"... Nunca te rindes, ¿verdad?"

Cuando la forma borrosa del enemigo tomó forma en mi visión borrosa, lancé un contraataque: un aluvión de magia elemental, veintisiete círculos a mí alrededor, cincuenta y siete más para rodear a Lizer. Lancé un total de ochenta y cuatro hechizos, invocando un torbellino de destrucción.

Fuego, viento, tierra, agua, relámpagos. La ráfaga de cinco elementos principales cubrió una amplia gama, incluido el patio, que se redujo a una parcela vacía. La escena parecía un campo de batalla, pero...

"¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!"

Incluso después de recibir un golpe que haría retroceder al ejército más grande, Lizer siguió adelante. No había un rasguño en él. Sus túnicas blancas de sacerdote ni siquiera estaban chamuscadas.

Sin embargo, me había ganado algo de tiempo.

"¡Te aplastareeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!"

A medida que se acercaba, la maza gigante que apareció en la mano derecha de Lizer se balanceó hacia abajo. Evitarlo fue bastante fácil; mi cerebro ya estaba estabilizado y vuelto a la normalidad. Esquivé su golpe, y se clavó impresionantemente en la tierra.

“Hmph. Sabía que sería un desafío llevarte solo. Sin embargo…” Observé los terrones de tierra volar en todas direcciones y respiré para tranquilizarme.

"Yo, Ard Meteor, no estoy solo ante ti".

Justo cuando Lizer fue a preparar su próximo ataque...

“¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaah!” Sylphy dejó escapar su salvaje grito de batalla, haciendo llover cadenas sobre Lizer.

Las Cadenas Divinas del Dios Grillete. La Armadura se activó para capturar al enemigo.

"¡Nghhh!"

Las cadenas se dispararon a través del aire vacío. Sintiendo peligro, Lizer saltó hacia atrás para poner distancia entre él y la Armadura.

—Ahí era donde ella estaba esperando.

“¡YYY relámpagos!” Verda gritó, la parte superior de su cuerpo asomándose por algún portal en el aire.

Usó el Escudo Espejo de la Inversión Omnisciente. Su luz brilló y envolvió a Lizer; entonces…

"¿Oh?" La mitad del cuerpo de Mephisto sobresalía del de Lizer.

Decidida a no dejar que esta oportunidad se desperdiciara, Olivia vel Vine irrumpió y cerró la distancia en una milésima de segundo. Tan pronto como el enemigo estuvo al alcance de su espada, tomó su arma... y desató la Espada Suprema de la Destrucción. La hoja de color negro azabache podría cortar y aniquilar toda la creación. Y su objetivo actual era...

"¡Se acabó…! ¡¡Mephisto Yuu Phegor!!”

El espíritu astral del diablo ahora se separó con el poder del Escudo Espejo. Mephisto poseyó el cuerpo de Lizer después de dejar de lado su propia forma física y convertirse en un espíritu. Si pudieran separarlos y cortarlo con la Espada Suprema... esta batalla, al menos, sería de ellos. Eso era todo lo que tomaría.

"Heh-heh. Todavía no ha terminado”. El espíritu de Mephisto se retiró al cuerpo de Lizer cuando saltó hacia atrás.

El ataque de Olivia lo falló por un pelo.

“¡Nooo! ¡Estábamos tan cerca!”

“Cierto, pero ahora sabemos que hay esperanza”.

"…Cierto. Tenemos suficientes posibilidades”.

“¡Vamos a vengarnos, cien veces más!”

Mis amigos y yo rodeamos a Lizer...

"¡Ahora!"

A mi señal, todos nos movimos como una unidad. Mientras daba órdenes a todos, actuaba como señuelo y participaba en una guerra de guerrillas junto a Ginny. Tan pronto como Ginny viera una abertura, usaría las Cadenas Divinas para atar al enemigo. Verda luego lanzaría el Escudo Espejo y separaría el espíritu astral de Mephisto. Finalmente, Olivia usaría la Espada Suprema para partir su espíritu por la mitad y terminar la batalla.

—Esperaba que funcionara de esa manera... pero estábamos lidiando con el psicópata más grande. Un monstruo por el que arriesgamos todo antes y aún no pudimos vencer.

Entonces, obviamente, no iba a ser tan fácil.

"¡¡Aaaaaaaaargh!!"

Perdimos por completo nuestro objetivo. Justo cuando pensábamos que finalmente lo habíamos vencido, con él rodeado y acorralado, todo se vino abajo al momento siguiente. Nuestra situación solo siguió empeorando, y había pocas señales de que las cosas mejorarían.

"¡Si tan solo pudiera cantar mi Original...!" exclamé, involuntariamente chasqueando la lengua.

Reino Privado era nuestra mejor oportunidad de supervivencia. El problema era que nuestro enemigo era más rápido de lo que esperaba, por lo que intentarlo era un riesgo.

"¡Ni siquiera tengo tiempo para invocarlo...!"

El canto requirió diez segundos para completarse, dependiendo de mi estado mental. Cada nervio de mi cuerpo se concentraría en esta tarea durante ese tiempo, por lo que creó una gran oportunidad para que el

enemigo me atrapara. Si se tratara de cualquier otro luchador de menor rango, podría cantar y tratar con ellos al mismo tiempo... pero no había posibilidad de eso esta vez.

Aun así, lanzar un Original no garantizaba la victoria. Mephisto se había infiltrado en Lizer y no había duda de que sus espíritus se habían fusionado. Mientras ese vínculo fuera sólido, separarlos con el Escudo Espejo no tenía sentido. Se reincorporarían rápidamente, como acababan de demostrar.

"Lo sabía. Para debilitar su conexión, necesitaremos…"

María. La clave subió a mi mente…

"¡Eso es suficiente…! ¡Basta, Lizer!" la chica gritó con tristeza.

El hombre inmediatamente se agarró.

No fue nada que el resto de nosotros hicimos. Lizer dejó de luchar y la miró.

"¡Ohhh, María…! ¡¿Qué ocurre…?! ¡¿Por qué estás llorando…?!"

Las lágrimas empaparon sus mejillas.

"¡¿Alguien… te hizo llorar…?! ¡E-Eso es imperdonable…! ¡Cómo se atreven a hacer a María…!" La cara de Lizer se torció.

La chica temblorosa lo miró directamente a los ojos. "¡¿Por qué estás haciendo cosas tan horribles?!"

Tal vez Lizer de repente se vio obligada a darse cuenta de que él era el culpable. Tenía la boca abierta por la conmoción y miró fijamente a María.

"¡Finalmente sé por qué me sentí tan mal todo este tiempo...!" ella se lamentó. "¡Es porque me estabas escondiendo cosas, Lizer…! ¡Las partes malvadas de ti, todo eso! ¡Todo, cada pequeña cosa! ¡Me los escondiste!"

"¿M-María...?"

"¡¿Por qué?! ¡¿Cuál es el punto de estas cosas horribles?! ¡¿Cómo puedes hacer esas cosas?! ¡Estás haciendo sufrir a todos! ¡Los estás haciendo llorar! ¡Incluso lastimaste a todos los del orfanato! ¡No te conozco en absoluto, Lizer!"

"¡Yo—yo…! ¡Hice todo... todo por ti! ¡Para traerte felicidad! ¡Para eso es todo esto!" Lizer dijo, estallando en un sudor grasiento. Como un pecador

alegando su inocencia. “E-Eras feliz, ¿no? ¡Resucité a tus amigos! ¡Te convertí en un santo! ¡Hice tu mundo ideal! ¡Hice lo que deseabas! ¡¡Y-Y sin embargo…!! ¡¡Me miras así!!”

Los ojos de María eran de un gris oscuro confuso mientras miraba a Lizer. ¿Qué emociones se agitaban dentro de su corazón?

…Era al menos seguro decir que no había nada positivo allí. Para Lizer o para nosotros.

"Sí, yo soy la mala".

"... ¿María?"

"Así es. Sí. Fui malo. Entiendo ahora. Estoy seguro de que esto es mi culpa. Todo es mi culpa. Después de todo, no te dije algo importante en ese entonces.”

"¿De qué estás hablando...?"

“Yo tengo la culpa de todo esto. Esto sucedió por mi culpa. Todos los demás tuvieron que sufrir porque yo estoy aquí. Incluso tú, Lizer… nunca debí haber nacido.”

“……! ¡N-No digas eso! ¡No es verdad!" Los ojos de Lizer se abrieron de golpe cuando se acercó a María.

Ella extendió ambos brazos. "¡Mantente alejado!" ella gritó con lágrimas en los ojos. "Todo es mi culpa. Yo tengo la culpa. Pero todavía... todavía no puedo perdonarte, Lizer.”

Ella se atragantó con sus sollozos. "Me gustabas. Yo te amaba. Por eso… nunca te lo perdonaré. Nunca te perdonaré por lastimar a todos, Lizer…”

María apretó los dientes y miró al anciano frente a ella.

“¡Yo… te odio, Lizer!”

Palabras fatales. Fue más que suficiente para romper el corazón de Lizer.

“¡U-uwag…! ¡Agh, aghhhh, aghhhhhhhhhhhh…!”

Se agarró la cabeza y gimió en una agonía frenética. Era el sonido de su alma rompiéndose.

“G-Gah… Urghhh… ¡Gaaaaaaaaaaaaaah!”

En ese momento, todo el cuerpo de Lizer flotó en el aire y se elevó hacia el cielo.

—Esto estuvo mal.

Al sentir el peligro, instintivamente grité: "¡Por favor, ven aquí!"

Tan inquieta como estaba, no había forma de que María pudiera moverse. Al llegar a la misma conclusión, todos corrieron hacia ella. Así como todos nos agrupamos juntos...

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!” Lizer gritó en el cielo y algo extraño comenzó a sucederle a su cuerpo. Un aura oscura se lo tragó, y luego—

La energía se hinchó.

Burbujeaba y humeaba. La silueta negra creció. Se expandió al tamaño de una pequeña montaña, luego se detuvo.

"¡¿Q-Qué está pasando, Ard...?!"

"Bueno, no puedo imaginar que sea un buen augurio para nosotros".

Como para confirmar esta teoría, el aura se disipó, revelando... un titán grotesco con un cuerpo imponente.

Su escultural figura era de un gris monótono y recordaba la forma desnuda y cincelada de un soldado. Brillaba como una brasa ardiente de la cabeza a los pies. Seis brazos brotaron detrás de él, y cada uno empuñaba una espada o una lanza. Dos brazos que crecían de sus hombros estaban inmóviles y entrelazados en oración frente a su pecho. Había cuatro rostros alrededor de su cabeza, cada uno revelando expresiones individuales de agonía, tristeza, abatimiento y rabia.

“¡Gya-hya-hya-hya-hya! ¡Alguien está usando su traje de cumpleaños! ¡Estás completamente desnudo, Lizer!”

"¡Este no es un momento para reírse...!"

“¡Uh-oh, esto no se ve bien!”

"¡A-Ard...!"

Peligro. Mi corazón latía con fuerza.

"¡Giga Wall!" Lancé un hechizo defensivo sin pensarlo dos veces. Era lo mejor que me permitía mi forma actual.

Múltiples capas de Giga Wall se manifestaron sobre nuestras cabezas para crear una gruesa barrera. Entonces…

“Ven, destrucción.” El espantoso titán habló con una voz penetrante y fría, luego—

Emitió rayos de luz de las seis armas en sus seis brazos. Fue un ataque indiscriminado. El calor abrasador que el gigante disparó sobre la tierra destruyó todo a la vista. El palacio fue destruido en un instante, sin dejar ni siquiera escombros. La capital misma se convirtió en un páramo devastado. En medio del vórtice del caos, nosotros fuimos los únicos que permanecimos intactos. Sin embargo, estuvo cerca.

“¡Caramba! ¡Eso fue imprudente…!”

Creé el escudo más resistente posible con capas que suman cientos de millones. Sin embargo, incluso eso habría sido perforado si no lo hubiera reparado constantemente. Este poder ridículamente catastrófico ya era lo suficientemente temible, pero...

"¡Oye! ¡Las montañas! ¡Las montañas están desapareciendo!” exclamó Sylphy.

Los picos y colinas que se elevaban a lo lejos desaparecían ante nuestros propios ojos.

"¡Así que su poder y alcance son una locura...!"

"Wow. El maestro se está pasando un poco por la borda.”

"¡A-A este ritmo, el mundo entero será aniquilado!"

Lo que dijo Sylphy no fue una exageración. En el apogeo de Mephisto, el mundo estaba en constante amenaza de destrucción. Y—

Yo (el Señor Demonio) y Lydia (la Campeona) siempre fuimos quienes sofocamos la violencia de este Dios Maligno.

“…Lady Olivia, Lady Verda, Sylphy. Por favor, dame tu Armadura.”

Comencé a equipar la Espada Suprema, el Escudo Espejo y las Cadenas Divinas y me volví hacia María. Ella estaba temblando y llorando. ¿Eran

esas lágrimas en sus mejillas una señal de su miedo? O... ¿se estaba arrepintiendo de sus palabras?

En cualquier caso, nos encontrábamos en un momento crítico. Nuestros destinos se decidirían aquí. Que ganáramos y lo salváramos todo o que fracasáramos y lo perdiéramos todo dependía enteramente de María.

“…Estoy a punto de dirigirme a una muerte casi segura. Espero salvar a todos y recuperar la estabilidad”, dije, mirando a la joven antes de plantear cierto problema. “¿Debería incluirse a Sir Lizer entre los rescatados? … ¿Qué piensas, María?”

"¿Eh…?" preguntó, frotándose los ojos rojos e hinchados mientras me miraba.

“Prometo vencer este mal y devolver las sonrisas a los rostros de todos. Dicho esto, tengo una pregunta para ti. ¿Es Sir Lizer un fragmento de amenaza que debería ser vencido? ¿O es una víctima digna de salvación?”

Su respuesta lo decidiría todo. Sigo mirando nerviosamente a María. Entonces…

“…Creo que lo que hizo Lizer fue verdaderamente deplorable”, dijo María con una mirada abatida y labios temblorosos. "Es espantoso... e injustificable... pero..."

“… ¿Pero?"

“¡Dije que lo odiaba…! ¡Lo dejé claro…! ¡Y aun así, yo… todavía quiero perdonar a Lizer…! ¡Después de todo, esto es mi culpa…! ¡No de Lizer…!”

Las lágrimas de María se derramaron y continuó expresando sus sentimientos.

“¡Lizer…! ¡Él es mi campeón…! ¡Incluso si hace estas cosas terribles...! ¡No puedo… simplemente no puedo… decidirme a odiarlo…!”

En ese momento siguiente, sus palabras, su decisión... fueron prueba definitiva de nuestra victoria.

"¡Por favor…! ¡Sálvalo…! ¡Salva a Lizer y a todos los demás…!”

Acaricié la cabeza de la chica. "Déjamelo a mí."

Mis palabras fueron simples pero sinceras, y volví mi mirada hacia el cielo. El potencial destructivo del titán parecía ilimitado y podía sentir la agonía de Lizer en su interior.

"¿Estás sonriendo, Mephisto Yuu Phegor?"

La alegría del diablo era igualmente palpable.

"... Los veré a todos más tarde". Lancé magia y me elevé hacia el cielo.

“Contamos contigo”.

“¡Golpéalo por mí!”

"¡Que seas victorioso...!"

"Hazlo rápido. Ya sabes, como siempre lo haces.”

Las voces de mis amigos me dieron un impulso extra desde atrás. Tan pronto como dejé la membrana protectora, una avalancha de rayos de luz cayó sobre mí. Los evadí en el último segundo y miré al goliat.

“… Ah, lo sabía. Estás sonriendo, Mephisto Yuu Phegor.”

Volé sin miedo hacia el monstruo en el cielo, y los rayos de calor formaron racimos para derribarme. Cada uno estaba lleno de su malevolencia.

"Es inútil.

“Tu destino está sellado.

“No hay un final feliz.

“Nada de lo que hagas rescatará a Lizer.

“No puedes salvar a nadie”.

…No. Te equivocas. No se ha decidido nada. Esto está lejos de terminar. Pero si todavía piensas que es gracioso—

“… Borraré esa maldita sonrisa de tu cara.”

Le di a mi enemigo una mirada cortante... luego invoqué mi canto.

"Todos los caminos conducen a la desesperación.

"Esa es la forma de vida de un hombre lamentable".

Pensé en él mientras preparaba a mi mayor activo, Lizer Bellphoenix.

"En completa soledad está él.

"Porque hay quienes siguen su ejemplo

"Pero ninguno para gobernar junto con él".

Fue un hombre que saltó a la fama en mi ejército y rápidamente se convirtió en un Rey Celestial. Recuerdo claramente su primera audiencia conmigo. Los ojos de ese hombre que tibiamente me juró lealtad eran fríos como el hielo y, más que nada, llenos de dolor.

"No hay quien entienda.

"Todos están ansiosos por dejar su lado".

No pude entender por qué en ese momento, pero simplemente etiqueté a Lizer como extraño y no intenté comprender su verdadera naturaleza. Esto fue aún más cierto una vez que se convirtió en mi enemigo.

Pero después de mirar en los recuerdos de María, llegué a entender a este hombre. Capté la raíz de su dolor, razón por la cual ya no podía verlo como mi enemigo.

"Abandonado por su único amigo,

"Se hunde en un mar de locura y aislamiento".

Lizer y yo éramos iguales, tal como dijo María. Nacimos de la nada, vivimos en soledad, finalmente encontramos el fin de nuestra miseria, por lo que lo perdimos todo.

Éramos uno y lo mismo. Completamente consumido por los pensamientos de aquellos que se han ido y solo capaz de mirar hacia atrás. Viviendo como muñecos sin emociones mientras cometimos los mismos errores.

"Descanso sin paz. Ahogarse en la angustia y la desesperación."

En ese entonces, no había nadie que pudiera interponerse en mi camino. Deseé el fracaso. Le rogué a alguien que me detuviera. Sin embargo, nadie lo hizo.

—Por eso seré esa persona para ti, Lizer Bellphoenix.

"Lo que guía esta historia".

Seré tu salvación. Todavía puedes volver. A María. A los que amas. Lizer Bellphoenix, no dejaré que repitas mis errores. No dejaré que sufras el mismo destino. Es por eso que liberaré mi poder.

"—Reino Privado— ¡la historia de un rey solitario!"

CAPÍTULO XCIII: El Ex-Señor Demonio Y Hacia Dónde Conduce El Amor

—Es mucho mejor morir nunca logrando lo que deseaste.

Arriba en el cielo azul, el monstruo deforme miró hacia el mundo de abajo mientras desataba su ira. Su salvajismo fueron sus lamentos materializados.

Hubo rabia. Abatimiento. Pena. Agonía.

Algo que había llenado el vacío dentro de él se había perdido para siempre, razón por la cual Lizer Bellphoenix estaba afligida por tanto dolor.

Al tenerlo una vez, había descubierto lo que se sentía al estar contento.

Perderlo le había enseñado el dolor de la deficiencia.

Fue por eso que se dijo a sí mismo que nunca más quería perderlo, pero…

“No es mucho lo que puedes hacer, honestamente. Los sentimientos están condenados a desvanecerse con el tiempo”.

La voz del diablo resonó en su mente. Se sintió extremadamente desagradable al principio, pero se había acostumbrado. De hecho, ahora lo encontraba reconfortante.

“¿Sabes cuáles son las palabras favoritas de la humanidad? Amor y odio.

“Ambos son intensos, difíciles de reprimir… y están garantizados para desaparecer algún día. Cuando matas a alguien, no puede seguir gritando para siempre. Cuando amas a alguien, no puedes seguir susurrándole cosas dulces por el resto del tiempo.

“Cualquiera de las emociones puede desaparecer a la menor provocación… y abrir un agujero en tu corazón. El dolor de perder el amor es especialmente duro. Te dan ganas de maldecir al dios que inventó tal emoción en primer lugar.”

Había un tono de autenticidad en la voz del diablo. Esa criatura loca debe haber experimentado el amor y también lo perdió.

—Tal como él.

“Duele, ¿no? Estás triste, ¿verdad? Es una decepción. Y más que nada, irritante.

“Este mundo está todo mal. Lizer. Tienes derecho a aliviar tu dolor. Adelante, destruye todo.

“Esa es la única manera de sanar tu corazón. Devuelve todo a la nada, incluido tu propio corazón, y luego...

“…serás salvado, por fin.”

Tal como dijo el diablo, Lizer buscó la salvación en el nihilismo. Así que arrasaría con todo, usaría esta fuerza omnipotente para sembrar la destrucción.

“Ven, ven, destrucción. Ven, ven, salvación, ven”.

Los seis brazos que crecían de su espalda se retorcieron y los rayos de luz quemaron la tierra.

Y en medio de esto...

"¡Detente, Lizer!" llamó a alguien en el cielo.

Un instante después, una maraña de cadenas atravesó el aire para contener al titán. Sintiendo su peligro, Lizer usó la teletransportación para evitar el ataque. Entonces vio el rostro de su enemigo.

Ard Meteor.

No Ard el aldeano. Ard con la Etapa III de su transformación Demonio Valiente Cuerpo Completo. El Señor Demonio renace.

Prendas de cuervo cubrían sus delgados hombros. Cabello plateado brillante fluía hasta su cintura. Cara como una colección de todas las cosas hermosas. En su mano derecha había una espada negra, y Cadenas Divinas serpenteaban alrededor de su brazo. A su izquierda estaba la Espada Suprema y el Escudo Espejo.

Cuando Lizer vio esa figura, los rayos de luz, disparados al azar hasta entonces, encontraron un objetivo. Decididos a destruirlo, los rayos de calor se dirigieron directamente hacia su odioso enemigo.

“Eres virtualmente la misma persona. Ambos sintieron que les faltaba el corazón y lucharon desesperadamente para llenar el vacío.

“Pero… tus caminos y destinos eran polos opuestos.

“Obtuvo todo tipo de tesoros. Incluso después de perderlos, siguió encontrando más... y ahora ha encontrado la felicidad.

“¿Tú, por otro lado? …Sigues perdiendo. No has ganado nada. Tu vida es un gran fracaso. ¿No es enloquecedor? ¿No estás celoso? Es horrible, ¿no?

“—Quieres destruirlo, ¿no?”

Ahhh

Así es. Así es. Así es. Así es. Así es.

Yo sí quiero aniquilar a ese privilegiado, a esa detestable existencia. Destrozaré cada fragmento de él.

“¡A-a-a…aaaaaaaaaaaaaaaaaah!”

Agonía. Pena. Abatimiento. Furia. Las cuatro expresiones estaban unidas por una sola voluntad. Un testamento llamado asesinato. En el estado actual de Lizer, tenía el poder para lograr eso. Todos los oponentes podrían ser derribados.

O eso había pensado.

—Entonces, ¿por qué este hombre seguía vivo? ¿Por qué no pudo matarlo?

Cada rayo falló su objetivo. Sus ataques asesinos no dieron resultados.

— ¿Por qué?

— ¿Por qué?

¿Por qué-por qué-por qué-por qué-por qué-por qué-por qué-por qué-por qué-por que-por que-por que-por qué—?

"¡¿Por queeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee?!"

El ambiente tembló con sus gritos. Ard Meteor respondió a esta explosiva muestra de emociones con cierta frialdad.

“En este momento, no tienes corazón. Ni siquiera hay un atisbo de tus antiguas creencias en ti.”

Siguió esquivando las luces, evidentemente sin molestarse.

“Esperabas garantizar un buen futuro para los niños. Nunca pensé que tu determinación, ideas o creencias fueran correctas... pero estaban radiantes. Tu claridad fue brillante. Por eso te vi como una amenaza. Sin embargo—"

Su cabello plateado susurró con el viento, y la distancia entre ellos se redujo.

“Podrías tener todo el poder del mundo, pero sin ninguna creencia, solo eres una amenaza vacía. No puedes ponerme un dedo encima.”

El hombre lo estaba llamando inofensivo, un debilucho. Esto lo llenó de una rabia incontrolable.

“¡Desaparece, desaparece, desaparece, desaparece, desaparece, desaparece…! ¡¡Desapareeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!!”

El fuego corrió a través de su corazón. Cualquier ápice restante de compostura se había ido. Fue un acto desesperado de agresión. Los rayos de luz se dispersaron cuando trató de derribar al enemigo que zumbaba como una mosca irritante. El rasguño más pequeño significaría el final de Ard. El poder de Lizer podría hacer eso fácilmente.

Y, sin embargo, no pudo lograr lo que quería.

“¡Ahhhhhhhhhh! ¡¿Por queeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee?!”

Era como un niño haciendo una rabieta. Esto permitió que su enemigo se acercara y—

“Aaaah. Nos tiene”, dijo Mephisto.

En ese momento, las Cadenas Divinas envueltas en el brazo derecho de Ard se rompieron alrededor de él, y hábilmente se movió, evitando los rayos.

Lizer no tenía a dónde correr. Las Cadenas Divinas se multiplicaron, encadenando al titán. Por mucho que se retorciera, no cederían. De hecho, las cadenas solo se apretaron más.

“¡Graaaaaaagh…!”

No pudo producir más rayos de luz. Ya no podía luchar.

¿Es así como termina?

Incluso cuando el recipiente de su corazón se inundó de arrepentimiento y una ira inconmensurable, Lizer fue enviada a la muerte. Aun así—

“Escucha, Lizer Bellphoenix. No vine aquí para deshacerme de ti.”

Su enemigo no tenía ningún sentido.

“Voy a salvar ese corazón tuyo haciéndote saber la verdad. Es por eso que estoy aquí."

En ese momento, una imagen brilló en la mente de Lizer.

“Heh-heh-heh, ¿hice un buen trabajo?

"¡Creo que soy bastante bueno en magia!"

…Era María. Estos eran sus recuerdos.

“¡U-ughhhhh…! ¡D-Detente…! ¡No maaaaaaaaaaaaaaaas!”

Duele. Dolía demasiado. Su corazón se sentía como si fuera a partirse en pedazos. ¿Por qué le estaba mostrando esto?

“Para corregir los malentendidos entre ustedes dos. Primero, debes saber exactamente qué salió mal”.

Más de los recuerdos de María se desarrollaron en la mente de Lizer.

Para ella, sus días eran la felicidad ejemplificada. Solía pensar que era un anciano extraño... pero vio la oscuridad que acechaba su corazón y no podía dejarlo en paz. Cuando vio su autosacrificio, Lizer respondió de la misma manera. No pasó mucho tiempo antes de que aprendiera a sonreír y sentir calor en su corazón. Un año después de su encuentro, Lizer se convirtió en una gran parte de la vida de María. Y por eso quería que él se quedara con ella.

Sin embargo... debido a que él era tan importante para ella, María se había dicho a sí misma que tenía que respetar sus deseos.

…Este fue un gran paso en falso.

Sus recuerdos de cierto día comenzaron a jugar. Varios días antes de que Lizer lo perdiera todo, había hecho un anuncio repentino.

“Estoy considerando unirme al ejército de Varvatos. Entonces puedo convertir este mundo en un paraíso”.

Desde la perspectiva de Lizer, esto le permitiría cumplir el sueño de María. María lamentó su mundo cruel y deseó que todos pudieran vivir felices.

Pero… María sabía que estos sueños solo se encontraban en los cuentos de hadas. Ella nunca esperó que se hiciera realidad. Su verdadero deseo... era que Lizer se quedara con ella en el orfanato para siempre.

Pero debido a que María amaba a Lizer, pensó que era correcto contener las lágrimas y despedirlo.

“…Sé que serás como un Campeón, Lizer. Te estoy apoyando."

María lamentó esas palabras. Deseaba no haberlas dicho nunca. Estaba segura de que allí era donde se habían equivocado, y esta falta de comunicación la atormentaba.

—Lizer se sorprendió por esta revelación.

¿María pensó que era ella quien cometió un error? No eso está mal. Yo tengo la culpa. Supuse que ella estaba siendo de apoyo. Creía que mi elección la haría feliz.

… Lizer no pudo evitar sentirse disgustada por sus errores pasados. Todo lo que Mephisto había dicho era cierto.

“Siempre ha sido unilateral: solo te preocupas por ti mismo. Y el hecho es que no la entiendes en absoluto. No amas a María. Te encanta amarla…”

…Él estaba en lo correcto. Lizer no vio a María por quién era. No sabía nada de ella. Si tan solo se hubiera dado cuenta de su verdadero deseo... entonces tal vez no lo habría perdido todo.

Si hubiera elegido quedarse al lado de María, tal vez ella no habría muerto.

Entonces sus amigos, los niños del orfanato que se habían convertido en familia para él, no se habrían quemado hasta los cimientos. Todo esto fue su culpa. Cada error era suyo.

—No había manera de que ella pudiera amar a alguien como él. A pesar de pensar mucho en María, Lizer la había malinterpretado, sin darse cuenta nunca de sus verdaderos sentimientos... Por eso había derramado un mar de sangre. Si nadie hubiera expresado escepticismo, ni siquiera se habría dado cuenta de su propio pecado. ¿Quién podría amar a un hombre demasiado horrible para las palabras?

“Lo que debería destruir…”

…No es el mundo. La verdadera amenaza es la existencia de este estúpido viejo.

El peso de sus transgresiones pesaba mucho sobre Lizer. Se dio cuenta de que se expiaría en el infierno y estaba a punto de quitarse la vida cuando...

"Es exactamente por eso que eres un idiota, Lizer Bellphoenix".

Lizer estaba desconcertada. ¿No iba a decir: debes darte cuenta de tus crímenes y pagar el precio?

“Mi objetivo es corregir este malentendido y transmitir la verdad… Abre tu corazón y escucha los verdaderos sentimientos de María”.

Un momento después, los recuerdos y las emociones volvieron a fluir hacia él. Estos eran de poco tiempo antes. Ella estaba llorando después de rechazarlo.

“¿Por qué está haciendo cosas tan horribles? … ¿Por qué no lo detuve?”

Lizer no fue la única a la que culpó.

“Esto comenzó con mi error.

“Si hubiera dicho la verdad y dije que quería que se quedara, estoy seguro de que Lizer nunca habría hecho esto.

"…Todo es mi culpa."

María se culpaba a sí misma más que a nadie, y su corazón nunca había hecho a un lado a Lizer. No importa sus pecados, no importa cuán profundamente se desesperó, no importa cuánto cambió para peor...

“Lizer es mi Campeón.

“Siempre estuvo conmigo.

“Él me dio fuerza cuando estaba sufriendo.

“Me hizo reír cuando estaba triste.

“Él fue el primero en traerme felicidad. Es por eso…

“Nunca podría odiarlo”.

…Ah. Así que soy un tonto. Me he equivocado en todo. No entendía los sentimientos de María. No he perdido su amor.

No había vacío. Ahora estoy avergonzado de no haber podido verlo antes—

"Oh querido. ¿Por qué te estás emocionando tanto?”

Fue el diablo

“Esta es tu única oportunidad. El tiempo es ahora. No puedo decir lo que podría pasar más tarde. No hay garantía de que tu amor dure después de esto. De hecho, está condenado a desmoronarse. Después de todo, no importa cómo lo intentes, la gente…”

Ard Meteor cortó a Mephisto. "Tienes razón. El corazón de la gente es voluble. Todas las emociones desaparecen en algún momento. Pero… ¿a quién le importa si el amor no es para siempre? Cualquier nihilista que insista en que el amor no tiene valor porque es fugaz es un tonto”, proclamó, aplastando por completo el plan del diablo para cambiar el corazón de Lizer. “Incluso si sigue un futuro catastrófico, el destello del amor no es menos hermoso. ¿No dirías que la fugacidad del amor lo hace más precioso e insustituible?”

Ard Meteor señaló al monstruo dentro del titán. “Eres excelente leyendo la verdadera naturaleza de las personas. Tu habilidad para infiltrarte en el corazón de Lizer y usarlo para tus maquinaciones fue impresionante... pero tus palabras son meras sofismas. Los tontos son fáciles de engañar, pero sepa que ahora no hay tontos aquí”.

La mirada de Ard estaba en otra parte. Habló al segundo corazón dentro del titán, ahora libre de su malvado asesino.

“La oscuridad en tu corazón se ha ido”.

“—No cometas más errores, Lizer Bellphoenix.”

Lizer
A former Heavenly King. He uses the Strange Cube to force his "ideal utopia" onto the world.
"Disappear, disappear, disappear, disappear, disappear, disappear...!"
"—Don't make any more mistakes, Lizer Bellphoenix."

◇◆◇

El extraño coloso ante mí ahora estaba en perfecto silencio. Su cuerpo, atado por las Cadenas Divinas, perdió toda fuerza y su aspecto intimidante.

Este es el final, me di cuenta.

"No es suficiente."

Su voz sonó desde el leviatán desfigurado. Mephisto probablemente había ganado el control total de su cuerpo. El titán se llenó de poder mientras intentaba deshacerse de las Cadenas Divinas.

"... Esto no es propio de ti", le dije. “La historia ha terminado. ¿Todavía vas?”

"Si lo sé. No es como yo en absoluto. Después de que tus palabras tocaran a Lizer, estaba listo para aceptar una patética derrota. Pensé que perder contra ti me haría lo suficientemente feliz... Pero...”

Mephisto ahora tenía el control total del gigante. Sonaba como un niño petulante.

"No es suficiente. Ni siquiera cerca. Quiero más. Quiero divertirme aún más. Quiero jugar con mi amada miel para siempre. Apestaba estar encerrado durante miles de años. La prisión fue una tortura, muy aburrida para mí”.

Debe haber pensado para sí mismo que necesitaba crear más sorpresas, más placer.

Me encogí de hombros y le devolví el tiro. “Diré una cosa. No puedes inventar lo inesperado por tu cuenta. Siempre sale de la nada… Justo como ahora”.

Tan pronto como las palabras salieron de mis labios, Mephisto se congeló.

“¿O-ohhh? Esto es…"

El diablo parecía confundido y agitado, dos emociones que nunca antes habían cruzado su rostro.

“He hecho algo de reflexión”.

Lizer Bellphoenix. Su impulso le permitió arrebatarle el control al Dios Maligno.

“He cometido innumerables errores. Pero nunca más. ¡No fallaré dos veces…!”

Ahora que el corazón de Lizer estaba mucho más allá del malvado alcance de Mephisto...

"¡Hazlo…! ¡Ard Meteoro…!”

Él era libre.

Preparé el Escudo Espejo en mi brazo izquierdo... y lo activé.

Casi al instante, destrozó con fuerza el espíritu maligno que se aferraba al corazón de Lizer, el espíritu astral de Mephisto Yuu Phegor.

El cuerpo del titán se derrumbó en terrones de tierra, hundiéndose en el suelo. Estaba justo allí ante mis ojos, y me negué a dejarlo escapar. Me metí entre los trozos de lodo que llovía y volé directamente hacia mi mayor enemigo.

"Vaya, esto es una sorpresa".

Parecía eufórico, emocionado. Como si estuviera pasando el mejor momento de su vida. Mephisto Yuu Phegor mostró una espléndida sonrisa, tan brillante como la de cualquier ángel. Entonces—

Empujé mi arma, la Espada Suprema en mi mano izquierda, apuñalando a mi viejo enemigo.

“Se acabó”, declaré en un tono cortante y definitivo.

Cualquier cosa atravesada por la Espada Suprema estaba condenada a desaparecer. No había escapatoria. Estaba seguro de que Mephisto no era una excepción.

Efectivamente, su cuerpo comenzó a convertirse en partículas y disolverse desde los pies hacia arriba. Estaba desapareciendo para siempre de este mundo.

Y sin embargo... el diablo estaba sonriendo. Puso su pálida mano en mi mejilla.

“Todavía no ha terminado. Mientras estés cerca, soy inmortal.”

Entonces…

"Juguemos de nuevo, cariño".

"Voy a pasar."

Tiré de la hoja alojada en Mephisto hacia arriba. Su cuerpo se partió en dos, disolviéndose instantáneamente. Las motas eran incómodamente brillantes, y los restos de él llovieron sobre mí. Los aparté con la mano y gemí.

"'Inmortal', ¿eh? No hay tal cosa."

Rechacé directamente su afirmación.

"—Terminaré contigo algún día. Lo juro."

CAPÍTULO XCIV: El Ex–Señor Demonio Y La Salvación Del Fracaso

Una vez que terminó la batalla, miré debajo de mí. Los posos que componían al titán seguían lloviendo y Lizer Bellphoenix estaba cayendo de cabeza.

¿Estaba tratando de morir?

Volé hacia él.

El daño debajo de nosotros no sería un problema. Megatholium era básicamente un campo abierto de toda la destrucción de todos modos. No había cosas que romper, ni gente a la que lastimar con nuestro descenso.

Lancé un hechizo sobre Lizer y lentamente lo guie hasta el suelo. Aterrizó boca abajo, luego volvió la cabeza para mirarme.

"... ¿Por qué no me dejaste morir?"

Respondí con un suspiro cansado. “Te lo dije, ¿no? ‘No cometas más errores’”.

Lizer debe haber pensado que la muerte era la única forma de absolver sus pecados. Pensó que esta era la mejor manera, incluso después de haber tenido en cuenta el dolor de María por haberlo perdido. Que estúpido.

“La muerte es un escape para ti, solo otro método para huir. Claro, tus crímenes son dignos de este castigo. Sin embargo… debes buscar el perdón de todos modos.”

Su vida seguramente sería un infierno viviente. Desearía estar muerto. Pero aun así…

“Debes seguir viviendo. Debes continuar sufriendo… Ese es el destino de ambos.”

Había cometido muchos de mis propios errores. Mis pecados eran mucho mayores que los de Lizer. Me dolía el corazón con su presencia.

“Cuando nos encontramos con la desgracia, esa angustia mental será el doble de dolorosa para nosotros que para los demás. E incluso si somos bendecidos con felicidad, el peso de nuestros pecados nos llevará al

sufrimiento... Tal es nuestro castigo. Hasta el día en que la muerte nos conceda un final digno, tenemos que seguir”.

Lizer no dijo nada. Había resignación en sus ojos, y simplemente miró el cielo azul. En cualquier caso, este asunto se resolvió. Todo lo que quedaba era—

"Si lo que buscas es el Cubo Extraño, lo tengo en mi poder".

Escuché una voz familiar y miré hacia su fuente.

Allí estaba una sola belleza. Un elegante traje en tonos carmesí. Un marco alto y delgado. Pelo negro brillante. Miradas sobrenaturales. Miré a la figura y susurré el nombre.

“…Alvarto Egzex.”

Se rio entre dientes y reveló el bloque en su mano: el Cubo Extraño.

“Apenas puedo soportar decirte esto después de ver tus esfuerzos contra mi antiguo maestro… pero lo haré. Es posible que hayas actuado espléndidamente esta vez, pero me temo que no hay recompensa preparada. Desafortunadamente, este fue un esfuerzo en vano”.

Mientras decía esto, envió el Cubo Extraño a su fortaleza. El cuadrado en su mano desapareció.

“…Así que mientras nosotros estábamos ocupados luchando contra el enemigo, tú estabas ocupado aprovechándote de la situación. Estoy sorprendido, en realidad. No eres de los que juegan un papel tan pequeño.”

Los ojos de Alvarto se estrecharon hacia mí, y se rio sombríamente. “No seas tan malo. Deberías entender mi corazón mejor que nadie... Apenas podía soportar estar de pie. ¿Cuántas veces me contuve mientras los miraba a todos? Si es posible, deseaba abandonar mi posición y apresurarme a luchar a tu lado. Como esa batalla final. Nostálgico, ¿eh?

Había un tinte de remordimiento en la sonrisa de Alvarto. Él también compartió una conexión con Mephisto. Él no estaba mintiendo. Sin embargo…

“En este momento, estoy locamente enamorado de ti, no de mi antiguo maestro. Abandonar todo para destruir a ese Dios Maligno es la idea más tonta del mundo.”

Este hombre se había preparado durante miles de años, no para derrotar a ese demonio maldito... sino a mí, el Señor Demonio. El corazón de Alvarto estaba puesto en esto.

"... Lidiar con tus atenciones fue la peor parte del mundo antiguo".

“Podría decir lo mismo, mi Señor Demonio. Enamorarme de ti ha sido lo peor que me ha pasado.”

Dejé escapar otro profundo suspiro y lo miré con los ojos entrecerrados. “¿Terminamos aquí? Si es así, vete. Somos enemigos.”

“Eres tan frío, mi Señor Demonio. Vine hasta aquí para despertarte.”

"¿Qué quieres decir?"

Alvarto sonrió. “Pensé que podrías estar cansado de tu batalla con el Dios Maligno. Quería levantarte la moral… Verla de nuevo debería tener un efecto inmediato”.

Tan pronto como dijo esto, un espejo apareció frente a mí: vista mágica. Una hermosa niña dormía en una cama.

“¡Ireena…!”

Cabello plateado centelleante. Piel de porcelana. Labios de durazno brillante.

Todos los detalles frente a mí eran prueba infalible.

“Encantador, ¿no? Cambié su uniforme escolar por un vestido de novia. Es como la Bella Durmiente… Sabes, disfruté de una vista completa de su cuerpo desnudo mientras la vestía. Y, wow… ella está bendecida”. Se llevó la mano a los labios con una sonrisa lasciva.

Le fruncí el ceño. "Muy bien. Si desea declarar la guerra, entonces acepto. Te arrepentirás de haber nacido cuando termine, así que prepárate”.

Las dagas que le miré lo habrían matado.

Sin embargo, Alvarto lucía una sonrisa agradable. "Derecha. He estado esperando. No hay tiempo que perder. De lo contrario… sospecho que la situación se deteriorará por segundos.”

Entonces Alvarto desapareció junto con el espejo.

"Maldita sea. Tenemos que darnos prisa y salvarla. ¿Quién sabe a qué otra humillación la someterá?” murmuré.

Sin dejar de mirar al cielo, Lizer habló en voz baja. “…Yo también haré mis mejores esfuerzos en esta batalla. Como cuando luché una vez en tu nombre.”

"Cuento con usted."

Dolía que no hubiéramos podido recuperar el Cubo Extraño, pero ahora teníamos otro aliado.

"Me gustaría pensar que el resultado neto positivo se equilibrará en cero".

Yo también miré hacia el cielo azul con una exhalación.

"¡Aguanta, Ireena...!"

La determinación de salvar a mi mejor amigo rugía dentro de mí como un fuego.

PALABRAS DEL AUTOR

¡Ha sido un tiempo! Soy yo, Myojin Katou.

Otoño. La mayoría de la gente asociaría la estación con el cambio de hojas.

Pero eso no tiene cabida en la vida de un enclaustrado como yo. Pero todavía puedo sentir la transición de las estaciones.

—Gracias a los grillos.

Desde que era pequeña, el canto de los grillos siempre me ha recordado el otoño. Hay algo claramente otoñal en Japón acerca de escuchar los grillos desde la distancia.

Pero ya sabes, con moderación.

Estoy encantado con su pequeño coro, cuando está en un rango apropiado. Este año... Creo que han generado algunos grillos delincuentes... ¿No han oído hablar del distanciamiento social?

Han instalado un campamento junto a mi unidad de aire acondicionado exterior, que está justo al lado de mi habitación, y continúan emitiendo sonidos día y noche. ¡No puedo dormir! Mi cerebro está muerto. No puedo hacer ningún trabajo...

¡Esto no es lindo! Es una tortura, mierdecillas.

…Por favor, perdone mi lenguaje grosero. En cualquier caso, no es exagerado decir que me estoy volviendo loco. Sabes, los grillos me dieron mi fobia a los insectos cuando era niño, pero supongo que no puedo darme el lujo de sentarme y quejarme.

Era hora de que tomara mi arma y peleara. Preparado para enfrentar mi trauma, preparé mi pesticida, di un poderoso grito de batalla y ahora odio el otoño.

Wow. El invierno es la mejor estación para los humanos. Ojalá ya fuera invierno.

Muy bien, gracias y disculpas.

Gracias como siempre a Sao Mizuno por las maravillosas ilustraciones. Pensé que podría haberte dado el desafío de diseño de personajes más difícil hasta el momento, pero superaste mis expectativas. ¡Déjalo en manos de los expertos!

Un sincero agradecimiento a mis dos editores. A mi antiguo editor, le agradezco su paciencia y por nunca darse por vencido conmigo. Espero que podamos encontrarnos de nuevo en algún momento. A mi nuevo editor, estoy seguro de que le causaré muchos problemas en el futuro… Espero que me perdone.

Finalmente, a todos los lectores que tomaron este libro, pido disculpas por la demora. Espero que continúes este viaje conmigo.

Rezo para que todos los grillos sean borrados de la faz de la tierra mientras escribo el próximo volumen.

Myojin Katou